AÑO 8 - Nº 372 - 7 DE SETIEMBRE DE 1972 - $ 3.— m$n 300.—
EN URUGUAY, $ 230.— o/u. - EN PARAGUAY, 65 GUARANIES
EN COLOMBIA, $ 10



De Editorial Atlántida para Usted.



DIDDI: DESPUES DE LA REGATA, LAGRIMAS EN LOS OJOS.

DESDE BAHIA BLANCA

EL HOMBRE QUE VIAJO CON UN S... DE OTRO PLANETA

ESDE MUNICH

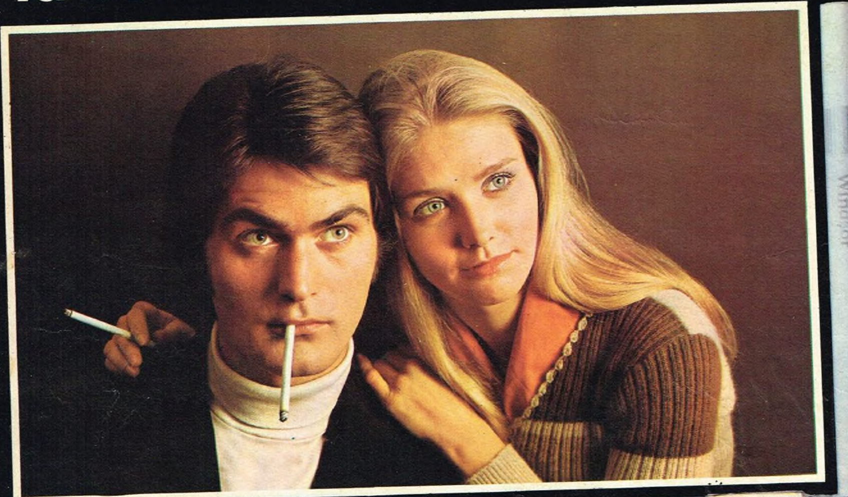
EL DOLOR DE DEMIDDI

"MI SEMANA" POR MIRTHA LEGRAND

SEGUIMOS CON EL SHOW DEL MINUTO EN GENTE

ARIE-FRANCE ELSON: SEÑORAS, SEÑORES, CON USTEDES STA MARAVILLA...

Windsor, Los Primeros Cigarrillos Delgados, Ya Son Tendencia En Argentina.



Entre En La Dimensión De Windsor.

Ya están aquí los cigarrillos delgados que son tendencia en los lugares más selectos del mundo. Windsor, con los mejores tabacos seleccionados y una exclusiva marquilla de plata.



Windsor

la dimensión de lujo

GENTE GENTE GENTE



ROBERT JAMES FISCHER (29), mucho más conocido como Bobby Fischer, hijo de una humilde familia hebrea radicada en los suburbios de Chicago, cumplió con el vaticinio que había pronunciado doce años atrás y conquistó el campeonato mundial de ajedrez. El ruso Boris Spassky, su rival, anunció de manera insólita su rendición: llamó por teléfono al árbitro —el alemán Lothar Schmid— en la madrugada del viernes último y le informó que no estaba dispuesto a reanudar la partida 21, en la cual Bobby tenía una leve ventaja. Así, por un margen considerado espectacular por los grandes maestros (Fischer ganó por 12 y medio puntos contra 8 y medio de Spassky), Bobby logró dar por tierra con 24 años de supremacía soviética en la materia. El match, llamado con justicia "del siglo", tuvo espectacularidad por varias razones: en el comienzo, lo intempestivo de las actitudes del desafiante estuvieron a punto de hacerlo naufragar; luego, Fischer demolió a Spassky con saña; por último, alargó su agonía con seis tablas sucesivas. El flamante campeón no logró (ni siquiera se lo debe haber propuesto) conquistar las simpatías de los habitantes de Reykjavik (Islandia), ciudad donde se realizó el match: Spassky fue doblemente aplaudido cuando, el domingo, ascendió al escenario donde se cumplieron los festejos. Bobby —que no fuma, lee la Biblia y Playboy, y tiene la manía de comprar trajes— percibió una bolsa de 150 mil dólares, la más grande de la historia del ajedrez.



MARIE FRANCE NELSON DE VIANINI. En el camino hacia su corazón. La belleza suprema nos deslumbra con veinticuatro geminianos años, todos con la misma alegría, todos con el mismo color: blanco, turquesa y colorado. Es modelo, por supuesto, pero últimamente se dedica a dos preciosas sonrisas que habitan en su casa: una de cinco años y otro de tres. Le encantan los deportes, tenis, golf, esquí, natación y sobre todo andar a caballo los fines de semana en el campo o saltar vallas en el Club Alemán. Le gusta manejar, le encantan el vértigo y la velocidad. Los autos de carrera son su pasión y por eso no es raro que hable a menudo de Andrea Vianini, su cuñado, que se recupera del último accidente en Italia. Lee los best-seller y escucha música brasileña. Lo único que le preocupa es la vida al aire libre. Nos inquieta su repentino deseo de viajar a Las Bahamas, el único lugar donde el sol es brillante, pero queremos que Marie France habite siempre entre nosotros.

CARDENAL ANTONIO CAGGIANO. No es común que el Cardenal Primado de Argentina y Arzobispo de Buenos Aires hable públicamente. Lo hace en oportunidades clave. Esta es una de ellas. Con motivo de una misa pedida por la Comisión Intercolectividades pro Defensa de los Pueblos Sojuzgados del Centro y Este de Europa. Sus declaraciones, de las que se hicieron eco todos los medios periodísticos, resumen la palabra oficial de la Iglesia Católica ante los problemas mundiales. "Frente a la más grave de las injusticias, como es la supresión de la vida nacional de pueblos enteros; frente al sojuzgamiento de pueblos cuya cultura es innegable y a cuyos habitantes se les priva de sus libertades y se los domina por la fuerza, hay que evitar el gran pecado de un silencio que podría ser cómplice de tales hechos, que no deberían existir en ningún lugar de la Tierra". Su palabra sirve de argumento definitivo ante problemas que preocupan a todos.

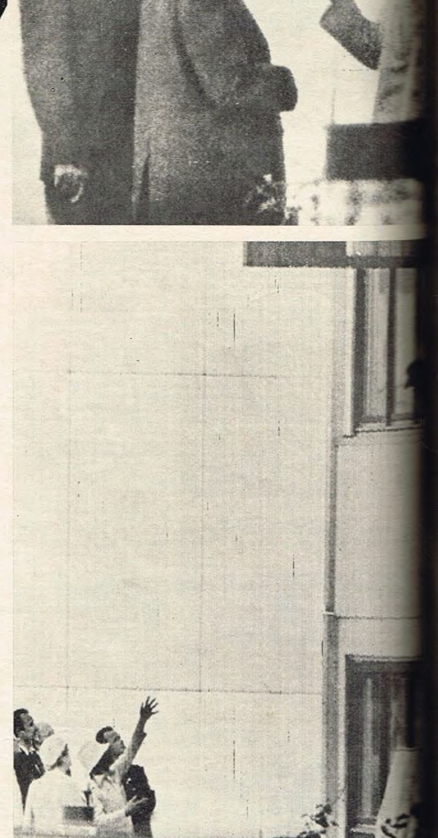
MUNICH.

ULTIMO MOMENTO...

DE GOLPE, TERROR Y VIOLENCIA EN LAS OLIMPIADAS

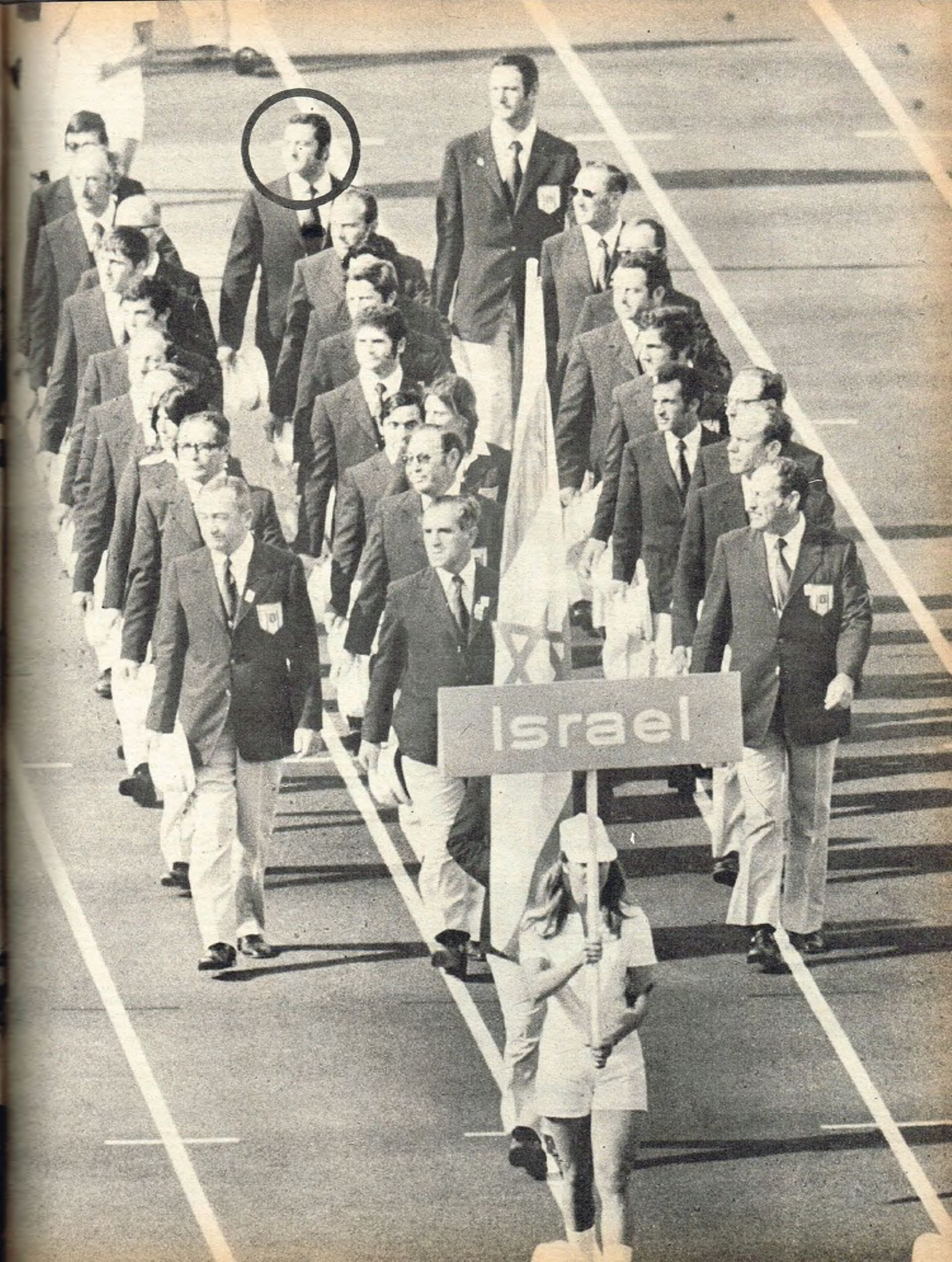
URGENTE URGENTE URGENTE

AQUI ADOLFO IMAS ESPECIAL PARA GENTE - AT[redacted]ENCION ATENCION: DE PRONTO LA VIOLENCIA Y EL TERROR SE HICIERON DUEÑOS DE ESTAS OLIMPIADAS. GUERRILLEROS PALES- TINOS ENTRARON EN EL PABELLON DE LOS ISRAELIES - TOMARON REHENES MATARON A UNO DE ELLOS E HI- RIERON GRAVEMENTE A OTRO. HACE POCOS MINUTOS TERMINO ESTA TRA- GICA AVENTURA CON LA MUERTE DE CUATRO DE LOS GUERRILLEROS UNO DE ELLOS SUICIDADO - A CON- TINUACION LES ENVIO UNA AMPLIA NOTA CON TODO LO QUE ME TOCO VIVIR HOY AQUI EN MUNICH DONDE UNA FIESTA DEL DEPORTE UNIVERSAL SE TIÑO DE SANGRE Y LUTO - DENTRO DE POCOS MINUTOS COMIENZO A TRANSMITIR MI NOTA. POR FAVOR NO SE [redacted] MUEVAN DE LA MAQUINA. PERDONEN LOS ERRORES PERO EL CIERRE DE US- TEDES SE QUE NO PUEDE ESPERAR.



DIALOGOS CON "SEPTIEMBRE NEGRO". Con la cara pintada de ... uno de los terroristas dialoga con el ministro de Interior ... Dietrich Genscher. Ese mismo gue... transmite los términos del diálogo a su cómplice, que ... arriba custodiando a los rehenes. Una ... de increíble sang...

PRIMERA VICTIMA. Moshe Weimberg, entrenador del equipo isra... años. Fue el primer rehén caído en el ... acto terrorista. Su madre llegó a Munich horas después del ase...


Israel

ADOLFO IMAS, **ENVIADO ESPECIAL DE "EL GRAFICO" EN MUNICH, ENVIO ESTA NOTA EXCLUSIVA PARA** GENTE.

Este martes 5 de setiembre iba a ser un día muy tranquilo para los cinco mil periodistas de todo el mundo que estamos en Munich. Era la jornada de descanso para el atletismo, el deporte que más público concentra y más reporteros reúne. El descanso iba a ser alterado tan sólo por dos hechos importantes: una conferencia de prensa que el monstruo Mark Spitz había anunciado para las nueve de la mañana y el partido de fútbol que estaba anunciado para las cuatro y media de la tarde entre Hungría y Alemania Occidental. Me levanté un poco antes de las ocho de la mañana y después de vestirme caminé los trescientos metros que separan nuestro alojamiento del centro de prensa. Unos 500 periodistas ya estaban esperando (faltaban 15 minutos para las nueve) la llegada de Spitz, el gran personaje de este momento (esta semana es tapa de la revista "Time"). Las luces estaban preparadas, también los fotógrafos. Y fue entonces cuando apareció Hans Walter Klein, jefe de prensa de los Juegos, anunciando la noticia que nadie esperaba: **"Esta madrugada un grupo de terroristas palestinos entró al pabellón israelí en la Villa Olímpica matando a un miembro de la delegación. Ahora tienen a otros deportistas como rehenes... No puedo informar nada más por el momento".** A partir de entonces se empezó a vivir un día tenso, agitado, interminable.

Son las nueve de la noche y estoy escribiendo en una sala del centro de prensa. Hay ocho televisores en color prendidos delante mío y cincuenta periodistas tecleando a mi alrededor. Toda la expectación que ayer concentraban las pantallas se transformó en esto: nadie mira los televisores porque no hay ninguna actividad deportiva. Uno de los circuitos cerrados **enfoca en este momento la llama olímpica prendida en el estadio central. Esa llama olímpica que vino desde Grecia simbolizando paz, amor, fraternidad entre las juventudes del mundo...**

Hace cinco horas se anunció —oficialmente— que quedaba suspendida toda la actividad de la fecha no iniciada hasta ese momento. Que mañana a las 10 de la mañana habrá una solemne ceremonia en el estadio olímpico en recordación de los muertos en el atentado de hoy y en señal de repudio. Mientras tanto, las informaciones se suceden a cada momento. Y al momento de escribir yo esto los guerrilleros árabes siguen dentro del pabellón israelí teniendo como rehenes a trece de los miembros de esta delegación...

Esta misma tarde arribó a Munich Moshe Dayan, el ministro de Defensa de Israel. Casi al mismo tiempo el ministro del Interior de Alemania Federal llegaba a Munich para negociar con los secuestradores. Hans Genscher Dietrich confiaba en su diplomacia y en su capacidad para sacar adelante el problema...

EL DRAMA

A unos pocos metros del pabellón argentino en la Villa Olímpica está el edificio que compartían las delegaciones de Israel, Uruguay y Hong Kong: Connoly Strasse 28. A las 5.20 de la mañana un grupo de terroristas palestinos entró en el edificio y se introdujo en la habitación que compartían Moshe Weinber, entrenador del equipo de lucha, y Joseph Romano, pesista. Hubo disparos y Weinberg murió de inmediato víctima de una ráfaga de ametralladora.

En ese momento todo es una gran confusión, Romano quedó herido gravemente, pero fue imposible sacarlo del pabellón porque los terroristas lo impedían. Y mientras el cadáver de Weinberg es retirado del edificio, Romano continúa allí... De una forma que todavía es poco clara y aprovechando escaleras de incendio y puertas escondidas algunos israelíes consiguen escapar, mientras otros trece quedan en el edificio. Se sabe que el atentado se lo atribuye la organización terrorista "Setiembre Negro" y que exigen la liberación de 200 palestinos detenidos en Israel, además de un avión para salir libremente de Alemania. Y anuncian que liberarán a los rehenes en el mismo aeropuerto. Todo es una gran confusión, una tremenda confusión. Y, además, consternación, indignación, impotencia, bronca.

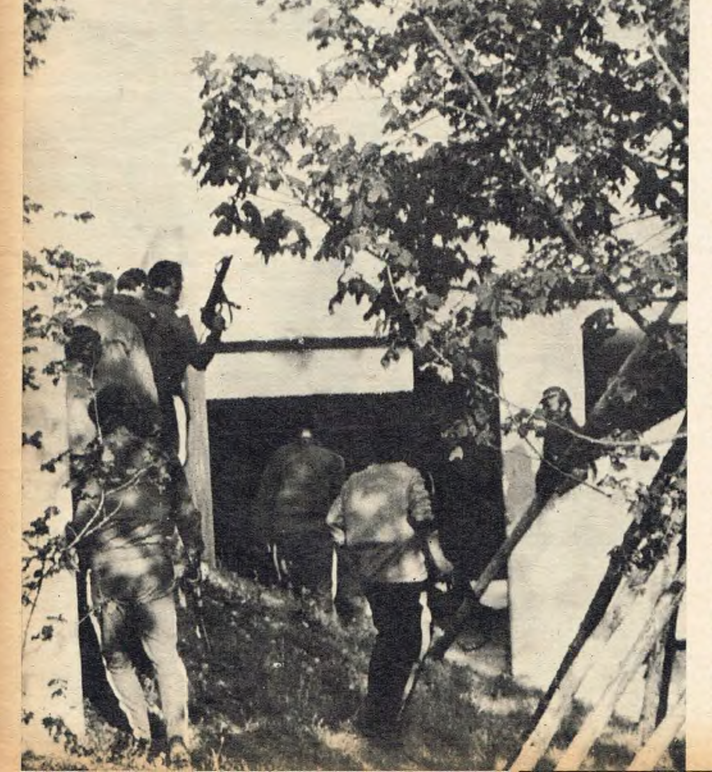
A las tres de la tarde había mil periodistas en el salón de la planta baja del centro de prensa. Todos esperaban anuncios que no llegaban. Los secuestradores iban postergando las horas tope en sus ultimátums. Primero era la una de la tarde y decían que cada dos horas iban a ir matando uno a uno a sus rehenes. Después fueron las tres. Ahí lo postergaron hasta las cinco. Tras media hora de incertidumbre se anunció que no había más plazos fijos y que todo se extendía sin límite...

El ministro Dietrich intentaba conferenciar con los secuestradores y conseguir un pacto con ellos. Pero al mismo tiempo las agencias noticiosas transmitían la información de que el gobierno israelí se negaba categóricamente a todo tipo de transacción bajo las condiciones impuestas por los secuestradores. Los veinte uruguayos, que componen una de las delegaciones más pequeñas, habían pasado nueve horas dramáticas hasta que finalmente pudieron escapar. De inmediato el jefe de la delegación oriental anunció que su equipo abandonaba los Juegos en señal de solidaridad por los muertos israelíes.

Las 50 agencias noticiosas de todo el mundo que realizan sus operaciones en el centro de prensa iban recibiendo noticias minuto tras minuto. Mark Spitz, cuya conferencia de prensa de esta mañana hubiera sido título de primera página en todos los diarios y ahora pasó al olvido, pidió primero protección policial. Su condición de judío y de primera figura de estos juegos así lo imponía. Pero un par de horas después los norteamericanos decidieron que eso no alcanzaba: sin perder un minuto tomó un avión de regreso a Nueva York llevándose sus siete medallas de oro... Al mismo tiempo la delegación egipcia decidía retirarse de los juegos olímpicos y se esperaban reacciones similares de los demás países árabes.

EL ECO

Todos los diarios de Munich lanzaron ediciones especiales este mediodía. Títulos catástrofe. Letras de tamaño gigantesco. Fotos de la Villa Olímpica rodeada por fuerzas policiales que no dejan pasar a nadie. Fotos del entrenador israelí muerto. Fotos de todas las entradas de la villa que muestran un desierto total. Apenas se conoció el hecho una increíble cantidad de fuerzas de seguridad coparon la villa. Los controles se hicieron impasables y has-



Hora de tomar posiciones. Policías alemanes vestidos como atletas de la olimpíada rodean rápidamente la zona ocupada por los terroristas.



A la izquierda, policías alemanes armados con ametralladoras vigilan el sector de la Villa Olímpica copado por los terroristas árabes. Abajo, la flecha señala exactamente el lugar donde se desarrolló el drama, único en la historia de los Juegos Olímpicos. La violencia del episodio contrastó con la belleza y fastuosidad del escenario de Munich. La foto de la izquierda muestra en detalle el pabellón que señala la flecha.

EN EL ESCENARIO OLIMPICO, EL DRAMA

ta se ubicaron 14 francotiradores del ejército alemán (de puntería excepcional, se dice) en los edificios vecinos al de Connolystr 28. La información no termina de alcanzarnos nunca. Y no termina de convencernos. Dos empleados telefónicos que estaban trabajando en la madrugada en la reparación de unos cables en la villa sostienen haber visto cuando por lo menos cinco personas con buzos deportivos y bolsos en sus manos saltando el alambrado para ingresar en la ciudad de los deportistas. Lo tomaron con la mayor naturalidad pensando que eran atletas que regresaban a su casa después de alguna farra nocturna y no querían hacerlo por las puertas para que nadie los viera.'. ., resultó que ésos eran los terroristas. De todas maneras, también hay rumores que dicen que la policía alemana había recibido amenazas telefónicas de un posible atentado. Del mismo modo, el "Bild Abendausgabe", de Munich, se atreve a afirmar en su edición de esta noche que también los servicios secretos israelíes habían recibido llamados similares y estaban avisados de que algo así podría suceder. No son informaciones oficiales ni para tomarse al pie de la letra, pero son cosas que aquí se dicen. . . Lo que es rigurosamente cierto, y eso lo habíamos comprobado desde hace un par de días, es que toda la disciplina alemana en la organización de los Juegos había empezado a relajarse. Ya era demasiado fácil entrar al centro de prensa sin credencial y meterse en la Villa Olímpica diciendo cualquier cosa en idioma extraño. . . Por supuesto que no lo habíamos pensado nunca en función de un atentado, pero sí notábamos que cada vez había más gente extraña en todos lados. . .

MIS ULTIMAS NOTICIAS

El télex nos espera. Desde Buenos Aires **GENTE** nos llama con urgencia pidiéndonos la nota, pues ya cierran y con atraso su edición. Hace un rato el gobierno de Israel anunció que su equipo se retira de los juegos cualquiera sea el resultado de este inconcebible y monstruoso episodio y aunque los juegos continúen. La situación en la villa sigue siendo idéntica. Hab'amos por teléfono con el pabellón argentino y nos dicen que allí todos están bien, viviendo los acontecimientos desde muy cerca y sufriendo la tensión que vivimos todos. La calle del frente del edificio está copada por fuerzas policiales, pero ellos igualmente salen y entran por una puerta trasera comunicada a través de un sótano. Nadie está seguro acerca de lo que puede suceder. Todas las autoridades del gobierno alemán declaran por televisión que los Juegos deben continuar. Muchos de los extranjeros sostienen que los Juegos Olímpicos deben clausurarse ahora mismo, que es imposible seguir compitiendo en este clima tenso e insoportable. ¿Por qué tuve que esperar hasta "pasada" la hora del cierre de **GENTE**? ¿Por qué? Es que las noticias llegan una detrás de otra, se superan entre sí y conforman un panorama contradictorio. En este instante son las diez menos veinte de la noche de este martes dramático, llega Tomás Kalos, de "El Gráfico", con la última noticia de la planta baja: acaba de dar una conferencia de prensa Willi Daume, presidente del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos. Y anunció oficialmente que mañana a las diez de la mañana, en una ceremonia que durará quince minutos, se rendirá homenaje a los muertos en el estadio olímpico. Y que por la tarde el programa de los Juegos se reanudará con toda normalidad. Rectificó las informaciones anteriores y dijo que los rehenes son nueve: **"Sus vidas son muy importantes, lo más importante en este momento. Ahora el presidente del Comité Olímpico de Egipto está dialogando con los terroristas. Pero es nuestra intención no dejarnos intimidar por un grupo extremista. Los juegos continuarán normalmente."**

La noticia nos deja con la tremenda duda de si ésta es la decisión que corresponde. Uno de los periodistas extranjeros a quienes consultamos nos decía con justeza: **"No se puede seguir compitiendo con dos muertos que están a doscientos metros de todos nosotros."** Y pensamos que a partir de ahora los Juegos Olímpicos podrán seguir, pero todo será muy distinto. Que **"esas dos víctimas del terrible atentado son un precio demasiado caro. Que nadie va a estar con la misma cara de esos primeros diez días que fueron todos fiesta, alegría, pureza. Aquel mensaje de la llama olímpica traída desde Grecia, ese mensaje de paz, de amor, de confraternidad, está desvirtuado."** Todo va a ser muy distinto. Mientras tanto en el centro de Munich hay manifestaciones de gente que pide la cancelación de esto que debía haber sido la más grande fiesta del deporte mundial y que termina (porque aunque siga esto termina. . .) siendo un auténtico drama para el mundo. . . No sé lo que va a pasar mañana, pero para la mayoría de los que estamos aquí esto ya está lejos de ser la



Un policía alemán con ropa de atleta se aposta, armado, en una ventana del pabellón israelí copado por los terroristas árabes. Uno de los terroristas (abajo) asoma su cabeza y vigila. Media ciudad de Munich seguía los acontecimientos.

"ERAN MUY BAJOS, MUY MOROCHOS, CON METRALLETAS Y SOMBREROS BLANCOS"

Alguien que fue testigo presencial cuenta los incidentes con la delegación uruguaya para la revista GENTE.

"Por la mañana se escucharon algunas detonaciones. A las ocho los integrantes de la delegación, a punta de metralleta, fueron desalojados de la residencia por los terroristas. Algunos miembros de la delegación habían visto ayer y anteayer a estos individuos merodeando frente a las habitaciones de Israel, de Uruguay y de Hong-Kong. Algunos estaban con las caras pintadas de negro; dos con metralleta, dos con revólver.

—¿No tenían ropas de deportistas, como dijo la información oficial?

—No. Yo salí de la villa a las ocho de la mañana. Fui interceptado por la policía, que me dijo que tenía que retirarme rápidamente. Cuando pregunté de qué se trataba, ya que soy el único de la delegación que habla alemán, me negaron información. Pedí permiso para volver y también me fue negado. Pero volví igual. Cuando entré por la puerta principal me encontré con dos sujetos bajos que me apuntaban con metralletas. Les conté quién era yo, les mostré mis credenciales, me preguntaron por qué hablaba alemán tan bien, les dije que era hijo de alemanes, y después de discutir unos segundos entre ellos me acompañaron hasta la habitación 15 de mi delegación recomendándome que no saliera nadie, ni nadie asomara la cabeza. Toda la gente que intentó salir fue conminada a punta de metralleta a volver sobre sus pasos. Como a la media hora nos dimos cuenta que por una escalera lateral que no estaba vigilada podíamos escapar y fuimos saliendo uno a uno. Quedamos aislados del resto de la villa. . .

—¿Quiénes eran los que los tenían encerrados?

—Tres individuos bajos, armados con metralletas de mano. . .

—¿Hablaban alemán?

—Hablaban alemán entrecortadamente. Cuando lo hacían entre ellos me di cuenta de que eran árabes. Eran pequeños. Uno tenía puesta una chaqueta del mismo color que los buzos azules de la delegación. Los otros dos estaban de particu-

gran fiesta del deporte del mundo. Ojalá que los dioses del olimpo iluminen a esta histórica ciudad de Munich...

Buenos amigos de **GENTE** disculpen ustedes, pero estas siete carillas las escribí en menos de una hora. Las informaciones siguen llegando y cada cinco minutos hay una novedad. Pero yo sé lo que es un cierre. Espero les sirva. Yo, ya se habrán dado cuenta, estoy totalmente acongojado, entristecido. Jamás yo, y creo que nadie, soñó con una cosa así. Estoy dolorido, me siento agotado y vencido. Pero confío en que una vez más la fiesta del deporte mundial siga uniéndonos a todos sin distinción de credos ni razas.

MIERCOLES 0.15 HORAS

Atención, **GENTE,** aquí, desde Munich, otra vez Imas. Ya sé, ustedes me dijeron que daban por terminada mi colaboración, ya que tenían que cerrar su edición y que ya no entraba más nada. No sé si esto que les envío servirá de algo y lo podrán utilizar. Pero aunque no les sirva me sirve a mí para descargar con "los míos", mis compatriotas (y reitero lo ya dicho), mi pena, mi dolor, mi consternación e indignación. Los que estamos aquí tenemos ganas, muchas ganas de contarles a todos los "nuestros" que estamos destrozados por lo que está ocurriendo. Y nada mejor para ello que narrarles lo último de lo que me he enterado, aunque, repito, las noticias se suceden sin interrupción y puedo quedar "pagando" cuando se dé la información oficial de lo que ocurrió.

Por fin, alrededor de las diez de la noche y luego de una sucesión de negociaciones secretas —nadie, ni los periodistas podían acercarse a menos de 500 metros—, los terroristas árabes y sus rehenes judíos subieron a un ómnibus del ejército alemán y se trasladaron hasta un enorme helicóptero en marcha. Según escasos testigos, los extremistas iban encapuchados y mantenían a raya a sus prisioneros a punta de ametralladora. Una vez en el helicóptero el grupo emprendió vuelo hacia el aeropuerto militar de Fuerstenfeldbruck, cerca de Munich. Al intentarse el trasbordo del helicóptero a un avión, los soldados alemanes apostados a lo largo de la pista abrieron fuego.

El saldo del enfrentamiento fue trágico. Los terroristas asesinaron a los nueve rehenes israelíes (además de los dos que habían matado al copar la villa) y a un policía alemán, y sufrieron cuatro bajas. Tres de los extremistas árabes escaparon y el piloto del helicóptero quedó gravemente herido.



•MARCHA HACIA EL FIN. En este helicóptero, guerrilleros y rehenes viajaron hacia la base militar de la NATO en Munich. Allí se desencadenaría el drama final.

EL FINAL. El tiroteo ha terminado. Uno de los rehenes muertos es sacado del aeropuerto. Saldo final. La violencia y el terror destruyeron la Olimpíada.
•



...r con un sombrero blanco de paja. ...y morochos, muy oscuros ellos. ...o, con un peinado tipo Alain De...n. Tenían unas cajas cuadradas, ...randes, en el suelo, que no sé lo ...ue tenían.

—De acuerdo con un comunica...do tenían explosivos...

—No lo pude precisar...

Este testimonio exclusivo fue enviado para GENTE desde Munich por Oscar Gañete Blasco, enviado especial de Radio del Pueblo, emisora que colaboró con nosotros en las comunicaciones directas con la ciudad alemana.

OPINAN LOS PERIODISTAS DESDE MUNICH

Peter Bourne, "Irish Times", Dublin: "Los Juegos deben seguir, el mundo no puede ser extorsionado por un grupo de extremistas".

Jorge Cárdenas, "El Comercio", Lima: "No deben interrumpirse los Juegos, la fiesta del deporte debe rendir su mejor homenaje a los caídos compitiendo".

Yves Gibeaud, "L' Express", París: "Nada de intimidación; aunque era previsto que trataran de perturbar la paz olímpica los Juegos deben seguir".

Walter Schwarz, "Wiener Kcurier", Viena: "Hoy mismo deben terminar los Juegos; en la total falta de seguridad puede pasar cualquier cosa".

John Frame, "Toronto Star", Toronto: "Es lamentable y doloroso, pero los Juegos deben seguir sin interrupción".

Jon Wories, N O S TV Holanda, Amsterdam: "Con dos muertos a 200 metros del estadio olímpico, los Juegos deben ser cancelados de inmediato".

Vicente Torres, D P A, Hamburgo: "Los Juegos deben seguir, no puede ser ni extorsionado, ni intimidado el mundo entero".

"MI SEMANA"

Por Mirtha Legrand



UNA DE LAS ACTRICES MAS POPULARES Y QUERIDAS DEL CINE ARGENTINO, MIRTHA LEGRAND, CONFIESA SU ULTIMA SEMANA COMENZADA POR EL DOLOR DE UNA SEPARACION FILIAL E INTENSAMENTE VIVIDA AL CALOR DE UN PROGRAMA QUE HA SUPERADO YA MAS DE 1.110 EMISIONES CONTINUADAS.

Lunes 28 —

Desperté a las nueve y media con una sensación extraña de angustia y tristeza. Dany, mi hijo, se fue ayer a Europa y la despedida en Ezeiza fue muy lastimera. Mi esposo Daniel estaba abatido. Uno sabe que muchos dirán: "tiene 25 años, es todo un hombre, le va a hacer bien, tiene que cortar el cordón umbilical". Todo eso se sabe, pero para los padres sigue siendo un hijo, "nuestro hijo, nuestro chico". Nunca, además, nos hemos separado tanto tiempo. Dany va a París para intentar ingresar en el Instituto de Altos Estudios Cinematográficos. Es una de las mejores escuelas del mundo dedicada a la dirección cinematográfica, que es lo que apasiona a Dany. La juventud actual quiere especializarse en todo y me parece bien. Antes de que saliese el avión le entregué una carta y le pedí que la leyera a bordo. Me dijo: "Si es depresiva no me la des, mamá, porque me va a hacer mal". Le prometí que no lo era y la guardó. En ella, tras algunas consideraciones obvias ("comé bien, cuidate, sé amable con todos, etc."), le decia: "Sentite orgulloso siempre de ser argentino. En cualquier lugar donde estés, en el país que sea, no permitas nunca que hablen mal de nuestro país, que ya bastante malherido está. No lo olvides. Recuérdalo siempre: éste es tu país".

No sé qué me llevó a escribir eso pero sentí una necesidad imperiosa de decírselo. A la gente joven hay que recordárselo. Quizás algunos piensen que se trata de "patrioterismo barato". Y bueno, quizás lo sea, pero fue dictado por el corazón, que es lo que más vale.

Con esa sensación de tristeza con que me desperté, me dirigí al canal, como lo hago desde hace cuatro años y tres meses. Me sentía muy mal y no debía haber hecho el programa. Terminé llorando ante las cámaras y tuve que explicar la razón de mi estado de ánimo. Es curioso: luego de 1.110 audiciones el público es casi de mi misma familia. Y aunque trato siempre de no hablar de temas personales, así lo siento y así lo expliqué, como pude. Pese a que tengo cierto pudor para manifestar mis sentimientos, ese dia aflojé. Luego me repuse y todo marchó normalmente. Y entonces descubrí la receptividad que tiene el público de nuestro país: numerosas llamadas al canal para decirme frases cariñosas, para consolarme. El público capta todo: cuando se está mal, las pequeñas sutilezas. Da miedo a veces pero es halagador porque quiere decir que el espectador comparte todas las vivencias. Perdón, me voy en consideraciones y no sigo con mis actividades.

Cuando terminé el almuerzo en el canal me quedé un rato conversando con los invitados. Luego, tras cambiarme en mi camarín, me dirigí a mi oficina. Aquí empieza el trabajo fuerte. Tengo que organizar con mis colaboradores las mesas siguientes. En total son veinticinco invitados semanales. Gracias a Dios, Barbeito, productor del programa, es incansable y sumamente capaz. Tiene lo que se dice "swing". A menudo —son las dos o tres de la mañana (es verdad, trabajo hasta tarde)— lo llamo por teléfono y le digo: "Armando, se me ha ocurrido un nombre" o "Llegó Fulano a Buenos Aires, ¿por qué no tratás de detectarlo?" Y el estupendo Armando sigue el ritmo endemoniado de la TV. Bueno, vuelvo a mi actividad, prometiendo que los próximos días serán más concisos.

A las tres de la tarde grabo una audición radial para EE.UU. Lo hago en el mismo estudio donde realizo mis "Almuerzos"... Una hora más tarde debo atender a cronistas y fotógrafos de "TV Guía" para una nota (sigo pensando en mi Dany). A las cinco y media salgo del canal con mi hija Marcela, que ha venido a buscarme. Hacemos juntas algunas diligencias y volvemos a casa alrededor de las siete y media. Daniel me ha invitado al cine y para levantarnos el ánimo buscamos un film divertido: "¿Qué pasa, doctor?", con el que nos reímos como locos. Daniel me mira sonriente al verme reír tanto, quizás pensando que me olvidé de Dany, y me invita a comer a un restaurante. Pero prefiero volver a casa donde me esperan un vaso de leche y un bu-

ón preparado por Elba. Está con nosotros hace veinte años y tiene una mano sensacional para la repostería. Me acuesto a las 0.30 del martes y estudio mi programa del día siguiente. Luego leo un poco y apago la luz a las dos y media. "Que descanses, Dany querido. Ya estarás en Madrid. ¿Nos extrañará? Seguro que no; no deben alcanzarle los ojos para mirar y mirar lo desconocido con avidez..."

---

martes 29-

Me despierto a las diez. Leo "La Nación" y Esther, la mucama que está hace ocho años con nosotros, me trae el desayuno. Creo que lloverá y hoy tenemos juego. Desde hace seis años nos reunimos nueve señoras, cada vez en la casa de una, para jugar a "Bonanza", una distracción apasionante. En realidad, el juego es un pretexto para encontrarnos y hablar de todo. Hoy toca ir a la casa de mi her-



"En El Tropezón. Nélida es una gran amiga y una artista sensacional."

mana Goldy. Me encanta su casa y ella es un ama de casa perfecta. Llueve y desde el salón donde jugamos vemos caer el agua en el jardín. "Qué hermoso es ver llover desde un ambiente agradable". Goldy nos muestra la moquette nueva que ha colocado en su cuarto. Finalmente, mi hermana y yo ganamos. Nuestras amigas —Susana, Chola, Sarita, Marie Claire, Irma, Graciela y Celia— nos hacen bromas. Como en todo grupo, existen las disidencias, pero también el respeto mutuo y el diálogo. A las 8 y media llevo a Irma Córdoba a su casa y yo vuelvo a la mía. Tengo que ir a un concierto en el Coliseo, pero Daniel se opone a que vaya porque es una noche horrenda. Entonces envío flores y deseo éxito a la concertista Martha Noguera. Marcela viene a mi cuarto a charlar y me consta que extraña a Dany, pero no comenta nada para que yo no "largue el trapo". Ella es muy activa y ejecutiva. Regentea (así se dice) una playa de estacionamiento y me cuenta de los autos que estacionaron durante el día. Todo con mucha gracia. Marcela tiene personalidad. Como es tarde le digo que se acueste. Los martes no como de noche, pues se supone que los mediodías son abundantes. Estudio mi programa, veo los noticieros de TV y me duermo a la una y media.

---

miércoles 30-

Hoy es Santa Rosa. Es el santo de mamá y el mío también, porque me llamo Rosa María. Lo de siempre: lectura, diario, desayuno. Tengo que llamar al señor Nanclares, de Odol, para que trate de dar trabajo en su empresa a un visitador médico que ha quedado desocupado. No lo conozco pero el pedido me lo ha hecho Vicente. Y Vicente es una de esas personas fieles como pocas. Siempre ayuda cuando viene gente a comer y ahora yo trato de ayudarlo. Dios quiera que todo salga bien. A la misma hora de siempre —11.30— voy al canal. Maquillaje con Alba y conversación con Dany Mañas y María Inés Monfasani, mis colaboradoras. También, claro, con el siempre firme Barbeito. Hoy estoy más animada. ¡Ah!, me olvidé decirles que si Dany entra al IDHEC son tres años de estudios. Oscarcito Colombo me peina. Buena mesa la de hoy: Imperio Argentina, Roberto Rimoldi Fraga, Santiago Bal, Rodolfo Mederos y Angélica Semper Boraschi (escritora y arte con caracolas). El programa sale lindísimo, espontáneo, gracioso, fresco gracias a los invitados, que tienen todos sentido del humor y cuentan cosas sabrosísimas. Es notable cuánto ayuda a conducir un programa contar con invitados mentalmente ágiles. En general, siempre hay alguien que tiene más swing y por ello se transforma en el centro de la reunión. Como es Santa Rosa el equipo de producción y los chicos de Florería del Pilar (hacen los arreglos florales del centro de mesa) me envían rosas y a las señoras invitadas les obsequiamos un bouquet. Luego del programa trabajo en la oficina hasta las cinco: viene la gente a hablarme, a que invite a quienes ellos recomiendan. A todos les pedimos su currículum y antecedentes. Leo correspondencia, hago listas de futuros invitados, me empapo de todo lo que ocurre en mi país. O de casi todo: se produjo otra minidevaluación del peso, cumplen 115 años como servicio público los ferrocarriles. Mañana invitamos al coronel Gallino, gerente comercia de ese ente, y creo que va a ser interesante ¡Uy, cómo va a llamar el público! (Se trata de una nueva modalidad que he impuesto: el público llama y hace preguntas a los invitados, siempre que no sean ofensivas. Esto da gran ritmo al programa.) Además, el público agradece el sistema porque la audición sale directamente al aire.

¿Dónde estaba? Ah, sí, en la oficina. Leo que el gobierno estudia la posibilidad de instalar una fábrica de camiones en Tucumán. Se dice que aumentará el precio de la nafta. ¡Cuándo terminará esta inflación que nos devora! Se me ha hecho tarde y aviso a César Fabri —con quien tenía hora para limpieza de cutis a las 16.30— que no puedo ir. Mi oficina en el canal ejerce un poderoso atractivo sobre mí. Ahí siento realmente cómo elaboro cada programa, cada almuerzo, pobrecitos, tan criticados y censurados al principio. Pero cada vez menos, ¿no? ¿O me parece a mí que no? ¿O el público se ha acostumbrado? Me gustaría ser cultísima. Siempre he tenido avidez por prender y aprehender. Lo cierto es que nunca he hecho nada en mi carrera artística que me diera tantas satisfacciones, a nivel popular, como los almuerzos. Cuando voy por la calle y un colectivero grita: "Mirtha, invitame a almorzar" siento un placer y una satisfacción difícil de explicar. ¿Será el ego, la vanidad? Me gusta mucho esto pero también me gusta hacer cine. Es un arte tan



"Fui a comprar zapatos.
Tengo poco tiempo para dedicarlo a mí misma."

agradecido. Quizás el año próximo haga un filme. Me siento madura como actriz y como mujer. A veces me preguntan qué me gustaría hacer. No lo sé: drama o comedia pero con raíz argentina, auténtica, en donde pueda hablar de vos (sí, ya sé que en televisión uso el tú; me sale así, ¿qué voy a hacer? Improviso todo el programa). Pero para actuar me gusta el vos. Se es mejor actor hablando de vos. En muchas de mis películas me hacían decir: "Te amo", y yo me resistía. Yo no sé cómo se dice te amo (era la traducción de je t'aime o del Y love you). No sé con qué cara se dice te amo. Uno dice te quiero, me gustás mucho, te adoro, ¿no es cierto?

Bueno, me perdí otra vez y me temo que esta nota la van a cortar. Es interminable. Me duele la mano y eso que prometí ser más escueta (nunca digo esa palabra. ¿Por qué la habré escrito?) A las seis de la tarde, con frío, me voy a casa y hablo un rato con Daniel. Está arrepentido de haber enviado a Dany y trato de convencerlo de que no se preocupe, que todo irá bien, que ya tendremos noticias de él. Tomo una taza de té y voy a lo de Oscar a cortarme un poco el pelo, que tengo demasiado largo. Vuelvo a casa dos horas después y como con Daniel, Marcela y un amigo de ella, Ignacio Viale, que es amoroso. Se ha recibido recientemente de abogado. No sé si Daniel irá a ver "Aplausos" y "Hair", que dirige. Va casi todas las noches porque es sumamente cuidadoso y profesional, y el director debe resolver todos los días algún problema. La función siempre debe continuar. Esa es la ley en el teatro. Me acuesto a las doce y media. Leo un rato ("Chechechela", de Mirko Buchin, autor argentino) y apago mi luz a las dos. ¡Arrivederci, caros!

---

jueves 31



"En la sala de maquillaje. Todos los días, a las 11.30, la misma rutina."

Me despierto a las nueve y media y lo de siempre: desayuno, diarios. ¿Les conté lo de la fábrica de camiones en Tucumán? Se resolvió. La Junta de Comandantes así lo resolvió. Camiones pesados. Radicación de capitales. Mano de obra. El monocultivo para una provincia es altamente contraproducente. ¡Pienso tanto en mi país! Quisiera poder hacer tanto por él, pero pienso que los problemas deben ser más complejos de lo que parecen a simple vista. Leo que escasean los fondos para comedores escolares y pienso en el PRODE. Cuando leemos algo así que nos sacude yo no sé si corresponde al PRODE llenar ese vacío, pero yo pienso en el PRODE (aclaro que no lo he jugado nunca). El señor Nanclares, de Odol (¿se acuerdan del visitador?), viene a verme a la oficina y parece que hay buenas perspectivas. En buena hora. Me quedo hasta las cinco y cuarto en la oficina. Tal cual imaginé, los llamados se sucedieron numerosos con el tema ferrocarriles. No me alcanza el tiempo para la audición y me paso la vida pidiendo que no me corten. Pienso que el público está interesado por un tema y no quiero terminar sin agotarlo. Pero hay una reglamentación que debo respetar aunque a veces sea bastante anárquica. Yo también me entusiasmo con ciertos temas. Y ahora pienso si les interesa lo que les cuento. Estoy pensando en editar un libro con recetas de cocina intercalando anécdotas

sabrosas que ocurrieron en estos 1.110 almuerzos. Sin dar nombres de los protagonistas, por supuesto. ¿Les gusta la idea? La estoy madurando. Me voy a un beneficio en el Plaza. Me había comprometido con Irma Córdoba, mi querida amiga. Salimos a las siete y media y la llevo a su casa. ¡Qué frío hace! Por suerte el Peugeot 504 tiene buena calefacción. Cuando



"En pleno «Almuerzo». Zerpa habló de platos voladores y todos sonrieron."

vuelvo a casa, ya está Daniel. Marcela se va a un casamiento de una gran amiga: Dolores Lanusse se casa con Moro Simón Padrós, amorosos los dos. Está monísima Marcela (chochera de madre, es inevitable). A las diez vamos con Daniel al debut de Pilar López en el Avenida. Hay ovaciones en el teatro y mucha gente amiga en el hall. Miguel de Molina, años que no lo veía, siempre simpatiquísimo. Volvemos a casa a la una y media. Estudio el programa. Apago luz a las dos y media. A dormir. Estoy cansada.

Viernes 4

Canal. Maquillaje. (Pasé por alto desayuno y diarios, que son rutina.) Peinado. Acontecimientos del día. Tuvo gancho el almuerzo. Pilar López, Fabio Zerpa (habló sobre aparición OVNI en Bahía Blanca), María Aurelia Bisutti (ya repuesta, anduvo mal de salud), Irene Saslavsky, diseñadora textil, señora de Lamas, presidenta de Orientación para la Joven. Trabajo hasta las seis y media. Los viernes estoy hasta tarde para preparar los programas de la próxima semana. Barbeito llama sin parar por teléfono, atiende a mucha gente. Nos complementamos muy bien. Regreso a casa a las siete y cuarto. Tarjeta de Dany. ¡Qué sorpresa bárbara! Fascinado con España. Fue al Museo del Prado en cuanto llegó y el sábado viaja a París. ¡Qué felicidad haber recibido noticias! Me cambio volando y voy a un desfile de Pierre Cardin. Trajes de baño. Me hace una gracia la tarjeta. Era "para prensa especializada" y me la enviaron a mí. Son muy amables. Gracias. El desfile, lindísimo, con mucho traje de baño enterizo. Muy sentadores. También hubo dos piezas pasadas por nuestras modelos. ¡Sensacionales! Todo les quedaba bien. ¡Qué figuras! De vuelta a casa a las ocho y media. No, a las nueve de la noche. Daniel me invita al cine. Se va al Argentino y al Cómico y me pasa a buscar a las once. Vamos a ver "Verano del 42", que no habíamos visto cuando se estrenó. Conmovedora. Mala copia pero excelente filme. Hablé con Nélida Lobato y quedamos en encontrarnos en El Tropezón. Nélida a las dos y cuarto de la mañana. Es una buena amiga nuestra a quien queremos y admiramos. Hacía tiempo que no nos veíamos. Charlamos de su trabajo (está estupenda), del mío. Con Daniel hablamos de la marcha de los teatros, de lo bien que anda "Aplausos" con ese ser milagroso que es Libertad Lamarque. Nélida lamenta no poder ver el espectáculo por sus horarios del Maipo. En fin, que se hacen las cuatro de la mañana. Menos mal que mañana no tengo almuerzo en el canal y dormiré un poco más.

Sábado 2

Me desperté más tarde, a las once y media, y me fui a probar zapatos para mi audición en María Castaña. Cuando volví, dos horas después, ya estaba Daniel en casa. Marcela se fue a pasar el week-end a una quinta. Almorzamos y luego vamos a ver a Jorge Barreiro al hospital Sirio-libanés. Acompañado por Edith Boado y José María Vilches, se alegra mucho al vernos y lo encuentro bien. Hablamos de teatro y sobre su mesa de luz tiene el script de "Company", la comedia musical que piensa hacer. Dios quiera que salga adelante y pronto. Es un gran ser humano y un buen amigo. Cuando volvemos a casa nos espera mi hermano, Josecito Martínez Suárez, que pide noticias de Dany. Lo adora. Juntos salimos a tomar el té. Josecito está dando clases de cine en la Universidad de Córdoba. Pienso lo ingrato que es nuestro cine con los jóvenes valores. Hizo dos filmes como director, "El crack" y "Dar la cara", demostró excelentes condiciones y luego tuvo que diversificar su trabajo, dedicarse a otras actividades. Como él, varios de su misma camada tuvieron que dedicarse a hacer comerciales para televisión, cine-propaganda, etc. ¿Dónde fueron a morir sus inquietudes como director de filmes de largometraje? De verdad me apena por Josecito y por tantos jóvenes directores.

Por la noche comemos en casa de Johny y Coca Lang, buenos amigos que sienten gran placer al recibirnos. Coca es una anfitriona ejemplar y lo pasamos muy bien. Volvemos a la una y media y esto me hace pensar que estoy con déficit de sueño. Me duermo volando. ¡Chiquita, qué training! Daniel dice que no puede seguirme el ritmo. Pero esta semana es excepcional. Siempre trato de no salir y los sábados vienen amigos a casa. Olvidé contarles algo extraordinario. El viernes, cuando llegué al canal, Alicia Norton me pidió si podíamos internar en el Instituto del Quemado a un sobrino que había sufrido gravísimas quemaduras en la explosión de la fábrica de churros que se produjo en el Gran Buenos Aires. El doctor Benaim, director del Instituto, no estaba en Buenos Aires. La señora Renée Guthman, de la comisión del Instituto, nos dijo que no había cama. El joven quemado estaba en el Rawson. Comienzo a organizarme y recuerdo al doctor Arepascochaga, que tiene la sala de cirugía plástica en dicho hospital. Intento comunicarme con él pero todo es inútil. Sorpresivamente suena el teléfono en mi casa. Era el doctor Arepascochaga. "Doctor —le digo—, lo estoy buscando desde esta mañana, ¿cómo sabe que quería hablar con usted?" "Yo no sabía nada, Mirtha —me contesta—. Acabo de llegar de Europa y traigo carta de su hijo". Yo no salía de mi sorpresa y menos cuando le conté para qué lo necesitaba, porque él también se sorprendió. ¿Cómo se llama eso? Parapsicología, coincidencia, casualidad. No lo sé. Lo que sí sé es que me conmovió. Corté y me quedé pensando. ¡Dios mío, qué coincidencia, qué maravillosa coincidencia! El doctor Arepascochaga no tiene teléfono en su casa. Hay que creer en ciertas ondas magnéticas. ¿Es raro el caso o me lo parece a mí?



"Los sábados me levanto más tarde. En la puerta de casa, el aroma del jardín."

Domingo 3

Me despierta Elba: "Señora, llama Dany
de París por teléfono". Lo escucho tan pe
tamente que dudo de que esté en París.
hace gracia el comentario de la telefonist
ternacional: "Comunicación a cargo de la
lia Tinayre", o sea que se paga en Buenos
res. No es tonto el chico. Se olvidó un
vital para su examen y me pide se lo
llegar lo antes posible. Se lo prometo y me
ce que sigue enloquecido con España. Ha
do la noche anterior a París y está con am
¡menos mal!. Me da su dirección. Pienso
él se fue el domingo, que debe haber otro
hoy domingo, similar al que él tomó. D
no puede creer que se haya dejado en su
to, sobre su escritorio, un papel tan import
Me llama Cristina Elizalde, amiga nuestra



*"Una de mis salidas con Daniel. Al cine
comer con Nélida Lobato a El Tropezón."*

toda la vida, y le pido que me acompañe
aeroestación para ver si alguien tiene la
leza de llevar esa carta. La pongo en un
con el número que Dany acaba de darme
do me llama otra grande y querida amiga
ría Teresa Ferreccio. Allá vamos las tres
Córdoba y Reconquista. Son las cuatro y
cinco sale el micro para Ezeiza. Hablo co
empleado de Aerolíneas y me dice que
un momento, que alguien que viaje a
irá seguramente a la aeroestación. Así es
simpática señorita de Aerolíneas se ofrece
var la carta. Ilda es su nombre. Mil g
desde aquí. Estoy tentada de besar la carta
tes de entregársela pero me domino: "D
te, Chiquita, no hagás papelones", pienso.
cruzamos al Lancaster, donde las tres
mos el té. Daniel estaba en casa leyendo
quería salir. El llamado de Dany lo
y lo preocupó. Y con razón: si se olvida u
cumento para su examen, cómo no pensar
puede extraviar sus documentos o su
Yo soy más optimista y pienso que nada
eso va a pasarle. Me dijo Dany que le
escrito a Marcela. Paseamos un poco por
nos Aires con las dos señoras amigas
¡Cómo me gusta Buenos Aires! Me gusta
casas. Vamos a la feria de San Telmo,
hay mucha gente pero poco tráfico. Es
radiante, con todo el mundo en los par
Las casas estilo art-nouveau por el lado
Avenida de Mayo son fascinantes. Yo in
los porteños a que miren y observen la
tectura de su ciudad (no lo hagan cr
la calle, please). Es sensacional. Y aquí
mina esta semana, bastante matizada,
hubo de todo. Perdón si los aburrí. Pero
es auténtico, todo ocurrió. Mañana com
otra semana. Iré a llevar flores a mamá
querida madre. Me hace bien rezarle y
le flores. Ya sé que puedo rezar por ella
cualquier parte, pero me hace bien rez
su lado.

Y empezará otra semana, activa, vital,
alegrías y sinsabores pero nunca monótona
la pena vivir la vida, pero intensamente
mirándola pasar. Hasta pronto, amigos
dos. Gracias por soportarme. Quiero de
que me gustó contarles esto. Perdonen si
tado pesada como nadie. Gracias a GENTE
do permitirme contarles algo de mi vida
gracias.

-ABC... Ledesma. -¿No entiendo, qué querés decirme? -Es fácil. Es la escuela en Ledesma...

...donde los hijos de sus trabajadores aprenden a hacer palotes, descubren América, cruzan los océanos...
—Esperá. ¿Decíme, esas escuelas las mantiene la empresa?
—Claro. Porque LEDESMA quiere lo mejor para su gente y es consciente del papel fundamental de la educación. Con este espíritu ha construido, además de 8 escuelas primarias, una moderna escuela técnica.
—Sí. Para darle al país lo que necesita. Gente joven con sólidos conocimientos.
—Por eso, LEDESMA otorga becas a los hijos de sus trabajadores que quieran seguir estudios secundarios o universitarios.
—Bueno. En realidad algo más que el A B C...
—Sí. Abrir puertas, para que la juventud sea realmente el futuro del país.



R. DE LUCA PUB. S.A.

La gente está descubriendo a Ledesma (Jujuy). Una empresa argentina.

EL SECUESTRO DEL PRESIDENTE DE PHILIPS

JUAN VAN DER PANNE, PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL DE PHILIPS EN NUESTRO PAIS, FUE SECUESTRADO EL MARTES POR UN COMANDO GUERRILLERO. A LAS 8.30, CUANDO SE DIRIGIA A LA EMPRESA, SU AUTOMOVIL FUE INTERCEPTADO POR DOS CAMIONETAS. LOS TERRORISTAS TENIAN APOYOS EN VARIOS LUGARES DE LA ZONA RESIDENCIAL DE LOMAS DE SAN ISIDRO. SU HIJO DE 18 AÑOS DESCUBRIO EL PRIMER MENSAJE DE LOS RAPTORES, QUE EXIGIAN QUINIENTOS MILLONES DE PESOS PARA EL RESCATE DEL INDUSTRIAL. UNA OPERACION MUY PARECIDA AL SECUESTRO DE OBERDAN SALLUSTRO, HACE SEIS MESES. HERMETISMO POLICIAL Y DE LA EMPRESA. LA MUJER Y EL HIJO MAYOR DEL RAPTADO SE ENCUENTRAN EN HOLANDA.



• *Juan van der Panne, director general de Philips en nuestro país, que fuera secuestrado al salir de su domicilio.*

Calle Avellaneda, de San Isidro. Una vía angosta que se pierde entre el follaje y las suntuosas residencias. A la altura del 3003 un solar de dos hectáreas umbrosas, con el césped verde tupido y, a cuarenta metros de la puerta, una casa enorme de tejas rojas y paredes sólidas que esconde un interior alhajado. Todo el barrio es silencio y canto de pájaros. A las 8.20 de la mañana del martes Juan van der Panne, un hombre grueso, no muy alto, abandona la pérgola de entrada y se dirige al garaje. Sus dos hijos, de 18 y 11 años, duermen aún profundamente. Su mujer y su hijo mayor se encuentran en Rotterdam, donde el último estudia ingeniería electrónica. Se abren las puertas de madera y el Caprice modelo 71, chapa C337555 baja a la calle Avellaneda. En el interior del automóvil, Van der Panne no observa a la camioneta Chevrolet color celeste claro que comienza a marcha lenta a seguirlo. El automóvil cruza la avenida Segundo Fernández y sigue por Avellaneda. A la derecha casi campo verde con enormes eucaliptos; los cuidados campos del Golf San Isidro a la izquierda. A cincuenta metros, aproximadamente, un pequeño puentecito, barandas amarillas por donde pasa un arroyo de agua tan cristalina como escasa. Todos los días el mismo camino hasta la Panamericana, situada apenas a seis cuadras del lugar. Pero ese martes, la camioneta color celeste se acercó por atrás peligrosamente. Van der Panne seguramente intentó una maniobra defensiva. Pero ya era tarde. Adelante suyo había frenado violentamente otra camioneta color crema y de ella habían bajado unos cuantos individuos que lo apuntaban con sus armas. No atinó a moverse. Uno de los individuos lo empujó y se colocó frente al volante del Caprice. Otros dos se ubicaron atrás. Seguramente no hubo palabras. Seguramente también Van der Panne habrá pensado en los sucesos que, hace seis meses, conmovieron al país cuando se produjo el secuestro de Oberdan Sallustro.

El automóvil tomó velocidad por Avellaneda y llegó a la avenida Sucre. Detrás quedaban otras dos camionetas Chevrolet que, escondidas entre los árboles, abandonan ese lugar adonde habían estado estacionadas, seguramente como apoyo a los que dieron el golpe. Las huellas aparecen claras en un terreno blando. También están clarísimas las huellas de varios individuos bajo el puentecito de barandas amarillas y no es difícil presumir que allí aguardaron a Van der Panne algunos terroristas que servían de apoyo a los que iban en los automotores.

Por Sucre a gran velocidad. Se cruzan los puentes gigantescos de la Panamericana bordeando el campo de golf, una zona donde muy poca gente transita a esas horas de la mañana. Dos cuadras después de la Panamericana, la calle Carlos Tejedor. Y muchas versiones sobre el suceso. La más razo-



La casa que Van der Panne posee en las Lomas de San Isidro. Una amiga de la familia acude a interiorizarse del rapto.



El auto Caprice de Van der Panne donde fue abandonado por sus raptores, a unas veinte cuadras de su residencia.

nable: los terroristas doblaron hacia la derecha por Tejedor y siguieron por esta vía cinco o seis cuadras hasta cerca del punto donde ésta vuelve a juntarse con la Panamericana. Se trata de un lugar con un terreno baldío a la izquierda y un montículo a la derecha que permite cualquier movimiento sin ser visto por nadie. Allí deben haber cambiado de auto al industrial secuestrado, que siguió a su cautiverio acompañado por algunos de sus captores. Otros volvieron con el Caprice por Carlos Tejedor, pasaron la avenida Sucre y a cuadra y media, ya por terreno de tierra lleno de huellas debido a las últimas lluvias, atrancaron el automóvil del industrial en un lugar imposible de transitar: casi montículos de barro y el agua abajo, donde se hundieron las ruedas del automóvil. Fue la última señal de los secuestradores.

Nadie en la casa. Una vieja servidora que abría el portón a los amigos de la familia y a funcionarios de la Philips cuya gerencia y dirección general ocupaba Juan van der Panne. Y silencio. Muy pocos curiosos y custodia policial. Versión: un alto ejecutivo de la empresa holandesa estaba en la casa al lado del teléfono esperando algún llamado de los secuestradores. Luego hubo que recomponer los hechos, meterse bajo el puente de barandas amarillas y observar las huellas de los extraños, fotografiar el rastro de las camionetas. De esa recomposición surgió que, apenas consumado el secuestro, sus responsables hablaron telefónicamente a la casa y se comunicaron con el hijo de 18 años del cautivo. Le dijeron dónde había quedado el automóvil y que adentro de él había un mensaje para la empresa Philips.

A la calle Carlos Tejedor se dirigió el muchacho. Hundido en el barro, el vehículo. Por la acera, llegaba a su casa tras dejar a su hijo en la escuela próxima, caminaba Sonia Saraco de Scozzati, una joven ama de casa.

—Yo vi al muchacho acercarse al automóvil. Había venido en un Peugeot claro y como lo vi muy intranquilo me acerqué a él. Era rubio, muy joven y llevaba puestos vaqueros azules de corderoy y una campera de gamuza marrón. Cuando abrió el coche, vimos un sobre en el asiento delantero. Lo abrió y adentro había una carta.

—¿El muchacho dijo algo en ese momento?

—Sólo dijo: "Han secuestrado a mi padre", y de inmediato se puso a leer la carta. Cuando terminó,

maniobró algunos aparatos. Usted sabe, el coche tenía una radio para comunicarse directamente con la Philips. Yo escuché cuando el muchacho leía la carta entera a los directivos de la empresa.

—¿Qué decía la carta?

—Creo que era muy corta y no me acuerdo bien. Sé que pedían quinientos millones de pesos para salvarle la vida y devolverlo a su casa.

—¿Dijo algo más el chico?

—No. Cuando terminó de leer la carta, sólo me dijo: "Retirate ahora porque va a venir la policía" y agregó: "Mirá, acá me llevo la carta". Debe haberse ido a Philips, no a su casa.

—¿Vio algo más durante todo ese tiempo?

—Me resultó extraño pero cuando el muchacho leía la carta vi a un automóvil Ford Falcon que se estacionó a una cuadra de aquí y sus ocupantes miraban atentamente hacia nosotros. Seguramente eran guerrilleros que querían cerciorarse de que el muchacho hubiera recibido la carta. Pero fue apenas un minuto, sólo un momento y no alcancé a distinguir a quienes iban adentro.

Antonio Espinosa volvía del almacén y también vio el automóvil. Pero ya habían transcurrido veinte minutos y el vehículo estaba solitario en el barro. No se acercó a él porque cuando estaba por hacerlo vio que de un automóvil Fiat 600 descendía un hombre, se acercaba al auto, lo abría y sacaba un portafolios negro. Tras eso, el Fiat se alejó a gran velocidad en dirección de la Panamericana.

Más versiones: un día antes del secuestro dos hombres fueron vistos merodeando por la calle Avellaneda. Además, los dos individuos que estaban estacionados con su camioneta frente a la casa del industrial eran, según algunos vecinos, "muy jóvenes y con barba y pelo largos". Nada de eso se pudo confirmar porque las actuaciones se hicieron con gran secreto. Otra versión: ni la familia ni la empresa Philips habrían hecho denuncia del secuestro —por lo menos en las primeras horas—. El directorio de la empresa estuvo reunido toda la tarde según parece para decidir pagar el rescate exigido. Otra versión: el juez Victor Sasson, el mismo que interviniera en el caso Robledo Puch, intervendría en el hecho. Fue visto salir de la fábrica Philips y dirigirse a la casa del raptado a las cuatro de la tarde del martes. Por otra parte, el automóvil Caprice, sacado por la policía del barro de la calle Carlos Tejedor, fue llevado en un primer momento a la comisaría de San Isidro, cerca de la estación, pero después desapareció de allá. Según versiones fidedignas habría sido llevado a la fábrica Philips para evitar amontonamiento de periodistas durante su reconocimiento y el rastreo de huellas que pudieran dar una pista de los responsables del hecho.



Hace quince días Juan van der Panne ofreció una recepción en su casa a la soprano holandesa Cristina Deutekom, que aparece a su lado (centro). Con ellos nuestra Mercedes Sosa.





Sonia Saraco de Scozzati, la mujer que se acercó al automóvil abandonado de Van der Panne y habló con su hijo cuando éste acudió al lugar avisado por los mismos secuestradores.

COMO ES VAN DER PANNE

Juan van der Panne nació en Rotterdam, Holanda, hace cincuenta y cinco años. Pero su destino pareció estar marcado por nuestro país. Soldado de las fuerzas aliadas destacadas en la batalla del Pacífico, cayó prisionero de los japoneses y encerrado en un campo de concentración. En dicho campo llegó a ser jefe de cocina de las instalaciones que albergaban a alrededor de dos mil prisioneros de guerra. Pero no sólo aprendió a cocinar. Con un grupo de amigos comenzó a pensar en la Argentina como el país donde le gustaría vivir cuando la contienda concluyese. No pudo llegar a nuestras costas en aquella época. Todos sus compañeros y él mismo fueron desperdigados en diferentes prisiones hasta que la guerra terminó. Ahí comenzó, prácticamente, la carrera de Van der Panne industrial y comerciante. Viajó a Brasil, donde comenzó a trabajar en labores relacionadas con la gran industria. Se casó con una mujer también holandesa y siguió prosperando en Brasil pese a los coletazos de la inflación, que conoce muy bien. En una reciente entrevista a una revista porteña describió gráficamente en qué consiste dicho fenómeno: "Cuando comencé mi carrera allí —explicó— ganaba quince contos, que era un buen sueldo entonces. Hoy esta suma apenas alcanza para pagar un whisky".

En 1960, conocido por sus dotes administradoras, ingresa en Philips de Brasil, de donde viajó a la casa central, en Holanda. Ya tenía un hijo brasileño y muy pronto tendría dos más portugueses, ya que la empresa lo designó director delegado en el país de Camoens. Durante cinco años en Portugal, en 1970, hace apenas dos años, asumió idénticas funciones en nuestro país, adonde se ha desempeñado como un ejecutivo eficaz capeando todos los temporales que una empresa debe capear en la situación económica fluida que padece la Argentina. Aunque en esto de capear temporales quizá le haya servido de mucho su experiencia náutica. En efecto, su gran hobby es la navegación y en Olivos posee un yate grande que él mismo maneja y cuida y con el que programa sus expediciones favoritas: navegar por los riachos del Delta como alguna vez lo hiciera por el Mare Nostrum de los romanos. Su sentido del humor es conocido por todo el ambiente empresarial. Cuando recuerda su paso por los campos de concentración japoneses no vacila en señalar que "también allí hice carrera, porque llegué a jefe de cocina. No sé cocinar para diez personas, pero me siento capaz de hacerlo para dos mil". Quienes lo conocian no sólo hacen resaltar su sentido del humor. Además, su afabilidad en el trato, su mesura en los juicios, que lo llevó a granjearse las simpatías de todos, incluso a nivel de su propia empresa, donde no parecía un ejecutivo sino un trabajador más, preocupado por la marcha del negocio tanto como por la vida y los problemas de cada uno de los integrantes del complejo fabril. Es, más que un hombre de acción, un hombre meditativo, intelectual, poco amante de la vida social y mucho de su casa, donde solía reunir a sus amigos más íntimos.

DETRAS DE LA ESCENA

Hace dos o tres números atrás, aquí mismo, dijimos: "La revista no se termina nunca, nunca...". Este martes 5 de setiembre lo confirma. Desde el lunes a la noche teníamos todo el número armado, impecable. Pero no pudo ser. En pocas horas dos noticias nos sacudieron. En Buenos Aires un comando extremista había raptado al presidente de la empresa Philips. En Munich guerrilleros palestinos habían tomado como rehenes a atletas israelíes. Dos muertos, tensión, los juegos a punto de suspenderse. Por supuesto, tuvimos que cambiar la revista. Pero no queremos olvidar del todo algunas de las cosas que pasaron a segundo plano. Por ejemplo, la nota que nos enviaba Fontanarrosa, nuestro Director Editorial, desde Munich, comentando con tristeza y emoción a flor de piel la derrota de Demiddi. Esa "derrota" que es una victoria, pero que la responsabilidad y la mentalidad ganadora del excepcional remero convirtió en algo irreparable. Fontanarrosa asistió a todos los momentos previos a la regata, fue testigo del hondo silencio de Demiddi antes de la competencia, pasó de la esperanza a la pena final en unos minutos y nos escribió unas carillas intensas, directas, casi habladas, donde resumía el adiós —acaso definitivo— de este deportista increíble. Pero los sucesos quisieron que esas carillas nunca vieran la luz. Esto es también el periodismo.

* * *

Los matutinos y vespertinos locales del 4 de setiembre titularon: "Habló Lanusse para un diario del Brasil"; "Diario brasileño publica un reportaje a Lanusse", etcétera. El cable, fechado en Río de Janeiro, decía: "...una entrevista que publica el vespertino «O Globo» de Río de Janeiro, que el presidente argentino concedió recientemente al periodista Samuel Gelblung para el diario carioca". ¿Qué pasó? Porque usted y nosotros sabemos que Gelblung no es periodista de "O Globo" sino secretario de redacción de GENTE, y que esa entrevista exclusiva fue publicada en GENTE de la semana pasada. Aquí está la explicación. "O Globo" recogió el reportaje de GENTE, las agencias noticiosas internacionales levantaron lo publicado por "O Globo", y los diarios argentinos recibieron la noticia del reportaje por vía de las filiales que esas agencias tienen en Brasil. Un juego de rebote, de ida y vuelta, que le agregó un entretelón más a la nota.

* * *

Mientras tanto, en Bahía Blanca, Serra y el fotógrafo Fernández se trasladaban al plano de la ciencia-ficción. En medio del campo, en el sitio exacto donde el mecánico de Deugd asegura que vio un plato volador y viajó con uno de sus tripulantes, empezó a soplar un viento de más de 100 kilómetros por hora que casi los obligó a suspender la nota. Preguntaron si ese viento era normal y les dijeron que no. Que sólo sopla con esa intensidad en una franja de 25 kilómetros, justamente donde muchos testigos afirman haber visto luces raras a lo largo de muchos años. Y era cierto. Fuera de ese radio la temperatura era mucho mayor y apenas si soplaba una ligera brisa. Ni Serra ni Fernández creen en las brujas, pero volvieron diciendo como en el refrán: "...pero que las hay, las hay".

Hasta la próxima.





En Munich, con Demiddi, despues. Y una nota que no pudo ver la luz...



LANUSSE: "PUERTAS ABIERTAS PARA QUIEN DESEE TRABAJAR PARA EL PAIS"

NUEVOS DETALLES DE LA ENTREVISTA DE "O GLOBO" A LANUSSE

Comentó Lanusse la situación de Perón

Declaraciones a O Globo

Habló Lanusse Para un Diario del Brasil Aludiendo con Energía a Ciertos Problemas

Ejército: La Junta Superior de Calificaciones se Reunirá Hoy

Lanusse

La entrevista "que Lanusse concedió a un diario brasileño" era de GENTE. Un juego de rebote, de ida, de vuelta.



En Bahía Blanca con el hombre del plato volador. Una historia extraña y un viento inexplicable.

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Publicación de Editorial Atlántida S. A.

Director Ejecutivo ...... Aníbal C. Vigil
Director Editorial ... Carlos Fontanarrosa
Jefes de Redacción: Eduardo A. Maschwitz, Marcelo Capurro.
Secretario de Redacción: Samuel Gelblung.
Prosecretario de Redacción: Raúl Acosta.
Redactores: Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra y Emilio Giménez Zapiola.
Productora de Servicios Especiales: Mónica Sánchez Cané.
COLABORADORES: Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Pepe Peña, Alberto Ledesma, Siv Ekeren, Jorge de Luján Gutiérrez, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Luis Mas, Leo Sala y María Larreta.
Corresponsal en Nueva York: Alberto Oliva.
Departamento Fotográfico:
Director: Francisco Vera.
Coordinación: Ernesto Carreño.
Fotógrafos:
Aldo Alessandrini, Ricardo Alfieri, Eduardo Frías, Eduardo Klenk, Antonio Legarreta, Juan Mestichelli, Juan José Pérez y Humberto Speranza.
Director de Arte: Lorenzo Carballo.
Diagramadores:
Alfredo Misiti, Horacio A. Fernández y Silvia N. Muises.
Jefe de Servicios Periodísticos Especiales: Héctor L. Zabala.
Secretario General Ejecutivo: A. Mantovani.
Gerente Administrativo: Carlos Aller Atucha.
Gerente de Ventas: Juan Carlos Fernández.
COORDINADOR GENERAL: Alfredo Basalo.
JEFE DE PUBLICIDAD: Jorge Arigos.
Promotores: Enrique J. Amigo y Hebe Mazza de Caro.
DIRECTOR DE TALLERES: Jorge Terra.

Buenos Aires,

7 DE SETIEMBRE 1972

LOCALIDADES QUE RECIBEN LA EDICION VIA AEREA: San Carlos de Bariloche, Comodoro Rivadavia, Corrientes, Formosa, Neuquén, Posadas, Trelew, Mendoza, San Juan, Puerto Santa Cruz, Río Turbio, Puerto Deseado, Río Gallegos, Río Grande, Ushuaia, Pico Truncado, Esquel, Viedma, Lago Argentino, Puerto San Julián, Puerto Iguazú, Puerto Madryn, Cipolletti, Caleta Olivia, Perito Moreno, Gob. Gregores, Paraná, Resistencia, Rawson y Gral Roca. GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 3.— o m$n. 300.—. SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 156.— o m$n. 15.600.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 32,45, en los demás países, u$s. 49,45. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.160.054. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., Editora de las revistas Atlántida, Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.





AÑO 8 Nº 372

GENTE



AHMED ULLA HASSAN, berebere de albos bigotes e impecable turbante, suele presentarse a los inavisados como un "transportista humano", término que él mismo acuñó para definirse. La razón existe: con sus 75 años y una formidable experiencia a cuestas, no hay objeto ni persona extraviado en la arena que él no pueda localizar. Quienes lo conocen aseguran que nadie conoce los secretos y las mañas del Sahara como este "neo-zorro del desierto". Por su parte, Hassan —que habla con escasez— aclara que es muy poco lo que necesita para su faena: "Mi sensibilidad de camello y mis ojos". Si va al Sahara, lector, anotar (por las dudas) el teléfono de Hassan.



ALEJANDRA (16) asegura tener poderes mágicos en sus ojos. Pero de muy buena fuente, "Gente" sabe que esos poderes se le diluyen cuando escucha compases brasileños. La niña estudia —todo de golpe— magisterio, inglés, francés y arte escénico, y para colmo vive abrumada por su pasión literaria. No es, sin embargo, original en demasía: relee a Sábato, Borges y Cortázar en exclusividad. Hace tres meses retornó de Europa: la sedujeron Londres y Florencia. "Pienso —asegura— volver pronto por allí". Hasta que tal cosa ocurra merodea café-concerts donde abunda la bossa-nova. ¿Hay que agregar que ama a Vinicius?



ISABEL II DE INGLATERRA fue objeto —como le suele ocurrir bastante a menudo— de un pomposo recibimiento por parte de autoridades y alumnos del Bracknell College, instituto dependiente de la Real Fuerza Aérea. Los pequeños scouts formaron una altanera doble fila para saludar a su majestad, que arribó escoltada por Felipe de Edimburgo. Motivo de la visita fue el hecho de cumplirse el cincuenta aniversario de la fundación del Bracknell. El protocolo quedó algo de lado cuando los niños, respondiendo a un convite de la primera dama británica, charlaron a rienda suelta con ella más de cuarenta minutos. Luego todos ingresaron al salón de honor, donde se cumplimentaron los brindis y se presentó una humorística serie retrospectiva de las diversas etapas de la historia del college. Los filmes hicieron las delicias de los pequeños futuros aviadores, que aplaudieron a rabiar.



SANTIAGO BAL (39), ROLO PUENTE (35) y JULIO GINI (36) son los responsables del espectáculo que el primero puso sobre las tablas de "La trampa del diablo", un café concert del Abasto. Allí, acompañados por una orquesta integrada por dos sobrinos de Santiago, hicieron reír de lo lindo en una alegoría al hombre de hoy y a los matrimonios del siglo. Al final Gini nos hace llorar pintando la realidad, pero tal cual es: menos risible. Todo esto, y con el agregado de modernas proyecciones, nos regala una obra madura, con mucho buen humor y algo de tragedia griega. Un estupendo y sensacional espectáculo.

LAS "BARRAS BRAVAS" DEL FUTBOL

¡SI, SI, SEÑORES, SOMOS FANATICOS!





DETRAS DEL ARCO, AGRUPADOS, ENFERVORIZADOS, GRITANDO DURANTE HORAS PARA QUE EL EQUIPO GANE. NO VEN EL PARTIDO, SUFREN. SE LOS VE EN TODAS LAS CANCHAS. SE LES TEME. "GENTE" FUE A VER CUANTO DE MITO Y CUANTO DE VERDAD EXISTE EN LAS HISTORIAS TEJIDAS EN TORNO A LAS BARRAS BRAVAS DEL FUTBOL. ELIGIO TRES, AL AZAR, Y ESTUVO CON ELLOS EN EL LUGAR DONDE VIVEN: LA TRIBUNA DEL DOMINGO.

Me puse las ropas más "sacrificables" que encontré. Me saqué el reloj y el anillo. Dejé casi todo el dinero en mi casa y me fui a la cancha de Racing. Al día siguiente repetí la operación y me fui a ver a Almirante Brown. El domingo hice exactamente lo mismo: mi meta era el estadio de Boca Juniors.

A esta altura, usted ya se estará preguntando a qué se debe tanta precaución para ver un partido de fútbol. La explicación es sencilla: tenía que hacerle una nota a las barras bravas que comandan las hinchadas de los equipos de fútbol argentinos. A ese grupito que se instala detrás de un arco y, con banderas, paraguas de colores y otros adminículos, saltan y cantan durante horas alentando al equipo de sus amores.

Y claro: para hacerle una nota a esos grupos la única manera era correr el riesgo y ubicarse entre ellos; convivir con ellos las dos horas de un partido, sin oír a los que me decían **"cuidado que no te casquen, cuidado que no te roben, cuidado esto, cuidado aquello, cuidado, cuidado, cuidado. . ."**

Lo que yo tenía que hacer era, justamente, averiguar si esos hombres roban o no, si pelean o no. Conocerlos a fondo. Saber quiénes son, cómo son, qué piensan.

Y fui. Vestido así no mas, sin reloj, sin anillo, con poco dinero. Pero fui. Lo que sigue es la historia de lo que pasó.

CASO Nº 1

Las nueve de la noche del viernes en la cancha de Racing. Hace frío, mucho frío. **"La temperatura actual: seis grados, dos décimos"** alcanzo a escuchar por una portátil. Sin embargo, Eduardo Pacetti, Eduardo Vulcano, Mario Roldán, Néstor Delacha, Norberto Mariani, Jorge Alvarez, Néstor Zapata y veinte más encontraron la fórmula para combatir el frío. Son los componentes de la barra brava de Racing, que gritan y saltan, aferrados a una bandera azul y blanca de casi 50 metros de largo. Una buena manera de entrar en calor. El barullo me estremece. Los escalones tiemblan. "No puede ser"





—pienso—; si la tribuna es de cemento. Sin embargo los escalones se mueven. Se mueven. Y parece que es lo normal. De pronto, silencio. La barra calla. Se toma un respiro. Enseguida estallan las expresiones más insólitas, más ocurrentes, más irreproducibles. Un hincha le dice a otro: **"vamos, che, vamos a cantar"**. Improvisa un estribillo. Se le unen cuatro o cinco y a los dos segundos cincuenta voces forman el coro. Otra vez los saltos, otra vez la tribuna que se mueve. Miro hacia abajo. Cien pies se despegan del cemento al mismo tiempo.

Tiro libre para Racing. **"O-O-nega, O-O-ne-ga"**, grita la barra. Y tira Onega no más. Y gol de Racing. Me pregunto: ¿el gol lo hizo Onega o lo hizo la barra? No sé. No sé...

Termina el primer tiempo. Abordo a un morochito que saltaba como loco. Le explico quién soy. Me mira con cara de asustado. Me dice que él no sabe nada de nada, que no es de Racing, que no quiere saber nada. Insisto, pero no hay caso. (Luego supe: creyó que era de la policía.) Decido cambiar de táctica. Saco el carnet de periodista, me acerco a un grupo de cuatro personas, me presento, me escuchan, me hacen preguntas. Uno me dice: **"Vení, seguime"**, y empieza a subir escalones. Obedezco. Nos detenemos frente a un muchacho de pelo muy largo y muy negro. El cuello del saco levantado le hace más cara de malo. Está bastante bien vestido. **"Mostrale el carnet a éste"**, me ordena. Obedezco otra vez. Pienso que es el jefe. (Luego supe que no hay jefe único, que son cuatro o cinco.) El extraño del pelo largo mira el carnet, me estudia y finalmente me dice. **"Sí, qué querés"**. Le explico. Deliberan entre cuatro o cinco y al final acceden: después del partido nos reuniremos en la confitería del club.

Una vez que entran en confianza todo es más fácil. Néstor Zapata, 21, contratista de verduras y frutas, 97.000 pesos viejos por mes de sueldo, mira todo el segundo tiempo a mi lado. **"¿Sabés cuanto hace que no veo un partido? Los de la barra casi nunca podemos". "Yo, aquí adentro soy un indio. Pero afuera soy un tipo normal. Uno acá viene a desahogarse, ¿viste?**

Altercado en la cancha. De la tribuna vuelan tres pedazos de vidrio. **"Eh, che, qué hacen; no tiren nada"**, dice Zapata mientras corre hacia el grupo en una actitud apaciguadora. Al rato vuelve. **"No fueron los muchachos —dice—, fue un curda viejo que tiró tres copitas de cognac que tenía en el bolsillo. La macana es que ahora los directivos nos van a tirar la bronca a nosotros. Vas a ver, cuando vaya a guardar la bandera (que es del club) seguro que me lavan la cabeza"**.

Llega el momento de la mesa redonda. Diez personas se sientan a la mesa: Eduardo Pacetti, 23, mecánico, 70.000 pesos viejos por mes; Eduardo Vulcano, 23, joyero, 75.000; Mario Roldán, 19, carnicero, 55.000; Néstor Delacha, 25, empleado, 80.000; Norberto Mariani, 20, operario, 80.000; Emilio Filandino, 36, chofer de ambulancia, 80.000; Alberto Ciruja, 48, municipal, 65.000; Jorge Alvarez, 19, carnicero, 60.000 y Luis Sarmiento, 31, empleado, 70.000.

Primera sorpresa: no son vagos. Todos trabajan y mucho (un promedio de diez horas por día). Recuerdo un cantito que escuché en la tribuna: **"Y somos todos de Avellaneda / el que no es chorro es criminal, el más decente mató a su madre / y el más cobarde, mejor, mejor no hablar"**.

"Cuiden, señores, los gallineros / porque esta noche vamos a robar / una gallina para el puchero / porque mañana tenemos que morfar. / Y el domingo a ver a Racing / a ver a Racing de corazón / porque este año de Avellaneda / de Avellaneda salió el nuevo campeón".

Chorros, criminales, ladrones de gallinas. ¿Es cierto todo eso?

—No —dice Mariani—, es camelo.

Néstor Delacha, empleado.
Los domingos se transforma.
"A ver a Racing, de corazón..."
Grita en la tribuna.
Se emociona. Ayuda a que tiemble el cemento del estadio.

¿Qué otra cosa que un gol puede hacer estallar así a una tribuna...? La cancha es la de Boca, la emoción estrictamente personal.

Es el canto de guerra nuestro. Para impresionar, ¿sabés?

—Sin embargo dicen que en las canchas de fútbol hay grupitos organizados para robar...

—Sí, pero no son de la barrita que alienta al club. Son infiltrados. El año pasado se habían metido en la hinchada de Racing. Hasta que los identificamos y empezamos a fajarlos todos los domingos. Al final los corrimos. Ahora están con las hinchadas de San Lorenzo y de River, porque son equipos que andan bien y llevan mucha gente y a ellos les conviene las aglomeraciones.

—Pero ustedes se pelean cada dos por tres. No me lo van a negar...

—Por supuesto que no —agrega Mariani—, **pero ojo: si a mí me decís que hay que pelear para ganar una bandera allí estoy, pero para ganar un reloj no doy ni un paso.**

—¿Por qué se arman las peleas entre las hinchadas?

—Generalmente porque una le quiere robar una bandera a la otra. ¿Por qué se roba una bandera? Y... es un trofeo de guerra. Nosotros tenemos banderas de varios cuadros, pero sólo la barra de Vélez tiene una de Racing —se ufana Delacha—. **En casa tengo dos: se las voy a dar a mi vieja para que las ponga de alfombra, así las piso todos los días. A veces se arma en la calle, al final del partido. Nosotros, aunque el equipo pierda 4 a 0, salimos gritando "dale Racing", y si nos cruzamos con la barra rival seguro que empiezan las piñas.**

—¿Cuál es la barra más brava actualmente?

—La de River, sin duda. Son pocos, pero se aguantan siempre. Una vez, acá, en Racing, los fuimos a buscar al final del partido y terminamos todos escondidos acá en el restaurante del club. Si nos agarran nos matan —recuerda Mariani—. **Otra muy brava es la de Estudiantes. Cuando llegás a La Plata ya te están esperando en la estación para dártela. ¿Los de Boca? Sí, son bravos. ¡Pero porque son muchos!**

Segunda sorpresa: no son tan malos. Y ojo que no digo que sean buenos.

—Si en el trabajo de ustedes sus patrones los obligaran a saltar y gritar durante una hora o dos una vez por semana y les pagara por eso, ¿qué pasaría?

—No lo podríamos hacer —dice Vulcano—. **Si el club nos pagara para venir a saltar y gritar, no lo haríamos tan bien. Esto uno lo hace de apasionado. Yo estoy con Racing desde que tenía seis años y los muchachos de aquel entonces me corrían por chiquilín. Por eso, cuando ahora viene algún chico lo dejo, porque me acuerdo de aquella época y de la rabia que me daba cuando me corrían.**

—¿Vale la pena apasionarse tanto por algo tan simple como es el fútbol?

—Creo que no —confiesa Delacha—, **pero es más fuerte que uno. A Racing lo llevamos muy adentro. Mirá, yo llevo la camiseta de Racing puesta todo el día.**

—Ustedes van a todos los partidos, aunque se jueguen en el interior. ¿Cómo pagan los gastos?

—Gastos casi no hay. Cuando se juega afuera, el club nos da 30 ó 40 pasajes en tren o alquila un micro, sin cargo, para que podamos ir a alentar al equipo. Si alguna vez los pasajes no alcanzan, en la estación se hace una colecta para pagar los pasajes que faltan. Claro que a veces no hay plata y no hay más remedio que viajar colado —cuenta Delacha—. **El club se porta bien con nosotros. Cuando Racing fue a jugar la copa del mundo a Escocia puso diez pasajes en avión para la hinchada. Yo ligué uno. Fue una experiencia sensacional.**



Hace veinte años que se retiró de hincha. Una especie de jubilación voluntaria. Alberto Ciruja es amigo de la barra brava; hoy ve los partidos en paz.



No hay lluvia para los hinchas, sólo ganas de ver el partido. De gritar, desahogarse. Almirante Brown era local. Allí estuvimos.



Mario Roldan trabaja en una carnicería. Es de los que pide los tiros libres por Onega. Y grita los goles hasta quedarse ronco.

Mario Oscar Monteros. Sufrido hincha de Almirante Brown. Hincha desde siempre. Metalúrgico en la semana.



Primera comprobación: son tan fanas como pensaba.

Cambio de tema. Decido hablar de política.

—¿Saben ustedes qué es el GAN?

Se miran entre ellos, me miran con cara de sorprendidos. Silencio absoluto. Sólo después de unos instantes, uno de los mayores del grupo responde. Intento incursionar en otros aspectos del tema, y tras muchas dudas obtengo una respuesta terminante.

—Mirá, nosotros sabemos de fútbol, de política no sabemos nada.

Segunda comprobación: Saben del país y de sus problemas tan poco como me imaginaba.

CASO Nº 2

Almirante Brown manda en el campeonato de primera B. Su hinchada está enloquecida. Voy a la cancha. Veo el partido junto con sus fanáticos y no noto nada distinto a lo que vi el día anterior en Racing. Organizo otra mesa redonda. Allí algunas cosas cambian.

Rodean la mesa José Barrita, 19, marmolero, 95.000 pesos viejos por mes; Mario Llovera, 40, pintor, 100.000; Mario Montero, 20, metalúrgico, 90.000; Pedro Celaya, 23, comerciante, 100.000; Daniel Vega, 28, gráfico, 100.000; Manuel Scarampo, 24, colectivero, más de 100.000; Roberto Montero, 18, tornero, 50.000 y Amilcar Gurini, 20, constructor, 40.000.

Guirin me ubica en el problema.

—En primera B ir a la cancha es ir a la guerra. Yo también soy hincha de Independiente, y cuando voy los domingos a la cancha nunca me pasa nada. En cambio, cuando voy a ver a Brown los sábados, siempre la ligo, aunque me quede callado la boca.

—La hinchada se enardece muy seguido; ¿por qué?

—Por la mala actuación del referí. A veces hacen cosas inaguantables.

—¿Y ustedes creen que gritando influyen en su ánimo?

—Sí. Hace poco, en un partido, el referí nos estaba bombeando. Alguien tiró una botella a la cancha y empezó a cobrar para nosotros.

—Y en el jugador, ¿creen que influye?

—Por supuesto que sí. Se le levanta la moral...

—¿Cuándo grita más la hinchada? ¿Cuando el equipo gana o pierde?

—Cuando el equipo pierde la barra grita menos, pero con más ganas.

—¿Por qué siempre hay rivalidad entre las barras? ¿No pueden ser amigos hinchas de distintos clubes?

—Por supuesto que sí —reconoce Scaramo—. **Nosotros somos muy amigos de la barra de Chicago. Ellos muchas veces vienen a jugar al bowling con nosotros, y cuando Brown tiene fecha libre, nosotros vamos a alentar a Chicago. Pe hay muchos que van nada más q a pelear. Nosotros, a pesar de q "cobramos" seguido, creo que somos una de las mejores hinch das. Somos pacíficos. Nos toma revancha si alguna vez nos faj eso sí. Nunca buscamos pelea, pe si vienen a buscarnos hay que d fenderse.**

—¿Por qué ese fanatismo t grande por Brown?

—Y, todos somos socios del c desde que éramos chicos. Es al difícil de explicar. Al club lo l vamos muy adentro. Yo, por eje plo, cuando juega Brown no a muerzo porque me hace mal...

CASO Nº 3

Boca jugaba con Independien Cancha llena. Llegar hasta don estaba la barra de Boca me co un trabajo increíble. Pero lo logr Me habían dicho que el "capo" s llama "Quique, el carnicero". Pr gunté por él. Me miraron como b cho raro. Uno me dijo: **"Hablá co aquél"**. Le hago caso. Me deriv a un tercero. Luego aparece u hombre de unos 35 años, morru y me pregunta qué ando buscan Le explico. Me dice que Quiq ya se fue. Luego otro me dice q no, que es **"ese que está ahí"**. H blo con él. Me dice que espere u momento. Al rato uno me viene buscar. Me pide que lo siga. Ap rezco ante tres hombres que, se tados, me estudian con atenció Uno me dice: **"Yo soy Quique"**. Empiezo a no entender nada. Es e mismo hombre morrudo que m había dicho que Quique no esta Pongo cara de asombro. Quique s ríe: **"¿Y te creías que era tan f cil llegar hasta mí?"** Da una o den: **"Hagan una barrera"**. Cua o cinco muchachos forman u círculo. En el medio Quique y y En ese momento la tribuna estal Gol de Boca. Y yo, en medio d la barra brava.

Quique se levanta furioso. **"¡Ma dición, me lo perdí!"** Se lo perd por culpa mía. Pienso que de bro ca me va a levantar en el ai para tirarme por la tribuna aba Siento que dos manos se mete bajo mis brazos y me levantan e vilo. Me resigno al vuelo. Sin e bargo, no. Me depositan suavem te sobre la tribuna. Era un hinch que estaba festejando y me al creyendo que yo era de la barr Quique pregunta quién hizo el go todos gritan, nadie le contesta. U muchacho joven pasa, Quique vu ve a preguntar, el muchacho sig festejando. Quique lo agarra d las solapas, lo levanta en peso y le dice: **"te pregunté quién hizo e gol"**. El otro lanza un tímido "n sé". Quique lo suelta. No hay d da, Quique es el capo. Pensaba h cer otra mesa redonda con ellos pero desistí de la idea. Con lo qu vi me basta. Me despido de Qu que. Le pregunto a un muchach Decime, ¿en esta barra son tod buenos muchachos? **Mirá, la hi chada de Boca es una famil muy grande, y, como todas las f milias, tiene su oveja negra...**

Me parece la opinión más sens ta que escuché a lo largo de tr días de deambular por tribunas y barras bravas.

CONCLUSION: En las barr hay de todo. Cambalache.

ALBERTO DEL PRIOR

Fotos: JUAN FERNANDE



Fíjese en la diferencia:
Definitivamente desenredante
Crema Enjuague Pura
Toque Final
DE
Polyana
Toque Final neutraliza la electricidad del cabello recién lavado.
Toque Final termina con los cabellos enredados después del lavado.
Deja los cabellos asombrosamente dóciles y vitalizados.
Toque Final —definitivamente desenredante— hay uno solo. Porque Toque Final es crema enjuague pura, deja sus cabellos totalmente desenredados, asombrosamente dóciles y vitalizados, tanto que su efecto dura hasta el próximo lavado... Uselo después de un buen shampoo.
En dos tipos: verde, para cabellos grasos y amarillo para cabellos normales-secos.
CREMA ENJUAGUE CAPILAR
Toque Final
Polyana
SEGURIDAD
Odol

RUBEN MATTOS, 21 AÑOS, BAILA EN "ALTA TENSION", CANTA, AHORA DEBUTARA COMO ACTOR DE CINE.

"YO SERE ROBLEDO PUCH"

LA VIDA Y LAS MUERTES DE CARLOS EDUARDO ROBLEDO PUCH SERAN TRASLADADAS AL CELULOIDE. EL PROYECTO YA SE ENCUENTRA EN VIAS DE EJECUCION. A PESAR DEL HERMETISMO SE SABE QUE EL PRODUCTOR ES RICARDO KLEIMAN. EL ROSTRO ELEGIDO PERTENECE A RUBEN MATTOS, UN JOVEN QUE A LOS 21 AÑOS SE HA POPULARIZADO A TRAVES DE LOS BAILES TELEVISIVOS DE "ALTA TENSION" Y DE CANCIONES DEL MOMENTO. NUNCA HIZO CINE ANTES. "GENTE" VIVIO UNA TARDE CON EL. A TRAVES DE UN LARGO DIALOGO BUSCO LOS CONTACTOS Y DIFERENCIAS ENTRE MATTOS Y EL JOVEN VEINTEAÑERO QUE NO HACE MUCHO CONMOVIO LAS PAGINAS POLICIALES CON UN RECORD DE MUERTES. AQUI ESTAN ESAS DOS VIDAS PARALELAS, TAN LIGADAS POR LA EDAD Y POR UNA FAMA DEBIDA A MUY DIFERENTES MOTIVOS. ESTE ES EL TESTIMONIO DE LO QUE SABE, SIENTE Y OPINA EL "DOBLE" DEL "VERDADERO".

Usted sabe **QUIEN ES** Carlos Eduardo Robledo Puch?

Aparentemente, estadísticamente, de acuerdo a las **informaciones y versiones**, se sabe que "es un muchacho con cara aniñada, algo altivo, 20 años de edad, que mató entre 11 y 13 personas, de a una por vez, en 9 meses". Naturamente, está en una celda, a disposición de la justicia.

Pero saber eso es casi peor que saber nada. Es algo así como abrir una puerta, encontrarse con el estómago profundo e interminable de una oscuridad abismal y quedarse en el umbral. Quieto. Conjeturando. Conformándose con esa clase de curiosidad que no sirve para otra cosa que para barajar tonteras y alimentar malamente al morbo.

Al parecer la tentación de trasponer el umbral, de escarbar con una linterna esa oscuridad ya ha empujado a algunos, a través de la aventura cinematográfica. Pueda ser que sea una tentativa profunda, respetuosa, como el caso lo exige. La película sobre la vida y las muertes de Robledo Puch ya es un proyecto concreto. Pueda ser, pueda ser, pueda ser (tres veces lo escribimos) que este proyecto sea **algo más que un negocio.** De lo contrario, si sale sólo una cinta con "muchos tiros, sexo y esas cosas", se **habrá cometido** el crimen número catorce. Claro, un crimen de esos que la justicia no castiga pero que, a su modo, **hacen un daño menos visible que el agujero de una bala pero no menos dañino, masivamente hablando.**

. . . .

¿Usted sabe quién es Rubén Mattos?

Si no lo sabe vaya y pregúnteselo a su pibe o piba de cinco, diez o catorce años. El o ella le dirán: **"Papi (o mami), Rubén Mattos es el rubiecito que baila en "Alta tensión", es el chico que canta "Salta, salta pequeña langosta".** En suma, uno de esos **ídolos instantáneos** que ha producido la televisión argentina en los últimos años.

Bueno, ahora que ya lo sabe, se lo decimos: Rubén Mattos es, hasta el momento, **el elegido para encarnar a Robledo Puch en el celuloide.** ¿Así que Rubén Mattos hará de Robledo Puch? Sí. Bueno, bueno, un momento. No es cuestión de prejuzgar y agarrarse la cabeza. Lo menos que podemos hacer es **tratar de conocer al elegido.** Para eso estamos en el altillo de su casa, a las tres de la tarde, junto a **don Carlos**, su padre, **doña Juana**, su madre, y **Juan Carlos**, su hermano mayor. Son gente que vive muy **sencillamente.** Y uno se siente al segundo como en la casa. Será por el café, será porque el hermano mayor de Rubén tiene hambre y, para alejarla se come cinco panchos de un solo saque, será porque del mismo vaso toman los dos hermanos. Será por lo que será, pero desde el arranque se nota que estamos entre gente muy franca, muy transparente. Y no hay por qué dejarlo para más adelante: es un alivio que la casa que envuelve a este ídolo más que nacional (porque ha llegado a los países limítrofes) sea una casa así. Es un alivio porque este muchacho, al que ahora estamos intentando conocer, con gente, mesas y sillas como los que lo rodean, **podrá o no ser brillante, agudo o sorprendente, pero es bastante probable que no sea mentiroso, impostado, camelero,** cosa bastante frecuente, por otra parte, en ese aluvión de ídolos que nacen (y mueren) de la noche a la mañana.

La primera pregunta es deliberadamente tonta. Siempre algo sale de las preguntas así:

—¿Cómo te llamás?

—Me llamo Rubén Omar Matos, pero con una "t" sola. Las dos "t" me las puse para el nombre artístico. (No se sorprende, ni se sonríe, nada. Recibe la pregunta como si nada.)

—¿Cuándo, dónde naciste?

—Nací el dos del seis del cincuenta y uno, aquí ("En la maternidad de Monserrat", le especifica la madre).

—¿Quiere decir que tenés casi la misma edad que Robledo Puch... 6 meses y 20 días más?

—Sí, casi la misma edad.

—¿Y sos rubio como él?

—¿El era rubio? Ah, sí, cierto, era medio rubio. Pero me acuerdo que el pelo se le caía por los costados de la frente; él lo tiene medio ondulado. Yo no.

Despacio, muy despacio queremos entrar en el asunto **Robledo Puch**, por eso seguimos en la línea de las preguntas "tontas".

—¿Y cuánto medís?

—Mido un metro ochenta, fácil, y peso 73 kilos. (El padre agrega: "Pesa dos kilos más que yo". El padre es cordobés. Hace 25 años que está en Buenos Aires, pero la tonada sigue intacta. Lo mira al hijo de pie, como hacen todos los padres cuando están algo nerviosos.)

—¿Qué tal estudiante fuiste, Rubén?

—Estudié hasta el cuarto año comercial... después tuve serias discusiones con ellos (señala a sus padres) y decidí abandonar. La verdad es que era muy vago para el estudio. Cuando decidí largar ellos me dijeron: "Bueno, mi hijo, entonces vaya a trabajar". Y yo fui a trabajar a una fábrica de galletitas. Me fue muy bien.

—En tus estudios inconclusos te parecés a Robledo Puch... ¿Cómo eras en la escuela?

—Vagoneta, pero con facilidad. Tenía mucha facilidad, pero no muchas ganas. Las materias que más me gustaban eran historia y geografía.

—En esto no te parecés tanto. Según parece Robledo Puch era bastante aplicado. Decime, ¿como andabas en matemáticas?

—Un desastre. No me gustaban las matemáticas.

—A Robledo Puch, tampoco. En eso sí se parecen. ¿Cuál era la materia que te gustaba más?

—Educación democrática..., no vayás a creer que porque me interese la política. De política no entiendo nada y por eso nunca hablo. Pero educación democrática me gustaba porque podía inventar, jugar mucho, explayarme, hablar por mi cuenta.

—¿Y tu conducta de estudiante qué tal era?

—Terrible... fui expulsado de tres colegios...; mamá, traeme un algodoncito con alcohol...

El diálogo tiene una inesperada pausa. Rubén Mattos se cortó la oreja al afeitarse, y le sale sangre desde hace un rato. Como se ve muy hábil no parece ser con los elementos de "agresión", a diferencia de Robledo Puch.

—¿Y en qué consistía tu inconducta?

—Bueno, yo era terrible pero no era malo. Me gustaba divertirme, hacer travesuras...

—¿Cómo cuáles por ejemplo?

—Como esconderle la peluca a una profesora, como prender fuego al cesto de los papeles, como fumar en el baño a los 13 años.



EL VERDADERO

EL ESPEJO: FRENTE A FRENTE LOS ROSTROS DE MATTOS Y ROBLEDO PUCH



EL "FALSO"

—¿Las expulsiones fueron por esas travesuras?

—Fueron por amonestaciones y por las rabonas. Una vez falté quince días seguidos al colegio. Cuando faltaba me iba a caminar por ahí, a escuchar discos a la casa de un amigo, o a ver los entrenamientos de los equipos de fútbol.

—¿Quiere decir que eras un vagoneta, un pícaro, pero no un rebelde?

—Eso, un pícaro bastante vago, pero sin maldad.

En este punto las coincidencias entre el **"actor"** y el personaje **"real"** son visibles. **Pero en lo exterior.** Los dos sufrieron expulsiones. Pero al parecer Robledo Puch tenía tendencia a la agresión. Dicen (habría que saber si es cierto o cuento de la fantasía cotidiana) que una vez estrelló una silla en la pared de la sala de la directora de su escuela.

—¿Te gusta el fútbol?

—Sí, soy hincha de Boca.

—A Robledo Puch también le gusta. Pero es hincha de San Lorenzo. Según dicen cuando jugaba le gustaba dar "leña" y buscar bronca. ¿Y vos cómo sos en esto?

—No me gusta buscar bronca, pero si me buscan me encuentran. Lo que sí soy es muy gritón en la cancha.

Como se ve los contactos siguen siendo más **exteriores que esenciales. Robledo y Mattos se parecen bastante en las apariencias.** Los allegados coincidían en mostrar a Robledo Puch como alguien de pocas palabras, **introvertido.** Rubén Mattos, "gritón en la cancha", es lo contrario, un **extravertido.** (Ah, todavía no se le detiene la sangre de la oreja. Nunca pensamos que el reportaje tuviera estos toques de realismo, es decir, "sangre" de por medio.)

—Antes de que viniera tu éxito televisivo, ¿qué querías hacer, hacia dónde apuntabas?

—Yo no sé muy bien lo que quería hacer. De lo que sí estoy seguro es de que siempre me gustó ser muy independiente en todo, me gustó intentar cosas por mi cuenta...; siempre que intenté algo lo logré, aunque cambié pronto, porque las cosas me entusiasman y me dejan de entusiasmar pronto. (En eso de **"la iniciativa propia"** aparece otro contacto, o al menos otro roce con Robledo Puch.)

—¿Los autos, la velocidad te gustan?

—Sí, me gusta la velocidad, el ruido del motor, pero no soy un descontrolado (A Robledo hacer **"ruido"**, espantar al vecindario, según indicaron los comedidos, lo fascinaba.)

Antes que su hermano termine el penúltimo "pancho", Rubén le echa mano al último y le entierra el diente. Tiene el modo de comer, el apetito de un adolescente. Medio se atora. Por eso hago una piadosa pausa hasta la próxima pregunta. No vaya a ser que suceda una desgracia. Ya bastante hay con el tajito en la oreja.

—¿Y lo de "Alta tensión" como te surgió?

—Un día me invitaron. Yo ni conocía el programa. Le dije a mi hermano: "No le veo ninguna gracia..., qué voy a hacer bailando entre esos salames". Pero fui. Miré un rato los ensayos y me dije: "Si estos bailan cómo no voy a bailar yo". Y me metí... y la pegué. Ahora las chicas, los chiquilines me conocen. La pegué. Parece que les caí bien. ¡Vos no tenés una idea de cómo me quieren! Me piden autógrafos, me dan besos, me hacen regalitos. En Tucumán tuve un accidente de auto, me dieron por muerto. No sabés cómo lloraban los pibes y las chicas.

Felizmente el "pancho" ha pasado a mejor destino. La sangre de la oreja se ha detenido.

—¿Y cómo fue que te dedicas-

El proyecto cinematográfico está en marcha. Rubén Mattos mientras tanto intenta para la cámara de GENTE su primera aproximación al personaje de Robledo Puch. Sólo lo conoce por los diarios y por las fotos.

te a cantar? ¿Cómo lo hiciste?

—Cantar me gustó siempre. Me ayudó mi imagen de "Alta tensión" y grabé un disco, pero lo prohibieron porque en una parte decía: 'Quiero comerte a besos toda la noche'. Después grabé "Salta salta pequeña langosta", "Que la dejen ir al baile sola" y otros. Y todo anduvo bárbaro, bárbaro. (Como se ve, entre Mattos y Robledo Puch aparece otro contacto: la **extraordinaria eficacia** de los dos. Claro que aplicada a **"tareas"** diferentes. Pero, sin embargo, no puede dejar de llamar la atención la **"instantaneidad"**, la **"velocidad"** con que los dos jovencitos encarrilan sus vidas hacia la **fama.**)

—Decime, el éxito, la fama, ¿cómo te influye? ¿Qué pasa adentro tuyo cuando te reconocen, cuando te miman, cuando te agasajan, cuando te besan?

—A mí me gusta que la gente me quiera. Pero no me pone nervioso ni nada de eso. Yo ni me doy cuenta, ni sé por qué soy un idolito, pero no me abuso porque lo sea.

—¿Pero no has intentado explicarte las razones de tu fama?

—Muchas vueltas no le doy al asunto. Creo que somos famosos porque en televisión no hay nada que puedan ver los chicos de seis a doce años. Entonces nos ven a nosotros y nosotros bailando los divertimos. Yo creo que divirtiéndolos no les hacemos ningún mal. Además las canciones se pegan. Yo qué sé... "Salta salta pequeña langosta" la sabía de punta a punta hasta el obispo de Tucumán. En serio, cuando lo vimos la cantó toda.

Ya es hora de ir grano del grano. Algo sabemos de Rubén Mattos.

—¿Qué sucedió, qué pensaste cuando te ofrecieron el papel de Robledo Puch?

—Lo primero que pensé es que estaban todos locos. Yo no tengo nada que ver con ése... Cómo iba a hacer yo de asesino si, por otro lado, los chicos me ven y me besan en la calle...

—¿Nada, nada que ver con Robledo Puch? Tratá de olvidarte de los once o catorce crímenes que se le adjudican y ponete a pensar un poquito...

—Mirá, por más que piense no creo que me parezca en nada al bicho ése. A mí no me gusta pelear. Siempre trato de evitarlo y a ése le gustaba matar más que tomar la leche.

—¿Y cómo fue que te decidiste a aceptar el papel, siendo que no sos actor?

—Ya te dije, a mí no me gusta decir que no nunca. Dudé un poquito, un poquito no más. Pero dije: si lo puede hacer otro por qué yo no. A mí me gusta intentar cosas nuevas.

—A Robledo Puch no lo conocés, según creo. Aquí tenés varias fotos. Por lo que sabés y por lo que te dicen estas fotos, ¿cómo ves vos a Robledo Puch?

—Lo veo como un abúlico, como un desganado. Me parece medio indiferente por lo que le estaba pasando..., además no creo que sea ningún estúpido por la manera de contestar que tenía. ¿Ves? En esta foto con la cabeza tirada hacia atrás parece que estuviera diciendo '¿Cuándo diablos se terminará todo esto?' Cara de tonto no tiene..., no es ningún salame el bicho éste...

—¿Te gustaría hablar con él, conocerlo?

La respuesta que viene es completamente sorprendente. Inesperada. Pero vale.

—No me gustaría conocerlo, no me gustaría hablar con él.

Interviene el hermano mayor y toma casi el rol de periodista:

—¿Por qué no te gustaría conocerlo?

—Porque no me atrae, ¡yo qué sé!

—¿No será que le tenés miedo?

—No, miedo no, ¡qué le voy a tener miedo!

—¿Y entonces explicate, por qué no lo querés conocer?

—No sé, no sé... tal vez porque no sabría qué decirle, porque lo miraría como a un bicho...

—¡¿Cómo como a un bicho?!

—Y claro que lo miraría como a un bicho, una joyita no es.

El exigente "careo" del hermano mayor termina. Continuamos.

—Cuando recibiste y leíste las noticias sobre Robledo Puch, ¿qué sentiste, Rubén?

—Primero, bronca.

—¿Y después?

—Asco.

—¿Y después?

—Después... después, de a poquito, fui sintiendo como lástima, una cosa así.

Dejamos el altillo con macetas de la familia Mattos. El padre dice con el apretón de manos de despedida: **"Los dos hijos me salieron buenos y a mí me pone orgulloso eso".**

Ahora vamos hacia una casa de fotografía. Rubén Mattos tiene que sacarse unas foto-carné. Se las saca. Espera en la vereda. En esos próximos minutos firmará doce autógrafos. Lo reconocen las nenas, las chiquitas de 12 años (una mejicanita entre ellas) y las madres. Entre tantos registramos este diálogo:

SEÑORA: ¿Decime vos... sos vos?

RUBEN: Sí, yo soy yo.

SEÑORA: ¡Huy! ¡Qué alegría! Entonces Rubén firmame un autógrafo para mi nenita...

La señora muy aseñorada se va radiante, despidiendo chispitas de contenta. Dan ganas de preguntarle: **"¿Seguro que el autógrafo era para su nena, señora?"** Pero para qué hacerla poner colorada. No hay derecho a ser tan perverso. Aunque por ahí ganas a uno no le faltan. Por ahí.

"Fotos-carnet en cinco minutos", dice el cartel. En realidad son quince. Ya están listas. Ahora Rubén Mattos va a la casa de unos amigos a ensayar con su conjunto musical los últimos arreglos antes de su presentación, que será mañana, en el Paraguay. En el trayecto continuamos la aproximación hacia este muchachito que será Robledo Puch en el cine.

—¿Qué películas, qué actores te gustan?

—El cine me gusta muchísimo. De las últimas películas que vi me quedo con "Melody", "Sacco y Vanzetti", "Verano del 42". Entre los actores me gustan Antonhy Quinn, Omar Sharif, Rex Harrison, Irene Papas y la flaquita que trabaja en "Los aventureros". De aquí, de la Argentina, todo el Clan Stivel, Norma Aleandro, China Zorrilla, el pibe que hace la propaganda de Crespi...

—Pero finalmente, de todo lo que estás haciendo, ¿qué te importa?

—Me gusta todo lo nuevo. Pero me encanta cantar.

—Lo del ofrecimiento para filmar, ¿no te parece una carga muy pesada, una excesiva responsabilidad? Teniendo en cuenta que no sos actor, que no conocés a Robledo, ¿no le tenés miedo al "quemo"?

—No, no le tengo miedo a eso. Me tienta hacer cine, yo siempre pienso que no hay nada que no pueda hacer. Actor no soy, pero voy a serlo; me gusta experimentar nuevas sensaciones, nuevos riesgos. No tengo nada de miedo.

—¿Te importa la lectura? ¿Qué cosas leés?

—¿Querés que te sea franco? Yo soy muy vagoneta para leer. Nunca paso de la página 25.

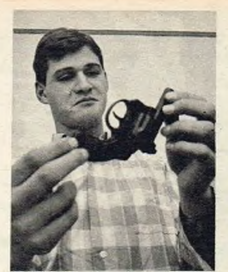
La respuesta puede ser desalen-



Mattos en familia. Con sus padres, su hermano Juan Carlos y la amiga, María del Carmen Vilariño. Se reconoce "vaguito, pero emprendedor". Lo tienta probar lo nuevo. Ni al cine ni al personaje le tiene miedo, aunque debuta.



Así nació a la fama, de repente, Rubén Mattos, bailando en "Alta tensión". Después cantó y le fue bien. Ahora emprende una difícil aventura fílmica. Su armadura es la candidez. ¿Le irá nuevamente bien?





Rubén Mattos, como Robledo Puch, fue expulsado varias veces del colegio. Pero por pícaro y "rabonero". Nunca estuvo preso ni tomó un revólver. Los barrotes son del altillo de su casa. El revólver, de plástico.

tadora. Pero sin embargo tiene algo que la **reinvindica.** Es **cierta.** Este muchacho no lee, pero tampoco se **"manda la parte"**, lo cual, a fin de cuentas, puede ser **tan importante como leer.** Algo más lo vamos conociendo. Continuamos.

—De tus respuestas anteriores hay una que no se puede dejar pasar por alto. ¿Cómo es posible que no quieras conocer, conversar con Robledo Puch?

—No sé, yo mismo me lo pregunto. No creo que sea miedo. Tal vez lo sea, pero no creo.

—Pongamos por caso que ahora, aquí, adelante, está Robledo Puch. ¿Qué le preguntarías?

—Por qué hizo lo que hizo no le voy a preguntar. Es obvio, sentiría necesidad de matar...

—¿Y entonces qué le preguntarías?

—Le preguntaría... qué haría si en este momento le dieran la libertad...; también le preguntaría qué haría si en este momento saliera libre y se encontrara con que el mundo está vacío, sin nadie, sin gente...

Otra vez vuelve a sorprender Rubén Omar Mattos. Ninguna de las dos preguntas eran las previsibles.

—¿Y qué harías vos, Rubén, si te encontraras con el mundo vacío de gente?

—Caminaría, caminaría mucho, hasta encontrar algo, aunque sea un perro.

Llegamos. Empieza el ensayo. Organo, clarinete, guitarras eléctricas, todo el ruido metido y rebotando en una piecita de cinco por cinco. De repente una voz, de afuera, grita: **"Auxilio, incendio"**. Salimos. Un negocito de al lado se está incendiando. El fuego se lo devora en quince minutos. Cuando llegan los bomberos ya es tarde. Es de noche. Rubén Mattos y sus compañeros vuelven al ensayo. La vida continúa. Ellos tienen que seguir. Rubén canta: **"Buenas noches, queridos conejitos... aquí va mi beso al verlos llegar a bailar... cada uno con su zanahoria"**. Después repasan **"Salta salta pequeña langosta"**. Después se sube al coche y se va al ensayo de baile de **Alta tensión**. Después, en la madrugada, ingresará en el cuartel, porque está haciendo "la colimba".

Rubén Mattos, con dos "T" o con una sola, vive esta vertiginosa vida. Todos sus pasos **desembocan en el éxito.** Pronto atravesará el umbral de una aventura nueva. A **él lo tientan las tentaciones.** La próxima, **¿qué será de la próxima?** ¿Cómo le irá siendo Robledo Puch en el celuloide?

Difícil arriesgar un pronóstico. Casi imposible: no es actor. No conoce más que por los diarios a su personaje. **Ese es su gran déficit, su gran peligro.** Pero, a su favor, tiene **la inocencia, la total candidez** con que ingresa en esa pieza abismal y oscura que es Carlos Eduardo Robledo Puch. Casi nada los une: sólo las expulsiones de la escuela o que uno tiraba puchos encendidos a los buzones mientras el otro prendía fuego al canasto de papeles. Sólo que a los dos les gusta el ruido de los autos y la música estruendosa. Sólo que los **dos tienen 21 años.**

Veintiún años y **un destino tan diferente: para uno el éxito, para otro el delito.** ¿Por qué extraño misterio? ¿Por qué extraña venita o cablecito del cerebro estas dos vidas se parecen y se diferencian tanto?

Lo cierto es que a los dos los **tientan las tentaciones. Y por distintos motivos tienen en su frente el sello de la fama.** Aunque uno **usaba revólveres de verdad** y el otro, hace dos horas, para la foto, **tomó entre sus manos uno** de material plástico.

Pero no hay caso: recordándolos a los dos, uno, más allá del éxito o del desastre de la película, no puede dejar de preguntarse y preguntarse: **¿qué venita del alma, qué milimétrico cablecito del cerebro determina dos vidas tan semejantes y tan distantes?**

Si uno pudiera saber eso sería medio Dios. Y habría menos muertos, menos cárceles, menos novelistas, menos periodistas, menos películas, en fin, menos cosas, menos notas como ésta, por ejemplo.

RODOLFO E. BRACELI
Fotos: EDUARDO FRIAS

SIR EDWARD HOWARD, LORD ALCALDE DE LONDRES, EN BUENOS AIRES.

UN HOMBRE CON OCHOCIENTOS AÑOS DE HISTORIA

ANTES QUE SIR EDWARD HOWARD SE HICIERA CARGO, SEISCIENTOS CUARENTA Y CUATRO BRITANICOS (ENTRE ELLOS SU PADRE, SIR SEYMOUR) OCUPARON EL PUESTO DE ALCALDE DE LA PODEROSA "CITY" DE LONDRES. EL PRIMERO DE ELLOS, SEGUN LAS CRONICAS, ASUMIO EN 1192. LOS RITUALES MEDIEVALES QUE DEBE CUMPLIR EL LORD ALCALDE LO RODEAN DE UNA ATMOSFERA DE ENCANTO Y TRADICION; SIN EMBARGO, AUNQUE LEAL AL PASADO, LOS PROBLEMAS QUE DEBE ENFRENTAR SIR EDWARD —MUCHOS DE ELLOS SEMEJANTES A LOS DE NUESTRA BUENOS AIRES— LO LIGAN, INEVITABLEMENTE, AL SIGLO XX. EL PRIMER LORD ALCALDE DE LONDRES QUE NOS VISITO EXPLICO LAS RAZONES DE SU VIAJE Y RESPONDIO A INTERROGANTES SOBRE SU CIUDAD Y SOBRE EL FUTURO DE LAS RELACIONES ANGLO-ARGENTINAS.



Erguido y canoso, impecablemente trajeado de azul, amable sin excesos, Sir Edward Howard es algo así como la encarnación —o la síntesis— del espíritu británico. Ex alumno de la escuela suiza de **Le Rosey**, un dejo de sus suaves maneras delata la influencia de la Europa Central; ex estudiante de Oxford no ha cedido al vicio de hablar el inglés afectado que caracteriza a los iniciados de aquella universidad.

Sir Edward es el primer Lord Alcalde de Londres —de los seiscientos cuarenta y cuatro que ejercieron tal cargo— que visitó Buenos Aires. Arribó el mediodía del 30 de agosto y, tras cumplir su estricto programa de actividades, que osciló entre lo árido (conversaciones con banqueros argentinos), lo imponente (asistió a la puesta de **Nabucco**, una ópera de Verdi, en el Colón) y lo alegre (se deleitó con polo en el Hurlingham Club), se marchó hacia Perú minutos después de las cinco de la tarde del lunes.

Como corresponde al hombre que ejerce el cargo de Lord Alcalde de Londres, una jerarquía fundamental y tradicional en Inglaterra (el primer Lord Alcalde asumió la función probablemente en 1192; su posición es, dentro del complejo de la monarquía, la que sigue a la de los consejeros privados de Su Majestad), Sir Edward llegó a Buenos Aires escoltado por una rutilante comitiva: el magistrado alguacil Murray Fox y señora; el alguacil Neville Rayner y señora; el primer regidor Fairweather; el portaespadas del Lord Alcalde, brigadier Popham; el teniente de armas, teniente coronel Brooke Johnson, y el maestro de ceremonias, teniente coronel Milo. También estuvo incluida, es claro, Elizabet Ludlow, la mujer que se casó con Sir Edward en 1943 — época en que el Lord Alcalde piloteaba **Spitfires** de la Real Fuerza Aérea con el propósito de derribar aviones alemanes— y le dio dos hijos: David y John.

Cuando GENTE le preguntó, aclarando que el interrogante no tenía segundas intenciones, si el brigadier Popham —su portaespadas— era descendiente del almirante Popham —jefe de destacada actuación durante las Invasiones Inglesas—, el Lord Alcalde esbozó una sonrisa sin malicia y dijo que sí.

Mal pese a los breves contactos que Sir Edward se vio obligado a mantener con el periodismo, el Lord Alcalde se las arregló —obra maestra de la precisión inglesa— para relatar la seductora historia de la posición que ocupa y responder a un buen montón de interrogantes. No es de extrañar tanta eficacia si se tiene en cuenta que, ciudadano de un país que venera los linajes, Sir Edward es hijo del difunto Sir Seymour Howard, quien fuera Lord Alcalde de Londres en 1954-55.

MUCHA HISTORIA SOBRE LOS HOMBROS

Muchos argentinos ignoran que la **City** de Londres —territorio en el cual impera Sir Edward Howard— tiene solamente cinco mil habitantes estables. Ello ocurre porque la **City** no es Londres, sino solamente su corazón, de escasa dimensión geográfica (unos pocos kilómetros cuadrados), pero de vital importancia económica —en primerísimo lugar—, política y social. Las seculares fronteras de la **City** delimitan la geografía financiera más memorable de Occidente (se trata, esencialmente, de un conglomerado de bancos y directorios de grandes empresas). Es lógico, pues, que cuando se le pregunta a

• *Minutos antes de ingresar al palco de honor del Colón (donde presenció la ópera Nabucco), el lord alcalde de Londres, su esposa y el magistrado-alguacil Murray Fox conversan con el intendente de Buenos Aires, Saturnino Montero Ruiz.*



• *En una visita a Buenos Aires no puede faltar, por cierto, una recorrida por la calle Florida. Aunque fue de pocos metros sir Edward la realizó después de haber almorzado un puchero a la criolla en la sede del Banco Municipal.*

Sir Edward las razones de la proyectada remodelación de Piccadilly Circus (una concurrida calle de Londres que está fuera del ámbito de la **City**), el Lord Alcalde, haciendo una humorada muy inglesa, se tome la mandíbula con la mano derecha y responda pensativamente: **"¿Piccadilly Circus...? ¿Piccadilly Circus...? ¡Pero eso está en el campo!"**

Aunque no se sabe la fecha con certeza la historia inglesa estima a 112 como el año en que asumió su cargo el primer Lord Alcalde de Londres. A partir del siglo XIII fue elegido anualmente mediante un complicado sistema electoral —aún vigente— que exige, para triunfar, tres votaciones populares. Dentro de la **City** el Lord Alcalde tiene una serie de impresionantes prerrogativas; no es la menor de ellas la de ser el **primer ciudadano**: sólo la reina puede precederlo. Hubo alcaldes que hicieron historia; son especialmente notables los nombres de William Beckford (1762), benefactor de algunos rebeldes americanos, y de John Wilkes (1774), paladín de la libertad de prensa.

Ningún turista que ronda Londres en fecha deja de concurrir a la ceremonia de admisión del Lord Alcalde, complejo ritual medioeval que reúne procesiones, reverencias, paradas castrenses y las galas más curiosas y coloridas que sea posible imaginar. El acto —en el cual hacen presencia pregoneros, portaespadas, chambelanes y alguaciles— culmina cuando el Lord Alcalde saliente entrega a su sucesor los denominados **emblemas:** el centro (vara de la época sajona con una esfera adosada en el siglo XV), el sello de la Alcaidía (copia relativamente reciente de uno antiquísimo que, tras ser usado durante cinco centurias, descansa —algo deteriorado— en el Museo de Ayuntamiento) y el saquillo (una prenda de origen Tudor que tal vez haya sido usada, otrora, como estuche del sello). Ya poseído de estos atributos el Lord Alcalde aún debe recibir de manos de su **Swordbearer** (portaespadas) una de las tres espadas oficiales, la del poder, que deberá usar con la punta hacia arriba salvo que esté presente el soberano. Las otras dos espadas están guardadas en espera de su oportunidad: la de perlas (adquirida en el siglo XVI) se emplea solamente en ocasión de visitas reales a la **City;** la negra sale a relucir cuando muere un miembro de la familia real y durante los ayunos de Cuaresma.

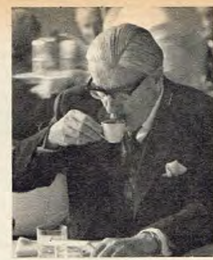
Por supuesto que la ceremonia de admisión no es el único jubileo que debe cumplir el Lord Alcalde de Londres. La llamada **procesión,** cuyo origen se remonta a los años

del rey Juan, es —entre varios más— otro complicado y vistoso acto que se realiza a los efectos de que el monarca inglés apruebe la elección comunal realizada por sus súbditos. El recorrido de la procesión varió mucho a través de los siglos (la primera —verdadera— procesión del Lord Alcalde se realizó en 1553), y su ejecución es tan deslumbrante que ha dado motivo a un viejo chiste londinense: **"El rey nunca le dice que no (al Lord Alcalde) para mantener sano el presupuesto"**. El carruaje que se emplea actualmente para transportar al alcalde y parte de su séquito en la procesión fue construido en 1756 y es una notable pieza de estilo, inigualable en lujo y esbeltez.

MUCHOS PROBLEMAS EN LA CABEZA

A pesar de la larga y atrayente huella histórica del cargo el Lord Alcalde de Londres debe dedicar toda su inteligencia y todo su esfuerzo al análisis y solución de cuestiones actualísimas. Lo demás, aunque luzca, es —triste y simplemente— brillo. Urgencias de la época, que le dicen.

De allí que la visita de Sir Edward a Buenos Aires no haya sido una tournée de placer, sino un viaje con tres objetivos claros y concretos que él mismo se encargó de exponer: **"En primer lugar, renovar los vínculos con la Argentina, nación que tiene una larga historia de amistad con Gran Bretaña; en segundo lugar, despertar entre los argentinos el interés —no solamente turístico— por Londres; por último, interesar a los londinenses por la Argentina y por el resto de América latina".**



Al término de un almuerzo en el Banco Municipal. "Europa —dijo sir Edward— se volcará hacia América latina".

De la conversación mantenida por GENTE con el Lord Alcalde de Londres, las respuestas que figuran a continuación —expuestas por Sir Edward en voz pausada y correctísimo inglés, con repetidas sonrisas y ningún atisbo de impaciencia— son, sin duda, la información y las conclusiones más interesantes que nos dejó como saldo de su visita a Buenos Aires.

- **"La City de Londres tiene, es verdad, cinco mil habitantes estables. Pero por cierto que esta cifra engaña. Diariamente se mueven en ella alrededor de quinientas mil personas".**

- **"Existe, para el gobierno de la City, un consejo formado por 159 civiles y 26 magistrados. El consejo, muchas veces, hace cosas con las cuales no estoy de acuerdo. Mis poderes no son omnímodos de ninguna manera".**

- **"El presupuesto anual de la City es de cuarenta millones de libras. Cuando no contamos con suficientes fondos... (sonrisa) ... pues aumentamos los impuestos".**

- **"Londres es la ciudad que tiene más bancos extranjeros: ciento sesenta en total. Muchos más que cualquier otra ciudad".**

- **"El gobierno municipal no depende del gobierno central. Más bien estamos habitualmente en contra de él. Siempre tenemos déficit y debemos discutir con el gobierno".**

- **"La polución del ambiente ha sido y es un problema estudiado por el consejo que está bajo mi responsabilidad. Catorce años atrás se promulgó la "Ley del Aire Limpio", que, entre otras cosas, prohibe el uso de gas-oil en automotores. Esa ley ha dado tan buen resultado que, desde hace una década, muchos visitantes quedan algo decepcionados: el famoso "smog" londinense ya no existe más".**

- **"Por supuesto que en Londres, como en todas las grandes ciudades, existe el problema del tránsito. Parte de ese problema lo hemos resuelto alargando en todo lo posible las líneas de subterráneos".**

- **"Nosotros también tenemos inflación".**

- **"¿Cuánto vale en Londres un kilo de carne vacuna? ¡Oh! ¡Pregunte usted a mi mujer!"**

- **"Londres enfrenta el problema de la falta de vivienda. Entre otras cosas estamos construyendo centenares de departamentos cuyos alquileres serán muy económicos".**

- **"El ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo transformará a Londres en el centro financiero más importante de Europa. Pero piensa erróneamente quien cree que vamos a dar la espalda a nuestros amigos argentinos. Por el contrario, Europa se va a volcar hacia la Argentina y el resto de América latina".**

- **"Europa y Gran Bretaña quieren ser, para América latina, lo opuesto a lo que es, actualmente, Estados Unidos de América".**

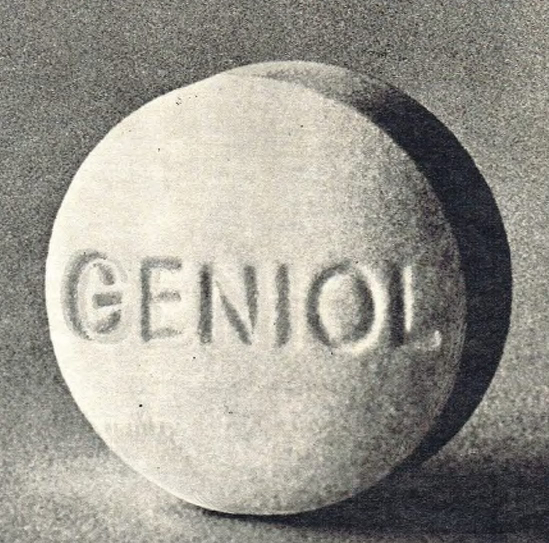
- **"No me molesta el cambio de costumbres operado en la juventud inglesa. La juventud de Londres es una magnífica juventud. Para los jóvenes de Londres y para todos los londinenses la tradición es un código de conducta, una muy respetable manera de vivir. El primer Lord Alcalde de Londres fue elegido hace ochocientos años. Hay un sentido de respeto hacia ello".**

- **"Combatir la drogadicción es una de mis responsabilidades. Estamos abriendo clínicas especializadas para eso, pero lamento informarles que no contamos con ningún método revolucionario en la materia".**

- **"También es parte de mi trabajo fomentar la acción cultural. La construcción de un Centro de Artes muy importante dentro de la City es uno de los logros que estamos por culminar".**

ALEJANDRO SAEZ GERMAIN
Fotos: Aldo Abaca

Para alivio de las molestias del resfrí



eficaz medicina es Geniol.

FUIMOS A RESOLVER UN INTERROGANTE HABLANDO CON EL SR. JULIO CHAMIZO

¿QUE QUIERE LA NUEVA FUERZA?

UN PARTIDO NUEVO CON POCA HISTORIA DETRAS. UNA CAMPAÑA PUBLICITARIA QUE PUEDE CALIFICARSE DE "IMPACTANTE". UNA "MARCA" IMPUESTA. SOBRE ESOS ANTECEDENTES DECIDIMOS ENFRENTARNOS CON QUIEN CORRESPONDIA, EL PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL, EL INDUSTRIAL JULIO CHAMIZO. DIALOGAMOS DURANTE TRES LARGAS HORAS CON EL, A SOLAS, AGREDIENDOLO —ES CIERTO— PERO INTENTANDO RESOLVER UN INTERROGANTE: ¿QUE QUIERE LA NUEVA FUERZA?. . .



GENTE: —La Argentina marcha, parece, hacia un proceso populista. ¿Cómo se explica el surgimiento de la Nueva Fuerza, que aparentemente no tiene nada que ver con el populismo?

CHAMIZO: —Discrepo con la palabra populista. No creo que la Argentina esté esperando la solución a través del populismo, aunque hay militares que quieren venderle al pueblo esa solución. Es lamentable, porque ese populismo no está basado sobre soluciones económicas. Nueva Fuerza surge porque es una fuerza popular. Porque va a desenterrar las riquezas del país. Riquezas que por falso nacionalismo y dirigismo equivocado han convertido un país rico en un país pobre.

—Hasta ahora la campaña de Nueva Fuerza vende una marca, pero no tiene contenido. . .

—Perfecto. Cuando usted quiere vender un producto, primero tiene que vender el nombre. Es una ley del comercio, y el comercio es mi fuerte. He sido comerciante toda la vida. Tenemos que entrar en los hogares diciendo que no somos radicales ni peronistas ni conservadores. Nada de marcas ni de rótulos que tienen 50 años de historia. Lenguaje fácil y claro. Le vamos a hacer ver al hombre común que a él no lo salva ningún militar milagroso ni ningún demagogo de la política. No queremos más tecnocracia civil ni militar en el país. Los tecnócratas son los culpables del desastre nacional. Creemos en los hombres de negocios. Como yo, que empecé en el año 30 como cadete, repartiendo encomiendas y cartas, y ahora soy un empresario.

—Usted habla de claridad. Bien. El ingeniero Alsogaray es muy claro exponiendo problemas. ¿Cómo explica que sea tan impopular?

—Buena pregunta. Esa impopularidad se debe a una campaña orquestada a partir del período Frigerio-Frondizi. Alsogaray logró estabilizar la moneda por primera vez (83 pesos el dólar), y como respuesta fue echado del Ministerio de Economía como una mucama. La campaña, a través de los medios de difusión, le creó la imagen de un hombre insensible a lo popular.

—¿Sus hijos son de la Nueva Fuerza?

—Algunos sí y otros no. Y como en mi casa somos muy democráticos, no los obligo a afiliarse. He tenido la desgracia de que algunos de mis hijos pasaran por Filosofía y Letras, que es el antro del izquierdismo. Por eso justifico en cierto modo algunos desvíos ideológicos de mis hijos. Hasta los respeto. Pero sé que a la larga los voy a incorporar a la Nueva Fuerza. Y a mis nietos también.

—Usted usó la palabra "desgracia". ¿Plantea así su postura frente a lo que pasa en las universidades?

—A lo mejor me expresé mal. Yo, a los 20 años, fui socialista. Leía a Mario Bravo, a Nicolás Repetto, a Alfredo Palacios. Y me alegro de que haya sido así. Pero lo que no concibo es seguir siendo socialista a los 60 años. Me hice socialista porque quería una mejor distribución de las riquezas de mi país. Pero cuando empecé a tener mi boliche propio me di cuenta que la teoría socialista no servía. Eso no quiere decir necesariamente que Nueva Fuerza sea de derecha. Nosotros somos una fuerza centrista moderada. Somos el medio y nuestro objetivo es apuntar al medio. Vamos a propiciar la mayor competencia posible entre toda la ciudadanía. Cuando no hay competencia la gente se fosiliza y aparece la ineficiencia.





"¿Quién compra el clavo de los ferrocarriles?... A los teléfonos los privatizaría ayer, no mañana. Agua y Energía debe ser una sociedad anónima capaz de autodefinirse". Julio Chamizo habló claro.

—Concretamente: Nueva Fuerza sube al poder. ¿Qué hace inmediatamente?

—Pasa a manos privadas todo lo que puede estar en manos privadas.

—¿Ferrocarriles?

—Ese es el problema. ¿Quién compra el clavo de los ferrocarriles?

—¿Teléfonos?

—A los teléfonos los privatizaría ayer, no mañana.

—¿Agua y Energía?

—No. Es un producto básico. Está en la infraestructura del país. Pero convertiríamos a Agua y Energía en una empresa eficiente.

—O sea que la infraestructura debe quedar en manos del Estado...

—No, no. Esas empresas se transformarían en sociedades anónimas que deben autofinanciarse. Con tarifas normales, no con servicios que nos cuesten el doble que en cualquier otro país. Pero... ¿a ustedes no les llama la atención? Si no tuvimos ninguna catástrofe, ninguna guerra... ¿por qué el ciudadano común, el ama de casa, tienen que trabajar 12 horas por día para ganar un magro sueldo? ¿Qué ha ocurrido? ¿Ha habido un ciclón, nos ha invadido, alguien? No. Se trata de la ineficacia de los gobiernos civiles y militares. Venimos a contramano, y la torta —la riqueza del país— es cada día más chica. Cada vez hay menos para repartir. El intervencionismo estatal es el peor de los males. Ahora llegó el momento de crear riqueza a través de la iniciativa privada.

"Falso nacionalismo y dirigismo equivocado han convertido un país rico en pobre..."

—Bueno, pero si el país se maneja con criterio estrictamente empresario, ¿de qué manera se encara la parte social?

—Eso es otra cosa. Primero hablamos de crear riqueza. Ahora hablemos de la distribución de esa riqueza. Ustedes me ven como un rancio oligarca manejando un partido político, y por eso creen que no puedo hablar más que de economía. Se equivocan. Yo de oligarca no tengo nada. Empecé como cadete, con 30 pesos por mes, y estoy muy contento de que haya sido así. La Nueva Fuerza está empeñada en mostrar que si desatamos la energía del hombre y de la mujer argentinos las riquezas se multiplicarán. Más torta para repartir. Esa es la manera de equilibrar lo social.

—Al principio de la charla usted habló de militares con ambiciones o planteos populistas. ¿Se refirió concretamente al presidente Lanusse? ¿O quiso generalizar?

—A Lanusse no lo considero un militar populista. Creo que los argentinos de bien deben preservar la institución militar. Pero yo, personalmente —esto es estrictamente personal— no quisiera ver más a las Fuerzas Armadas en función de gobierno. Precisamente para que no se desgasten en sus tareas específicas. Veo cómo fracasa la revolución del 66 y me dan ganas de llorar.

—¿Cree que la salida de Salimei y la entrada de Krieger Vasena determinó un cambio importante en la conducción económica del gobierno de Onganía?

—Buena pregunta. Ahí hubo una confusión mental del presidente Onganía. El quiso hacer un reinado por 20 ó 30 años en un país que no admite la autocracia. Y habló de participacionismo, una palabra que no conocíamos. Onganía no quería un gobierno cien por cien nacionalista ni cien por cien liberal. Entonces hizo una mezcla de aceite y vinagre que nadie entendió.

—¿Usted está de acuerdo con la desnacionalización de ciertas empresas privadas argentinas durante la gestión Krieger Vasena? Caso cigarrillos, por ejemplo...

—No voy a cometer el error de criticarlo a Krieger porque provocó desnacionalizaciones. Las desnacionalizaciones en la Argentina, queridos amigos —díganlo fuerte... díganlo claro—, ocurren porque el empresario argentino ve que es más negocio vender sus acciones. Porque hoy ser empresario en la Argentina es como caminar por la cuerda floja de un circo. El que mantiene una fábrica con mil o dos mil obreros es un héroe nacional. El gobierno lo apabulla con altos impuestos, con precios controlados, con inspecciones todos los días. ¿Qué empresario puede estar contento? No nos engañemos. Nos desnacionalizan lo que queremos desnacionalizar. ¿No les llama la atención una cosa? En los últimos 24 meses no vino ninguna empresa extranjera a la Argentina. ¿Por qué? Porque la Argentina no ofrece seguridad. Estamos al borde de que nos lleven a un estado socialista tipo Chile. Hoy, el empresario vende sus vacas y las pasa a dólar. Vende su fábrica y la pasa a dólar. Y tiene razón, pobre gente...

—Bueno, en ese caso no podría hablarse de "pobre gente"...

—¿Por qué no? ¿Ustedes no se dan cuenta que la clase de abajo, para vivir bien, necesita trabajo? Y el trabajo lo da el ganadero o la industria. Acá no un santo militar o civil que pueda hacer vivir a la gente sin trabajar. No crean más en los San mengano o los San fulano. Si el empresario vende de su empresa es porque ya no le tiene fe al país. Porque alguien le hizo perder la fe en el país. ¿Por qué se fueron 8 mil millones de dólares fuera del país, todos de los empresarios particulares? Eso nos lo ha quitado el gobierno. Esa gente busca afuera la seguri-

dad para sus hijos y sus nietos.

—Sin embargo, haciendo una antinomia derecha-izquierda, vemos que de alguna manera la conducción económica de los últimos diez años ha sido más bien de corte liberal...

—¡Ese es el error! Y no lo voy a admitir. No hay liberalismo en la economía de la Argentina en los últimos 40 años. El liberalismo no ha manejado el país. Ese es el buzón que nos quieren vender, nada más. La cosa económica la manejó el falso nacionalismo y el dirigismo estatal. Nuestra posición respecto del Estado es terminante: el Estado no puede salir de su función específica, que es atacar los monopolios. Nosotros atacaremos los monopolios. Pero no sólo los extranjeros, también los nacionales.

—¿Cómo se manejarían con las empresas nacionales que son subsidiarias de empresas extranjeras?

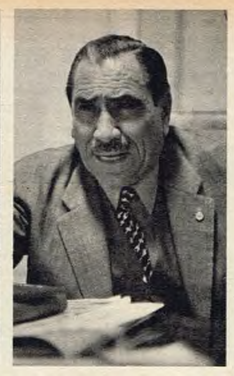
—Las empresas que cumplan con nuestras leyes —sean empresas nacionales o extranjeras—, que vengan. En buena hora. A nosotros no nos asustan. Acá se ha vendido que las empresas que invierten dólares en el país se llevan más por utilidades y regalías que el capital que invirtieron. Eso es totalmente falso. En los últimos 20 años se han llevado un 10 por ciento del total del capital invertido. Es una utilidad muy normal.

—Entonces Nueva Fuerza está de acuerdo con la presencia de empresas extranjeras en el país...

—Ojalá que vengan muchos capitales extranjeros. Pero se van a tener que someter a nuestras leyes. No los vamos a dejar hacer monopolios.



En la calle Bernardo de Yrigoyen está su oficina. Trabajo y trabajo. "He descuidado mis negocios, puedo hacerlo. Me preocupa el país". Julio Chamizo se enfervoriza planteando soluciones.



"Yo de oligarca no tengo nada. Empecé como cadete, con 30 pesos por mes, y estoy muy contento de que haya sido así". Lo atacamos y se defendió. Sin enojos.

—¿Hay muchos monopolios en la Argentina?

—Es el cuco que nos quieren vender los políticos. Hay, pero muchos menos de los que se dicen. Y si existen, cuando Nueva Fuerza sea gobierno los va a obligar a competir.

—¿Qué formación política debe tener un dirigente de Nueva Fuerza para actuar?

—El político nuestro no tiene que ser un profesional de la política. Es más fácil que un hombre de trabajo se haga político, que un político profesional llegue alguna vez a trabajar. Y esto no es una ofensa gratuita.

—¿Qué otras condiciones debe tener ese dirigente?

—Condiciones que estén de acuerdo con lo que nosotros defendemos, con la tradición política del país. Occidental, democrático, católico. El hombre común argentino. Y sin mañas del pasado.

—Se dice que Nueva Fuerza gasta en su campaña publicitaria 1.000 millones de pesos...

—¿Quién lo dice?

—Es vox populi.

—Dígale al señor vox populi que Nueva Fuerza juega como ganadora en esta elección. No para el segundo ni para el tercer puesto. En cuanto a la suma que ustedes dicen corre por cuenta del señor vox populi. Yo mismo, como presidente del partido, mentiría si les digo cuánto llevamos gastado. ¿Por qué no le pregunta a vox populi cómo pagaron sus campañas Perón, Frondizi o Illia? ¿O hicieron la propaganda con carbón en las paredes? Entre otras cosas, Nueva Fuerza tiene 2.500 contribuyentes que la vienen ayudando desde hace cuatro o cinco años. Entre ellos hay un centenar de empresarios que ponen sumas de alguna importancia, y también gente muy pobre que paga cuotas de 100 de 200 pesos. Y con un solo fin: impedir que venga el comisario de turno a ordenarles a sus hijos lo que tienen que hacer dentro de diez o veinte años... Los comunistas también tienen sus empresas comunistas que los financian. Los demócratas somos tontos: nos invaden el país y no preguntamos nada; pero surge una fuerza argentina de gente que quiere defender sus instituciones, su casa y su familia y enseguida preguntamos de dónde sale el dinero...

—¿Quiénes son los enemigos de la Nueva Fuerza?

—Los totalitarismos y los totalitaristas. Pero estamos dispuestos a cortarles la cabeza para que en la Argentina triunfe el que trabaje con mayor eficiencia.

—¿Cómo es la relación de Nueva Fuerza con los partidos tradicionales?

—Estamos abiertos. No somos sectarios. Pero no nos vamos a meter con FRECILINA, ese frente de liberación donde hay ultraderecha y ultraizquierda. Vamos a dialogar con gente que tenga ideas parecidas a las nuestras.

—Supongamos que Nueva Fuerza gana las elecciones. ¿Cómo consigue la estabilidad monetaria? Porque la política de congelamiento de precios y salarios es prácticamente imposible. No la pudo hacer Perón, a pesar de las comisiones de agio y especulación...

—No lo hizo Perón con todo el poder y con Gamboa como jefe de policía. Recordemos el azúcar negro y el pan negro...

—¿Entonces?

—Nosotros abolimos totalmente esa política. Habrá precios libres y salarios libres. Convenciones colectivas de trabajo donde el obrero y el empresario se arreglen en discusiones propias, sin límites puestos por el Estado. Entregamos libre el mercado para evitar los descontroles. Llega un momento en que hay suficientes fuentes de trabajo, en que se compite con la mano de obra, y entonces todo se autoregula. La fábrica que necesite un obrero apto lo va a tener que pagar o sacárselo a otra fábrica. Como las transferencias de los jugadores de fútbol o de los buenos gerentes. Es una manera de reinvindicar al buen trabajador. No como ahora, que el trabajador no se esfuerza en ser mejor. ¿Para qué, si total cobra lo mismo que todos? Argentina necesita nada más que 150.000 empleos nuevos para emplear a sus desocupados.

—¿Esa desocupación no puede llegar a producir algo como el Cordobazo?

—No quiero que los argentinos se equivoquen más. El Cordobazo no es expresión social de pueblo. Es algo orquestado por extremistas incrustados en las empresas. El Cordobazo salió de las empresas automotores, que pagan los mejores sueldos del país. ¿Nunca pensaron en eso?

—¿Cuál es el papel del ingeniero Alsogaray en la Nueva Fuerza?

—Es uno de los mentores máximos de la Nueva Fuerza. Y ha tenido un gran gesto al renunciar y dejarle el partido a la juventud y a algunos de nosotros, que estábamos jugados políticamente. Ojalá muchos gobernantes que están en el exterior hicieran lo mismo...

—¿Nueva Fuerza tiene formado su equipo económico?

—Todavía no. Pero digo sin pedantería que tenemos el mejor equipo económico que la Argentina pudiera mostrar en un gobierno. Nos sobran personas para los cargos.

—¿El equipo publicitario pertenece a la Nueva Fuerza?

—No tiene nada que ver con el partido. Es una agencia más. Es una empresa y nosotros le pagamos sus servicios.

—¿Por quién votó usted en las últimas elecciones?

—En las últimas elecciones me equivoqué. Yo voté, lo confieso, por el doctor Oscar Alende. No lo volveré a votar más.

—¿Cree que habrá elecciones en marzo de 1973?

—Esto convencido. Las Fuerzas Armadas tienen un fierro caliente y lo quieren largar cuanto antes.

—¿Usted es partidario de elecciones sin ningún tipo de proscripción?

—Eludiendo al señor Perón, no debe haber ninguna proscripción. Los peronistas, o los justicialistas, o como quieran llamarlos, deben ingresar en los partidos que ellos quieran formar. Y si ganan habrá que entregarles el poder. Pero no lo creo. Yo creo que va a ganar la Nueva Fuerza.

—¿Qué van a hacer ustedes para que la gente les crea?

—Una cosa muy simple. Le vamos a mostrar al desnudo nuestra plataforma, nuestras ideas, nuestras promesas.

—Pero lo mismo hizo Frondizi, Illia, tantos otros...

—Sí. Pero Nueva Fuerza no entra en esa lista. Es la primera vez que va a elecciones. Nadie tiene derecho a no creernos. Y ésta es la última oportunidad del país. De aquí salimos para el Sur o para el Norte. Llegamos al final del pozo.

—Pero en el 66 había una gran mayoría convencida de lo mismo, de que el país estaba frente a su última oportunidad...

—Es cierto. Pero la revolución fracasó. No hablamos más de muertos. Fracasó. Y ya no nos quedan instancias. Estamos sin reservas de divisas. Estamos sin fuentes de trabajo. Estamos con desocupación. Estamos sin capitales que quieran ingresar en la Argentina. Llegamos, repito, al final del pozo.

Fotos: HUMBERTO SPERANZA

Black Label define



YARDLEY
BLACK LABEL

"A veces hay gente que me pregunta para qué quiero tanto auto."



"YO LES DIGO que es para satisfacer mis delirios de grandeza.

¡Vaya pregunta!

Mire. Yo podría decir que quiero un Fairlane para que mis amigos estén cómodos cuando viajen conmigo. Y es cierto.

O podría decir que viajo mucho y necesito un Fairlane porque se agarra bien al camino y devora los kilómetros. Y también es verdad.

Pero el hecho es, realmente, que *me gusta* el tamaño del Fairlane. Me gusta tener más espacio del que puedo usar, más potencia de la que necesito. Me gusta su generosidad.

Escuche. Una persona normal ¿vive en una casa más chica que la que puede tener?

¿O trabaja en una oficina más chica?

¿O se compra un barco más chico?

No. Entonces, ¿por qué va a querer un auto más chico? Para mí, eso no tiene sentido.

Quizá si yo viviera en un país chico, estrecho, me gustaría tener un auto chico, estrecho.

Pero no es así. Tal vez yo sea un hombre afortunado, por vivir donde vivo y poder tener un Fairlane.

Cada vez que lo manejo, siento como si estuviera celebrando".

FAIRLANE Ford

La gran manera de llegar.

Hay dos modelos de Fairlane: el 500 (que vemos aquí) y el aún más lujoso LTD. Su Concesionario Ford tendrá mucho agrado en facilitarle más informes.

HUMOR

¡ES INCREÍBLE LO CARO QUE ESTÁ TODO!... EN ESTE PAÍS YA NI SOÑAR SE PUEDE...

AYER SOÑÉ QUE EN EL JARDÍN DE CASA HABÍA CRECIDO UN ÁRBOL DE DINERO.

¿Y DE QUÉ SE QUEJA?

¡DE QUÉ ME QUEJO!... PERDÍ GUITA... UD. NO SABE LA BARBARIDAD QUE ME HABÍAN COBRADO LAS SEMILLAS.

aranda

GENTE



ROMAN POLANSKI: No podía estar ausente en el Festival de Cine de Venecia. El director, que arribó solitario y sigiloso, representó en Italia al cine inglés. Entre las muchas figuras que asistieron estaba Dalia Friedland, actriz israelí que protagonizará el próximo filme de Polanski. No fueron noches de terror ni de vampiros sino todo lo contrario: se trata de uno de los eventos más alegres y trascendentes que vive el pueblo italiano anualmente, más ahora, con la politización y los festivales paralelos. Los italianos, con buen criterio, plantean que todo eso es turismo, mucho más turismo. Tienen razón.



NORMA ALEANDRO y OSCAR FESSLER, primera actriz y director de una obra muy esperada. Se trata de El círculo de tiza caucasiano, de Bertold Brecht, que subirá a escena a mediados de este mes (en el teatro San Martín). La cosa promete mucho más si tenemos en cuenta que el elenco entero "vive", desde junio, en las salas del teatro, a puro ensayo y estudio. Otros ingredientes para tener en cuenta son: la escenografía, a cargo de Héctor Manuel Calmet, y la dirección musical de Valdo Sciamarella. Todo esto bajo la mano —notoriamente diestra— de Fessler, sólo puede tener un buen resultado. Para la ocasión acompañarán a Norma los actores Miguel Ligero, Zelmar Gueñol, Luis Politti, Nelly Prono, Nora Cullen, José Canosa y Tino Pascali, entre otros. Al parecer esta vez la larga espera estará justificada.



clase A por landrú!



PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE GENTE PAQUETA

Si usted tiene alguna persona paqueta preferida, vótela enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.



CUADRO DE POSICIONES — **VOTOS**

1° Ricardo Balbín (En un programa de televisión declaró que había resuelto colgar la guitarra) 725
1° Dr. Pepe Liñares (Sólo come en restaurantes de lujo, pero pide vino en jarritos) 725
2° Antonio Gades (Calma sus poderes parapsicológicos usando una pulsera de cobre) 722
2° Dr. Eduardo Batallán (Es presidente del Jockey Club de Rosario y pasa sus vacaciones en el hotel del Sindicato de Luz y Fuerza de Río Hondo, en donde lo llaman "compañero") 722
2° Pérez Celis (Prestó su casa para que filmaran la película "Yo me gané el PRODE. . . ¿Y Ud?") 722
3° Tomasito O'Connell (Todos los días usa corbata moñito, menos los domingos, que se pone una de Ante Garmaz para comprar el pan) 720
3° Roberto Goyeneche (Toda su vida soñó con cantar en el Colón, y justo cuando le llegó el momento le vino la afonía) 720
3° Amalia Cassullo (Diseña y vende en su casa baby-dolls y ropa interior femenina hippie) 720
3° Ricardo Frers (Para su santo le regalaron un huroncito con cascabel) 720
4° Roi Escudero (Su juego preferido es "La podrida") 716
4° Arturo Mor Roig (Se hizo el smoking en Suixtil) .. 716
4° Luis Felipe Noé (Hace tres años que está adaptando "Gargantúa" para estrenarla el 21 de setiembre en "El Sótano de Vieytes") 716
4° Roberto Curtain Gómez-Vicente López (Siempre lleva en su bolsillo una caja de supositorios Sperti, preparación H) 716
5° Carlos Montuori Santacruz (Cada vez que va al piso 24 del Sheraton lleva un monedómetro para pagar su cafecito) 714
5° May Lorenzo Alcalá (Sólo usa brillantes con engarce antiguo que compra en los remates de Roldán y Bullrich) 714

¿QUE CLASE DE REPUBLICA LE GUSTARIA TENER?


¿Una república fuerte de caderas?



¿Una república extranjerizante?


¿Una república peronista?


¿Una república gorila?


¿Una república militarista?


¿Una república castrista?


¿Una república unisex?


¿Una república alsogaraista?


¿Una república demócrata cristiana?

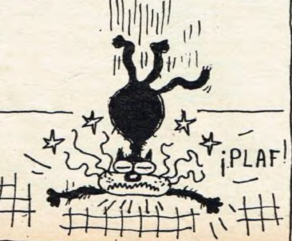

¿Una república títere?


¿Una república moderna?


¿Una republiqueta?

UN GATO CLASE A







TEST

¿ES USTED COMUNISTA O CAPITALISTA?



1º ¿Qué significa para usted el nombre Lin Piao?
   a) Un traidor a Mao.
   b) Un polvo para asear la cocina.
2º ¿Qué hace cuando en un teatro hay un festival de la canción de protesta?
   a) Entra a angustiarse.
   b) Pasa de largo.
3º ¿Qué es para usted una purga?
   a) Una necesaria renovación en el gobierno.
   b) Un remedio para normalizar el intestino.
4º ¿Cómo saluda a un amigo?
   a) Levantando el puño izquierdo.
   b) Dándole la mano derecha.
5º ¿Cómo le dice a su novia?
   a) Camarada.
   b) Puchunguita.
6º ¿Con qué vehículo le gustaría pasear los domingos?
   a) Con un tractor.
   b) Con un auto sport.
7º ¿Cuántas veces por día emplea las palabras "cerdo burgués"?
   a) 1.150 veces.
   b) Ninguna vez.
8º ¿Qué invento le gusta más?
   a) La granja colectiva.
   b) El colectivo.

Si usted se inclina por las respuestas señaladas con la letra "a", usted es comunista. Si prefiere las respuestas de la letra "b", es capitalista. Y si prefiere ambas respuestas al mismo tiempo, no hay nada que hacerle: usted pertenece al partido de Horacio Sueldo.

¡ATENCION, CHOCHOS! ¡ATENCION, DESVANECIDOS MENTALES! VIAJEN TAMBIEN A RUMANIA EN EL



CRAQUETA-TOUR

y visiten a la doctora Anna Aslan, la reina de la procaína. Durante el tour podrán asistir a los siguientes actos:

• Elección de Miss Reblan 1972.

• Concurso de los bailes Lambeth Walk, Boomps A Daisy y Palais Glide.

• Desfile de polainas y trajes de baño olímpicos Jantzen (con la nadadora zambulléndose en la parte inferior).

• Audiovisual sobre las bondades del KH3, Gericaína, Longevital, Muña-muña, jarabe de rábano, hojas de betuel y Alcoholato al brotano macho.

• Recital de la cantante Dinah Lang, acompañada del coro de Fanny Day y de Raúl Marengo y su Jazz.

• Reparto gratis de Sen-Sen, chinchibirra y horchata de chufa.

• Actuación del chansonier Juan Carlos Thorry. Anima Carlitos Romeu.

• Solo de serrucho a cargo del caduquísimo maestro Juan Caldarella (ex Chispazos de Tradición), que interpretará el Chipichipi Tururú y el foxtrot Trácate.

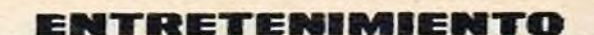
• Presentación del nuevo conjunto humorístico "Trío Gedeón".

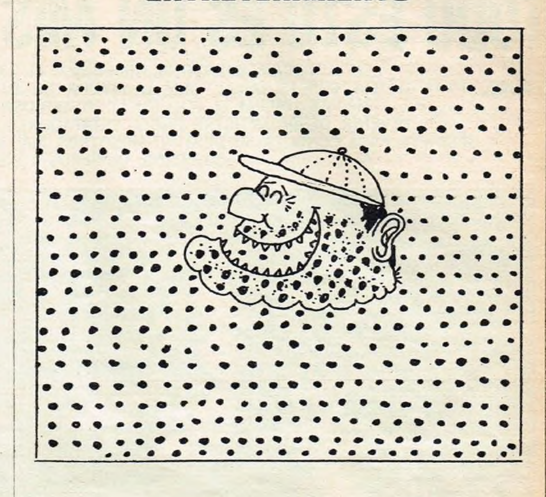
Palabras de bienvenida a cargo de Alicia Barrié.

Guía: Ana May (La Rubia del Vascolet).

Participarán en este singularísimo tour: Ben Molar, Tania, Américo Héctor Cattaruzza, Blackie, Santos Lipesker, Arturo Illia, Héctor J. Cámpora, Juan Perón, Santiago Gómez Cou, Jean Cartier, Vicente Solano Lima, Mario Pugliese Cariño, Petrona C. de Gandulfo, el Amigo Invisible, José Bohr, Rosita Quiroga, Juan D'Arienzo, Osvaldo Fresedo, el escribano Gómez Cainzo, Pepe Figueroa Alcorta y otros distinguidísimos craquelés.

Salida: en el mes de septiembre, en el dirigible Graff Zeppelin.





En este dibujo se encuentra escondido, estratégicamente, Perón. Trate de encontrarlo antes del 25 de agosto de 1973. La solución la dará el Dr. Cámpora en Ezeiza, antes de su próximo viaje a Madrid.

DOPING



—¿Qué estimulante prefiere: droga para jugar mal, para pegarle al árbitro, para romperle la pierna a un rival o para estrangular al juez de raya?

FINITA AYERZA HACE EL TAROT. CON EL ADIVINA EL FUTURO. FUIMOS A VERLA.

TODO ESTO ES UN MISTERIO

EN SU DEPARTAMENTO DE COPERNICO AL 2300, EN BUENOS AIRES, FINITA AYERZA HACE EL TAROT. CON LA AYUDA DE UN MAZO DE 78 NAIPES ADIVINA EL FUTURO. LA MISTERIOSA INCOGNITA DEL DEVENIR. DESDE ARTISTAS HASTA ESTAFADORES PASAN POR SU GABINETE PARA CONOCER SU DESTINO. NOSOTROS, MAS MODESTAMENTE CURIOSOS, QUISIMOS CONOCERLA A ELLA.



Finita, o en este caso Yeshira, en plena acción. Manos ágiles, unas cartas indescifrables y el misterio a la vista.



"El Tarot es la computadora de la antigüedad; las cartas son los datos que, una vez ordenados, reflejan el futuro".

Finita Ayerza. La dueña de ese nombre (que más que nombre parece su descripción física) y de ese apellido (que suena a paseo público) tiene que ser una persona fuera de lo común. Aunque es posible que no. Porque, como todo el mundo sabe, para estas cosas de la personalidad el nombre no tiene nada que ver. Lo que realmente hace falta es un motorcito interno que funcione con muchas ganas de vivir la vida lo más intensamente posible: con equivocaciones y aciertos, odiando y queriendo, pero siempre metiéndose hasta el cuello en todo.

Pues bien, resulta que a esta ex discípula del Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, le apasiona el Tarot.

Pero antes que nada, **¿qué es el Tarot y quién es Finita Ayerza?**

Digamos, para empezar, lo segundo: que Finita Ayerza es mujer, que proviene de una conocida familia de nuestra sociedad, tiene 37 años, mide 1,76 metros de altura, pesa 62 kilogramos, y que tiene tres hijos: Josefina, 18 años; Roberto, 16, y Antonio, 15. También podríamos agregar que es Finita.

El Tarot, para los que tenemos alguna vaga idea, es un oficio practicado por gitanas muy viejas y muy sabias. Finita, que no es gitana, ni vieja, y a quien le encanta vivir y por lo tanto es sabia, tiene una definición mejor:

—El Tarot es la computadora de la antigüedad; las cartas son los datos que una vez ordenados reflejan el futuro. Esa duda que todos tenemos clavadita como una espina y que por lo general sólo averiguamos cuando ya es pasado.

Por supuesto, para el manejo de esta computadora esotérica se necesita algo más que voluntad. Es necesario conocer los intrincados secretos de su "mecanismo" interno y ser depositario de una sensibilidad especial, negada a los incrédulos.

—¿En qué momento tropezaste con el Tarot y por qué razón se convirtió en algo tan importante para vos?

—Hace unos cuantos años Federico, mi actual marido, y yo conocimos a un jesuita brasileño; él fue la primera persona que nos puso en contacto con el Tarot. Lo que aprendimos a través suyo nos entusiasmó tanto, que empezamos a estudiar cuanto libro del tema pasara por nuestras manos. Poco a poco el estudio se fue haciendo cada vez más metódico y más en serio. Comenzamos regocijándonos con el I-Ching y con el Tarot de Birth que habla de los 22 arcanos mayores. Nos preocupamos por conseguir la bibliografía más completa posible. Así fuimos descubriendo los secretos de los monjes tibetanos y de los sabios y científicos de la antigüedad. Una vez cumplida esta larga etapa de estudio y meditación, comencé a practicar profesionalmente el Tarot.

Sí, claro, hacer el Tarot debe ser parecido a sacar muelas, escribir a máquina o ser tornero de una fábrica. Según Finita, parece ser que no hay nada más normal para una mujer del siglo XX que tirar las cartas para predecir el destino.

Lo que pasa es que eso es lo



que piensa Finita de cada una de las cosas que realizó en su vida.

Primero estudió Filosofía y Letras, pero su pasión por las antigüedades la llevó a instalar, junto con su amigo Diego Achával, una especie de cueva llamada "Snob", donde se amontonaba toda clase de objetos útiles y de los otros, pero, eso sí, todos del tiempo de abuelita. Después fue "La Gayola" y finalmente "Spack" con Federico González Frías, su actual marido. Pero eso no fue todo; entre los dos se dedicaron a diseñar muebles inflables. Parece ser que los ingleses supieron reconocer la capacidad de la pareja, pues el sillón "la media palta" fue premiado por el Sign Center de Londres. Y como si todo eso fuera poco, llegó la hora del Tarot.

—¿Qué es lo que más te gusta de lo que hacés, de lo que te rodea, de todo?

—Tendría que hacer una lista tan larga que no sé si te va a alcanzar el tiempo. Creo que lo que más me gusta son los chicos. Pero también me encanta viajar, las antigüedades, el art nouveau, Federico, las tardes de campo, los días nublados, la luna, todo lo lindo y lo querible. Lo que odio son las cosas mal hechas, aunque no me arrepiento de ninguna de ellas porque siempre hice todo con la mayor sinceridad. Odio ser confundida o mal interpretada. Hay una frase de Ortega y Gasset que me parece genial: "No importa ser ignorado, lo que realmente importa es no ser confundido".

—¿Qué significa para tu familia, para tus hijos y para la gente que te rodea el hecho de que hagas el Tarot?

—En mi familia me ven como una especie de "pitonisa". Creo que no entienden muy bien lo que hago. Con mis hijos, en cambio, me ha servido para establecer una relación mucho más abierta. En un principio se lo tomaron algo en broma, pero poco a poco se fueron interesando. A veces le tiraba las cartas a alguno de ellos y le decía: "Vos estás preocupado por algo que te es difícil hablar con los demás"; entonces él me contestaba que sí, y despacito me contaba lo que le estaba pasando. Así tuve un puente de comunicación con mis hijos que de otra manera me hubiera costado mucho más trabajo conseguir.

—¿Qué clase de gente es la que viene para que vos les tires las cartas?

—Viene muchísima gente de todos los tipos y de todas las clases. Todo el mundo quiere saber qué es lo que le va a pasar mañana. Artistas como Tita Merello, Diana Maggi, Dalila Puzzovio y Charlie Squirru. También trabajé con algunos sicoanalistas. A ellos les interesa el aspecto relacionado con el estudio de la personalidad del cliente. El sicoanálisis no es un invento de este siglo; desde la antigüedad era rudimentariamente aplicado por los iniciados en las ciencias ocultas. Por eso yo también me sicoanalizo. Hago sicodrama con un flor de tipo que se llama Rojas Bermúdez. Hace algunos días llegó hasta casa un señor que dijo llamarse José García. Quería que le tirara las cartas. No creo que ése sea su nombre verdadero. Por lo general no exijo documentos a las personas que atiendo. Y en este caso el sujeto tenía una expresión nada

tranquilizadora en su rostro; así que no era cosa de forzar la situación. Cuál no fue mi sorpresa cuando me entero de que este señor estaba incriminado en una sensacional estafa relacionada a un robo importante de oro...

—Te voy a pedir una respuesta lo más sincera posible a esta pregunta. ¿Cuántas veces acertaste con tus pronósticos?

—No ser sincera para responder a tu pregunta es exactamente lo mismo que no ser sincera conmigo misma. Es increíble cómo se cumplen los designios de las cartas. Hasta yo misma me asombro algunas veces. Tengo un fichero donde llevo constancia del resultado de todas las predicciones que hago. Como casi todas ellas tienen un carácter muy personal, a mí me es imposible contarlas, pues sería transgredir el secreto profesional. De todos modos hay algunas cosas que pueden decirse. Cuando le tiré las cartas al Tata Massa, vi casi en seguida que su hermano Fernando iba a ganar la beca Guggenheim. Y así fue. Hace poco recibí una carta eufórica desde los Estados Unidos diciéndome que todavía no lo puede creer.



Finita Ayerza y su esposo, Federico González Frías. Ella cree empecinadamente en las ciencias ocultas. El la apoya.

—¿Vos no tirás las cartas para saber tu propio futuro? Es doloroso saber lo que le va a pasar a los demás y no saber lo que le puede pasar a uno mismo.

—Por supuesto que sería doloroso para mí no poder hacerlo. Pero también es trágico adivinarme a mí misma. Se me ha convertido en un vicio. Ante cada problema que se presenta no resisto la tentación de barajar el mazo. Y cada vez lo hago con más frecuencia. Por esta razón, las respuestas que obtengo son cada vez más inmediatas en el tiempo.

En ese momento suena el teléfono. Es un señor que pregunta si allí vive Yeshira, si es cierto que leen el futuro, si las cartas que usan son las comunes y cuánto cuesta una consulta. Con paciencia, Yashira, es decir Finita, es decir Josefina Ayerza, trata de responder uno a uno todos los naturales interrogantes del señor.

—Pero, ¿qué es eso de Yeshira?

De tanto en tanto, lo suficiente como para variar la clientela, Finita publica un enigmático anuncio en las páginas de la juventud del diario "La Nación". El texto es el siguiente: "YESHIRA ORACULOS - TAROT. PEDIR HORA".

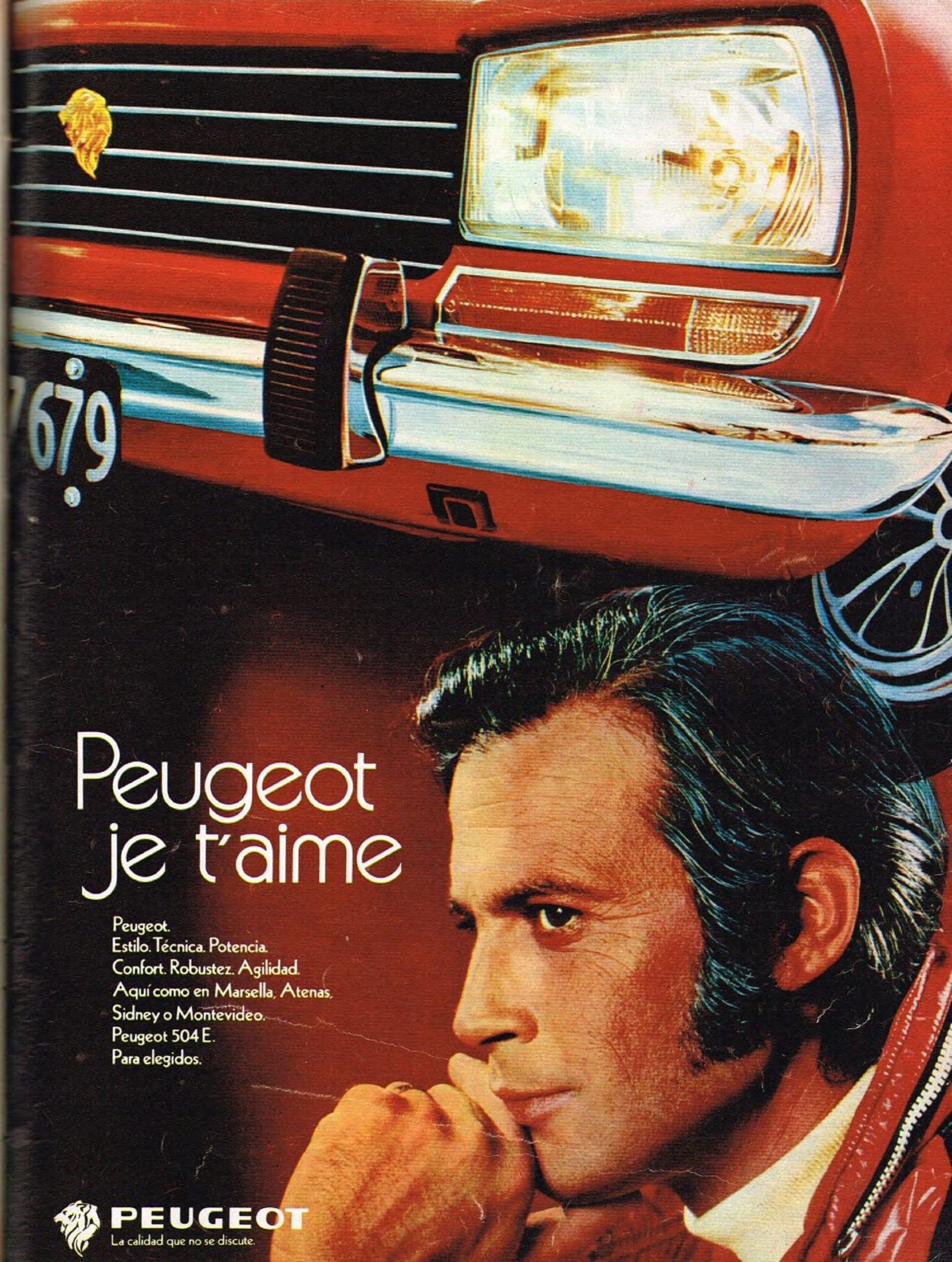
Las 78 cartas cantan su verdad sobre la mesa. **"El Tarot es un microcosmos, es una manera de relacionar al ser humano con el macrocosmos. Los espacios intermoleculares son iguales a los espacios interestelares. Es una ciencia oculta. Más o menos lo que en Borges sería el lenguaje de los pájaros y de los ángeles"**, dice Finita muy seriamente.

—¿Qué tipos de cartas se usan para el Tarot?

—El tipo de cartas que se usan para el Tarot no tienen nada que ver con las cartas comunes, aunque con ellas se puede hacer algún tipo de predicciones. Cada mazo tiene 78 naipes. Hay varios tipos de mazos. Yo uso el Tarot Marsellés y el Tarot de Etteila, que era un peluquero con grandes dotes de adivino en la Edad Media. Aunque parezca mentira, el Tarot, para mí, es una vuelta a la infancia. En la casa que tenía mi familia en Palermo se jugaba a las cartas todo el día. Mi abuela siempre decía: "Se prohibe jugar a las cartas... por la mañana". Además fue mi padre el que me regaló mi primer mazo de cartas.

Un inmenso y colorido Saturno brilla en la delantera de su chaleco. Pero Saturno no es el signo de Finita. La Luna tiene mucho más que ver con ella. Es el símbolo de la feminidad, de Diana la Cazadora, y de la noche y sus misterios. Pero seguramente el Sol tiene algo que ver. Hay muchas ganas de hacer cosas y de no pensar en el pasado sino siempre en el futuro, sea predicho por las cartas o no predicho por nadie.

LUIS BRUSCHTEIN
Fotos: Juan J. Pérez


7679
Peugeot
je t'aime
Peugeot.
Estilo. Técnica. Potencia.
Confort. Robustez. Agilidad.
Aquí como en Marsella, Atenas,
Sidney o Montevideo.
Peugeot 504 E.
Para elegidos.
PEUGEOT
La calidad que no se discute.

LA ESTANCIA GRANDE

Vista aérea del casco de La Biznaga.

SON CINCO MIL QUINIENTAS HECTAREAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. ALLI SE HA CULTIVADO HASTA EL ULTIMO RINCON, TIENE UNA PISTA DE ATERRIZAJE PARA JET CIEN METROS MAS LARGA QUE LA DEL AEROPARQUE Y GALPONES PARA TOROS —QUE PERTENECIERON AL MERCADO DEL PLATA— MAS AMPLIOS QUE LOS DE LA RURAL, SILOS SEMEJANTES A LOS DEL PUERTO DE BUENOS AIRES. FUE FUNDADA SOBRE UNA ANTIGUA POSTA ENTRE LOBOS Y SALADILLO. Y TIENE TODOS LOS ADELANTOS TECNICOS IMAGINABLES. ESTA ES LA BIZNAGA POR DENTRO.

PRODUCCION: MONICA SANCHEZ CANE Y PEPE ROCA
FOTOS: EDUARDO KLENK





LA FAMILIA: Parados: Sonia Benvenuto con su marido, Luis María (Pollo) Blaquier (en brazos su hijo Máximo); Pedro Blaquier y su mujer, Betty Gray; Carlos Pedro Blaquier y Nelly Arrieta de Blaquier; Graciela Taquini de Blaquier; Rafael de Oliveira Cezar, Juan Salaber y María Blaquier de Salaber; en la bicicleta Luis María Blaquier (h). Sentados: Juan Blaquier, Carlos Blaquier y Tina Peña Blaquier de Oliveira Cezar. Los chicos: Laura y Cristina Blaquier Gray; Santiago, Ignacio y Mimí Blaquier Arrieta; Virginia Blaquier Taquini y María, Sebastián y Ramiro Salaber Blaquier.

Carlos Pedro Blaquier y su mujer, Nelly Arrieta, jefes del "clan Blaquier".

DE UNA FAMILIA GRANDE





•LA BIZNAGA en pleno. El personal de la estancia junto al "clan Blaquier" en la tribuna de remate de hacienda —evento al que concurren anualmente alrededor de 2.000 personas—. En las escaleras los 23 componentes de la nueva generación de "Blaquiers".

CASA DEL PERSONAL CASADO. Esta es una vivienda típica de las destinadas al personal casado de la estancia. Tres dormitorios y un living-cocina. Posando en el porsche de su casa el matrimonio de Ramón y Tita Olgiati. Los rodean las 5.500 héctareas de La Biznaga.



LA SALA DE BILLAR. Miguel Bengolea empuñando un taco, mientras anuncia una "carambola", lo rodean Pablo y Alberto Taquini y sus primos Martín Juan, Miguel, Alejandro y Andrés Blaquier.



EL DORMITORIO PRINCIPAL. Es el de Carlos Pedro Blaquier —cabeza del clan— y de su mujer, Nelly Arrieta, a quien se debe la decoración de la casa. Cama de bronce, arañas de opalina, mesas de caoba y mármol del siglo XVIII.

LOS ABERDEEN ANGUS. Más de veinte mil cabezas de ganado, además de la cabaña presidida por los campeones "Dolar" y "Melato". Al fondo los silos que albergan más de 20.000 toneladas, similares a los del puerto de Buenos Aires.



LA CANCHA DE TENIS. Dentro del jardín —decorado por Carlos Thays, a quien deben los bosques de Palermo su mundial nombradía— es otro de los entretenimientos de la familia, que se reúne en el lugar los fines de semana.







¡DALE CAMPEON! En una estancia modelo, un equipo modelo. El formado por el personal (camiseta colorada con el escudo correspondiente) y campeones de la zona de Roque Pérez.

LA MATERA. Es el lugar de reunión de los peones en sus ratos libres para saborear el tradicional mate criollo, acompañados por la infaltable guitarra.




ciertos autos.
Motor 6 cilindros árbol de levas a la cabeza, 3.770 cm³, 160 HP/4.300 RPM (TS), 215 HP/4.700 RPM (GS) - Caja ZF - Frenos de doble circuito, delanteros a disco y traseros a tambor con válvula antibloqueo - Suspensión delantera independiente con resortes helicoidales, amortiguadores telescópicos de doble efecto y barra antirrolido - Suspensión trasera: eje rígido controlado por 4 barras reactoras con resortes helicoidales y amortiguadores telescópicos de doble efecto - Velocidad máxima: TS + de 175 Km/h. - GS + de 200 Km/h.
IKA RENAULT

ESTAS SON LAS MUJERES MAS FAMOSAS DE BRASIL

VAYA A RIO, SIENTESE EN UN TAXI Y PIDA QUE LO LLEVEN A LO DE TERESA. EL SABRA. ASI PASA CON TODAS ESTAS MUJERES. POR SU BELLEZA, POR SUS TRABAJOS, POR SU VIDA, SON CONOCIDAS DE TODOS. SON POPULARES. NOSOTROS FUIMOS Y LAS "CAPTURAMOS". AQUI ESTAN, FOTO A FOTO, LOS ROSTROS DE LAS MUJERES MAS FAMOSAS DE BRASIL.



LOURDES CATAO: Un rostro requerido por los ógrafos para ilustrar con su belleza las fiestas y acontecimientos de su país. Se la considera diosa rubia de la década del 60. Abonada a los ¿Quién es Quién?. Nombre impostergable para arbitrar la elegancia, está casada con el industrial Alvaro Catao y es madre de tres hijos. Hace 137 días que está en París, estadística que diariamente consignan los cronistas de sociales.

FLORINDA BOLKAN: Dentro de su casa de La Tijuca, flanqueada por su perro "Maxime". Zapatillas, piel tostada, aire distraído. Europa, América, todos conocieron su manera desenfadada de vestir. La Diva de Europa no usa maquillajes en su casa de Brasil. Dos meses al año vuelve a descansar y a ver a sus amigos. El arquitecto Zaninni construyó la casa. Florinda se ocupó de la decoración.





SILVIA AMELIA MARCONDEZ FERRAS: *Rubia, rubia. Silvia Amelia Nabuco, actualmente separada de Paolo Fernando Marcondez Ferrás (notorio play-boy brasileño), es de una antiquísima familia. Conocida en cine, en televisión, suele vérsela entre gasas o espumas, en una ascendente carrera de vedette. Es la diosa rubia de esta década en Brasil. En su casa, reposando entre sus almohadones (que hasta llevan su inicial) nos sonrió. Fue suficiente. Muy promocionada, es actualmente "la muñequita de lujo" de los cronistas.*

GISELLA AMARAL: *Esposa de Ricardo Amaral, el zar de los drugstores Rik, una cadena que inunda Brasil. Una belleza serena y tranquila. Culta, inteligente, es una verdadera "public-relations" de la empresa de su marido. Es la mujer distinguida que uno siempre soñó encontrar alguna vez. En Brasil, tostada por el sol, la típica belleza carioca nos espera. Para todos tendrá una sonrisa.*





REGINA LECLERY: Casada con Gerard Leclery, dueño de una cadena de zapaterias. Suele vérselos por Europa, junto a la barra de amigos de Gunter Sachs (ex Brigitte Bardot). En este momento, como mecenas, producen un filme para Nelson Pereyra Dos Santos. Allí trabajarán todos los amigos. Inclusive Regina. En su casa de Tijuca siempre están todos. Un aire de samba los envuelve. Allí brilla Regina.



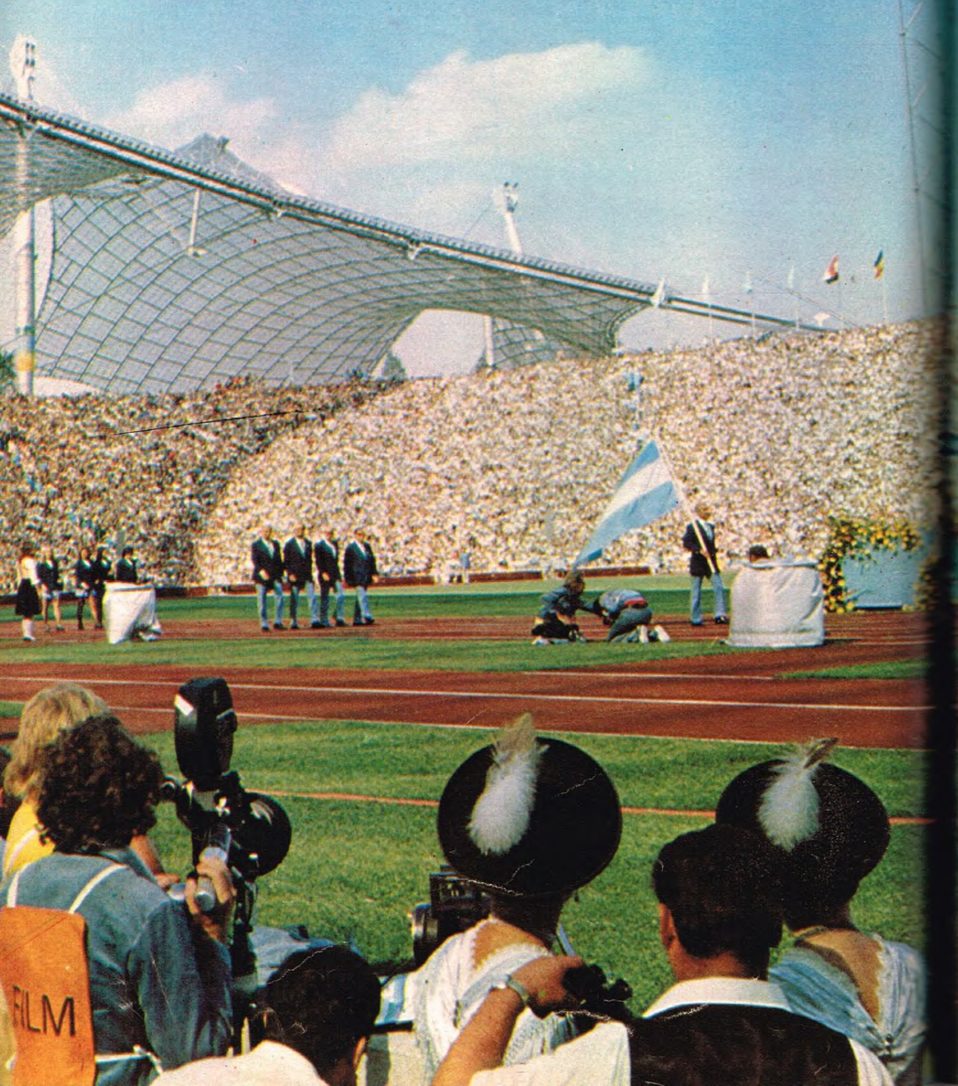
CARMEN TEREZINHA MAYRINCK VEIGA: Un nombre largo para la mujer más sofisticada de Brasil. Tapa del "Vogue" que nos sonríe. El fondo es su residencia, una casa realmente de locura. Felina, sexy. Todo está en Carmen Terezinha, habitualmente al más puro estilo Veroushka, suele tirarse pieles y trapos sobre el cuerpo. Con eso le alcanza para realzar una elegancia natural que nadie discute.



TERESA SOUZA CAMPOS: Las cartas se la envían a Teresa, sin apellido ni dirección. Todos la conocen. La casa donde nació será monumento nacional. Rio es la ciudad de Teresa. Es tan popular (según encuestas) como Juscelino Kubistchek y Getulio Vargas. Una morena cálida. "Nuestra mejor embajadora". Teresa de Brasil. Los adjetivos de los cronistas no tienen límites hablando de su encanto.

TODOS LOS PUEBLOS
DEL MUNDO
REUNIDOS PARA COMPETIR

MUNICH: EL COLOR DE UNA OLIMPIADA



"NO HAY ADJETIVOS", NOS DIJO FONTANARROSA EN EL TELEX. NO HAY FORMA DE EXPLICAR ESTE FENOMENO UNICO, IRREPETIBLE. CADA CUATRO AÑOS EL MUNDO ESTALLA, CRECE, SE CONVULSIONA Y —COSA RARA— SE UNE. MUNICH 1972. ESE FUE OTRO EJEMPLO. AQUI ESTA DE LAS OLIMPIADAS, EL COLOR QUE NOS ASOMBRA. HAY UN MUNDO ENTERO PROPORCIONANDOLO.

Las inglesitas desfilan. Seriedad sajona. Colorido. Todas las delegaciones tenían trajes particulares. Todas tenían que mostrar su país. Después, en la villa sería el intercambio de folletos, banderines. Confraternidad y relaciones públicas.



Incómodos, apretujados, sin medios técnicos. . . Ninguna de esas quejas (bastante habituales en lugares conocidos) pudieron esbozar los colegas. Desde televisor hasta lápices, todo proveyeron los alemanes, tirando a Munich por la ventana. Algo para copiar.



La delegación argentina comienza a desfilar. Su nombre está escrito en los idiomas oficiales. Delante, una niña —al igual que en todas las delegaciones— porta un cartel presentándola. El fondo es el estadio, con el techo plástico voladizo. Una joya arquitectónica. Los compases de "El Choclo" acompañaron nuestro desfile.



La delegación de la India. Un desfile marcial, pero no solemne. Luengas barbas y espíritu deportivo. Nada como el deporte para unir. Vieja máxima que se afirma cada cuatro años.



Gente típica, que no tiene problemas con la vestimenta. Todos los colores se vieron en Munich. Y todas las combinaciones.



Zuecos y túnicas. El color de Senegal. Su abanderado pasa frente a la tribuna olímpica. Una delegación pequeña pero exitosa.



Ahí vienen los rusos. Es el título de una película, pero también una exclamación de los espectadores. Pero hubo aplausos para la delegación de la URSS. En las olimpiadas hubo pocas actitudes políticas. Tan sólo el problema de Rhodesia.



República Federal Alemana. El aplauso más sentido del desfile inaugural. Un muro separa a los atletas de la competencia. Era una ocasión para sentirse hermanos todos. El calor de las palmas entibió el corazón.



La delegación más numerosa: Estados Unidos. Con 597 representantes para todas las especialidades. Con un pasado de primacía que intentó corroborar. Esta vez fue un trono mucho más compartido. Los países africanos tienen su parte.

El Dodge 1500 cumple un año.

Venga hoy a festejarlo con nosotros.

Tenemos un pedazo de torta para usted.
Y los chicos, su señora. Sus amigos.
El Dodge 1500 cumple un año.
Y queremos festejarlo como se merece.
Con toda la gente.
Venga, lo invitamos.
Y vea lo que realizó Ingeniería Chrysler para el Dodge 1500.
Su nuevo interior SPL.
La fiesta es en todos los concesionarios Dodge.





GOWLAND PUBLICIDAD

Absoluta novedad de Charles of the Ritz

Humectantes Luminosos en Colores:

REVENESCENCE

(delicadamente perfumadas)

Desde hoy le presentamos la sensación de Estados Unidos y Europa: REVENESCENCE - *Color* Una nueva fórmula que combina la frescura humectante de REVENESCENCE con 5 colores gloriosos e increibles, desde un cáscara de huevo hasta un bronce vibrante, pasando por dos tonos de rosa y un durazno.

Colores que no sólo cubren sino que se adueñan del tono de su piel y que a la vez hidratan. A decir verdad, REVENESCENCE - *Color* al modificar el tono básico de su piel, se convierte en el descubrimiento más maravilloso desde que la naturaleza inventó el sentimiento para ruborizar la piel.

Desde luego, hay una diferencia: El color que da la pasión, el orgullo y el éxito se desvanecen . . .

¡EL NUESTRO NO!



Charles of the Ritz

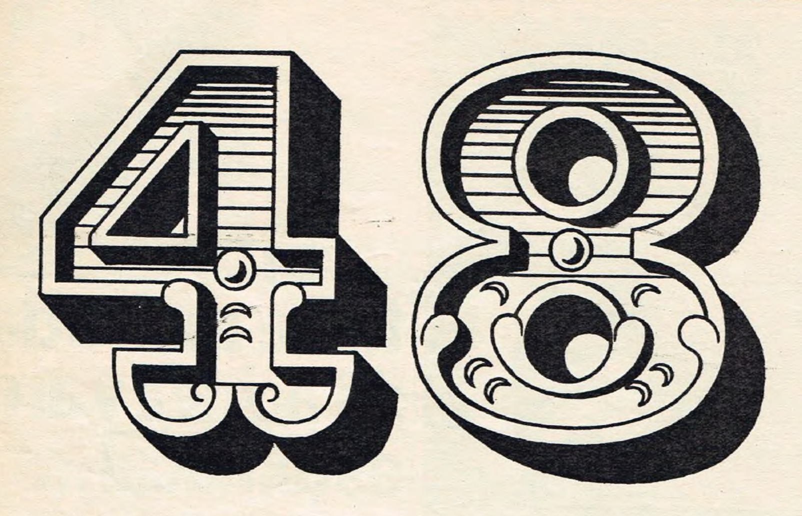
GENTE



GEORGE BOISONAVE, XUNTA MALEX: dos modelos famosos. Uno de Toulousse —Francia— y la niña originaria de las Islas de Cabo Verde —Portugal—. El amor (¡cuándo no!) nos obliga al chisme auspicioso: entre el sonoro batifondo de Marrakesh se los vio muy amartelados, de abrazos y suspiros por la pista. Además se cuenta que Xunta dio una fiesta en honor de George la semana pasada. Que el ágape comenzó a las 10 de la noche del sábado y terminó a las tres de la tarde del domingo, hora en que los invitados juraron que hacía tiempo que no asistían a una reunión tan, pero tan animada. El amor, parece, quita el apetito, pero no las ganas de divertirse.



CARLOS VIGIL: los integrantes del Casino de Suboficiales de la Agrupación de Comunicaciones 601 del Comando en Jefe del Ejército hacen entrega a Carlos Vigil de un presente. Con él sintetizan el agradecimiento por las atenciones recibidas de parte de las publicaciones de la empresa que preside (Editorial Atlántida). En las oficinas que están más allá del pasillo que nos unifica, nuestro director recibió, en el nombre de todos nosotros, a los oficiales que, presididos por José Antonio Falduti (suboficial mayor), se apersonaron a felicitarnos por la tarea que realizamos. Contribuir con nuestras publicaciones al esparcimiento y la información en todas las bibliotecas de las respectivas unidades ha sido la tarea que nos agradecen. No ha sido ni fácil ni difícil. Fue nuestro esfuerzo cotidiano, el que realizamos, todos, para toda la gente. Gracias.



ANIVERSARIO

1924 - 6 DE SEPTIEMBRE - 1972

LR4
RADIO
SPLENDID

PROGRAMACION
AUDIENCIA
POTENCIA
EXPERIENCIA

LA NUEVA IMAGEN RADIAL 1972

ESCALANDO LA PIRAMIDE



El año pasado, fecha de iniciación de sus actividades, la facturación arañaba los 400 millones de pesos viejos. Este año, Gómez Ferrán Interamericana calculaba cerrar con 1.200 millones. Y en 1973 serían unos 2.200 millones, según cálculos de su titular, Gilberto Gómez Ferrán (50 años, casado, 4 hijos), quien alterna su labor cotidiana con la cátedra de opinión pública en la Universidad del Salvador.

Banco de Londres, Bodegas Esmeralda (compartida), Brassovor (c), Helena Rubinstein, Ika Renault (c), La Vascongada (c), son algunos de los principales clientes de Gómez Ferrán. Sin embargo el boom parece ser Ika, con su coche Torino, "que se ha convertido en un símbolo latinoamericano, en una imagen de la industria latinoamericana", reflexiona CGF, mientras acaricia con la mirada el espléndido gobelino francés que adorna una de las paredes de su enorme despacho.

Es que varios presidentes latinoamericanos usan el Torino: Allende, de Chile; Velasco Alvarado, de Perú; Hugo Banzer, de Bolivia. Detrás de un Torino hay 400 ingenieros argentinos que diseñan cuidadosamente línea y detalles.

En cuanto a la campaña publicitaria, se ampliará en materia de inversión desde este mes, pero siempre en gráfica. "No usamos la TV porque una comunicación de esta índole requiere un receptor que esté tranquilo y atento", comenta Gómez Ferrán. La campaña seguirá siendo eminentemente de imagen, "con toda la nobleza del Torino. Nada agresiva. Los medios también serán nobles, a doble página y color, aunque ahora vamos a ir a diarios y blanco y negro".

Curiosamente, para la selección de los medios, la agencia cuenta con un planificador, un matemático, que no trata con los medios, función ésta reservada, como es tradicional, al jefe del área.

Gómez Ferrán subraya, finalmente, su satisfacción por el desarrollo de la agencia. Ubicada en una gran casona en plena calle Florida, cuenta con 40 empleados que operan en unos mil metros cuadrados. "Por ahora es suficiente", supone reflexivamente nuestro entrevistado. G. F. Interamericana sigue escalando la pirámide.



"EL APARATITO"

No tiene nombre. Es curioso, pero hasta sus promotores lo llaman "el aparatito". En realidad, se opone al TVmetro, del cual informó recientemente esta página. Argentino (el TVmetro es brasileño, como se recordará), fue inventado por los ingenieros Raúl Otero y Máximo Pupareli, quienes aceptaron un desafío de la empresa Mercados y Tendencias: crear un mecanismo medidor de audiencias de televisión que no se conectará a la corriente eléctrica y no se adosará al receptor. Así surgió, pues, "el aparatito", que toma las ondas emitidas por el televisor y en función de dos de esas ondas, identifica al canal en el que está encendido. Se completa con un reloj electrónico a cristal de cuarzo y un grabador común. Su costo: 300 dólares.

Toda esta información fue proporcionada por Fermín Jorge Alfonso y Eduardo Hugo Lauzán, presidente y vicepresidente, respectivamente, de Mercados y Tendencias. "Tiene el tamaño de un libro grande —explicitó Alfonso—. Cuando se instale, lo será en unos 300 hogares previamente seleccionados estadigráficamente. Quienes lo acepten en su casa participarán de un sorteo mensual por la Lotería Nacional, con premios consistentes en televisores, lavarropas, aspiradoras, etcétera."

Obviamente, una sutil competencia se ha entablado entre el TVmetro y "el aparatito". Lauzán reconoció que el negocio de medición mecánica de audiencias de televisión no admite rivales. "Es monopólico debido a sus características".

ALGO MAS SOBRE GANANCIAS

Durante 1971 las utilidades de Walter Thompson Co. en los Estados Unidos fueron de 6.4 por ciento. Wells, Rich, Green, considerada una de las agencias que más ganan en el mundo, logró una utilidad del 12.6 por ciento. McCaffrey y McCall obtuvo un 8.4 por ciento.

La encuesta aludida por PUBLICIDAD & NEGOCIOS, en su última entrega, reveló que los gastos totales declinaron ligeramente: de un 94.96 por ciento en 1970 a 94.92 por ciento el año pasado, a pesar de que los alquileres, la luz, los impuestos y la depreciación y otros gastos operativos alcanzaron cifras bastante mayores que en el pasado. Expertos norteamericanos suponen que es improbable que los porcentajes de utilidades vuelvan a alcanzar los niveles de fines de la década 1950/60. "Dada la estructura impositiva, señaló uno de ellos a Advertising Age, las agencias están volcando cada vez más dinero en otras formas de compensación". Sin embargo, en 1972 las finanzas de las agencias han mejorado en forma espectacular. "Las cosas nunca estuvieron tan mal como parecían estarlo —señaló el mismo portavoz—, pero 1970 y 1971 no fueron lo que se dice espléndidos; y para muchas agencias resultaron duros. Pero 1972 parece ser un año muy bueno. La primera mitad fue excelente y la segunda parece mejor aún".

BOLSA DE NOTICIAS



AGASAJO: A Pedro Juan Peix, Jefe de Ventas de Cuareta S.A. Volcán, con motivo de acogerse a la jubilación. El presidente de Volcán, Giordano Bruno Padoani, le hizo entrega de una medalla de oro.

NUEVO VINO: Lanzado por Hiram Walker. Se trata de Loubert, presentado en tres variedades: dos de tinto (Cabernet y Malbec) y una de blanco (Sauvignon pálido seco). Son vinos finos, procedentes de Bodegas y Viñedos Flichman, de Barrancas, Maipú, provincia de Mendoza.

GOLF: Se disputó el 20º concurso anual de golf para el Gran Premio Challenger Charles of the Ritz, bajo el patrocinio de la Asociación Argentina de Profesionales de Golf. La característica principal de esta copa reside en que puede intervenir toda dama aficionada, sin limitación de handicap.

ATENCIONES: Rendidas por Bodegas y Viñedos Giol a las representaciones extranjeras acreditadas con pabellones en la reciente 26ª Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria. Bajo el lema "Giol también trajo su mejor toro a La Rural", se degustaron sus famosos vinos Toro Viejo, Canciller y La Colina.

"ME LLAMO JOSE VAZQUEZ Y ESTOY SOLO"

"VAMOS A PRESENTARNOS: SOY LINYERA"

USTED LO CONOCE. ES ESE PERSONAJE ANONIMO QUE SERVIA PARA AMENAZAR A LOS CHICOS POR EL PLATO DE SOPA QUE SE NIEGAN A TOMAR. QUE SALUDA DESDE LOS TRENES Y LAS ESTACIONES. QUE ARMA SU FUEGO DEBAJO DE LOS PUENTES Y QUE VIAJA, CON SU LIBERTAD, POR TODO EL PAIS. POR TODAS LAS CIUDADES. SIEMPRE HAY UN LINYERA QUE ALLA, LEJOS, CONTEMPLA NUESTRO PASO DESDE SUS ROPAS RAIDAS Y SU FILOSOFIA DE LA VIDA. ACERQUEMONOS, ENTONCES, Y SEPAMOS QUE PIENSA, CUAL ES LA HISTORIA QUE ESCONDE; DISTINTA, POR SUPUESTO, A LA QUE IMAGINAMOS. AQUI ESTA, TEXTUAL, EL REPORTAJE A UN LINYERA.



José Vázquez tiene, por cierto, un guardarropa muy escueto. Consta de un raído sobretodo gris en el que, de los ocho originales, sólo sobreviven dos botones; un traje también gris de media estación, muy deshecho pero con cierta dignidad de antiguo buen corte; un pulóver marrón de cuello alto que los años y las malas condiciones de vida han destejido en gran medida; una camisa de trabajo que fue de color beige y ahora está arratonada; dos pares de medias strecht sumamente vapuleadas; un par de curtidos mocasines que la lluvia y la aridez de los caminos criollos transformó en símiles de cancas; y por último, si puede considerárselas parte del guardarropa, una muleta. Eso es todo.

Claro que, por tratarse de José Vázquez, español, 53 años, la posesión de tan escasas y vapuleadas ropas está justificada. Como está justificado el hecho de que el hogar de Vázquez sea un vagón semiderruido del Ferrocarril Belgrano, que descansa tal vez para siempre en una de las innumerables vías muertas de la Estación Retiro. Todo esto está justificado porque José Vázquez es un linyera.

. . . .

¿Qué significa para usted, señor Vázquez, la palabra linyera?

—Vea, amigo: esa palabra significa exactamente lo que soy yo. Un hombre como yo. Un tipo que no tiene adónde ir, al que nadie mira y pocos consideran... Pero un tipo que tiene sus buenos ratos de alegría, que sabe reír y llorar, y al que cosas de ese tipo transforman, también, en un hombre...

—¿Qué tal se vive en el vagón? ¿Puede hablarme de él?

—Allí duermo y, algunas veces, como. Los guardianes me conocen y me dejan ocuparlo. Conozco la historia de este pobre vagón, que tiene mucho de parecido (me parece a mí, por lo menos) con mi vida. Este vagón era de un tren de carga que un día se rompió y nunca lo arreglaron. ¡Ja! ¿No le parece que tiene algo que ver conmigo? En fin: cuando llueve me meto adentro y estoy como un duque; es grande y cálido. Es mi casa, ¿eh?

—Pero, ¿no tiene frío?

—A todo se acostumbra el hombre, mi amigo. Yo soy un linyera asumido.

. . . .

José Vázquez tiene una cara noble, muy golpeada. Pelo hirsuto y canoso. Barba de unos dos meses. Pita con esa fruición de los trashumantes, que transforman a cada cigarrillo en el último de su vida. Los ojos —enormes, oscuros y bonitos— casi le saltan de la piel curtida: los tiene inquietos y algo vacíos de expresión y los maneja desvaídamente, haciéndolos rotar por la línea (imaginaria) del horizonte.

Su comparación entre el vagón y su humanidad no es caprichosa: hace algunos meses Vázquez rodó por una escalera y se lastimó "algo vital". Igual que al vagón del Belgrano, nadie se interesó en reconstituirlo. Y Vázquez, entonces, se las arregla como puede —pero sin una queja— con su muleta y sus dolores.

Posee una compañera inseparable: es una bolsa que atesora un puñado de objetos sucios y difíciles de reconocer. La bolsa es de sólido nylon, de "las que venían antes y ya no se ven, porque las de ahora se rompen en un tristrás".

Lo demás lo cuenta él, con voz de tono irremediablemente triste.

. . . .

—A mi padre lo mataron en la guerra civil. Era viajante de comercio y cuando empezó el lío tuvo que meterse a la fuerza. Yo vine aquí con mi madre tres meses después de que lo mataron. La guerra de España fue una cosa terrible, le aseguro. Cinco hermanos míos murieron también en esa guerra. Cuando llegué a Buenos Aires yo tenía, más o menos, nueve años. Me conchabé en una panadería. Mi madre trabajaba de lavandera. Nos costaba mucho ganar los pesos suficientes para comer. Ella era muy enferma y continuamente teníamos que gastar un dineral en remedios. Así tiramos, hasta que cumplí quince años. Mi madre pareció mejorar y yo entonces le dije que quería irme. Vivíamos en Caballito, un barrio porteño —¿lo conoce, amigo?— muy lindo, pero que había empezado a aburrirme. Así que con unos pesos ahorrados y un boleto de segunda llegué, sin mucho rumbo fijo, a Córdoba. Allí me agencié un cajón y algunas pomadas imprescindibles, negra, marrón y blanca, ¿vio?: hay que tener las tres para empezar a trabajar en eso, y le di al cepillo y a la franela. Pero era un trabajo difícil: los otros lustrabotas no bien me veían empezaban a tirarme pedradas, y dos por tres me acertaban una en la cabeza que me dejaba turulato. Y aunque lo deseaba, nunca pude conseguirme permiso de lustrabotas, que me hubiera permitido —a lo mejor— ingresar en el gremio. Buen, en fin: en Córdoba habré estado viviendo así unos cinco meses; dormía en zaguanes y andaba siempre en compañía de algún perro vagabundo, que me gustan mucho; hasta que un día me agarraron unos muchachos y me rompieron el cajón, me tiraron los betunes y me dieron una paliza de padre y señor mío. Ese mismo día, llorando, me puse a caminar. Al rato, por un cartel de la ruta, me di cuenta de que iba hacia La Rioja...

. . . .

—¿Cómo fueron las cosas en La Rioja?

—Fíjese, mi amigo, que no me acuerdo bien de la forma en que viví allí. No me acuerdo exactamente, quiero decir. Fui pintor, afilador de cuchillos, carpintero, tornero, ese tipo de cosas. No me iba del todo mal, pero a mí me gustaba caminar, y un día, caminando, me fui. Llegué a Mendoza y empecé a deslumbrarme: Potrerillos, el valle de Uspallata, Polvaredas, Las Cuevas, todos esos sitios me maravillaron. No sé, no lo puedo explicar con palabras; pero me pareció algo así como una mezcla de cine y realidad...

—Usted iba hacia Chile, ¿no es así?

—Llegué a Chile. Le puse dos días de caminar tupido. Gente fantástica los chilenos, no se cómo agradecerles. En cuanto puse el pie empezaron a ayudarme: me regalaban comida, me conseguían changas. Durante mucho tiempo lavé el piso de una parrilla y de premio me daban unos bifachos que ni quiero decirle lo que eran: no le alcanzarían ni dos mil pesos de ahora para comprarse uno de esos bifes, créame. Me daban los bifes, y papas, y ensalada, y vino, y flan, café y lo que quisiera. En mi vida comí tan bien como en esa parrilla de Chile. Ca-



Serio, Vázquez accedió a fotografiarse con su vivienda de fondo.



Pocos lo miran, nadie le habla: la pavorosa soledad del trashumante.

da vez que me acuerdo me da hambre. . .

—¿Se quedó mucho tiempo ahí?

—No. Tres meses. Tuve problemas. Me puse de novio con Jimena, Jimena Galdós, quería casarme a toda costa. Pero el padre, cada vez que me veía aparecer empezaba a insultarme: me decía mal hombre, vagabundo, pobretón, cosas por el estilo. Y un día, para evitar que nos siguiéramos viendo, se la trajo a Buenos Aires. Yo creí que el corazón se me quebraba a pedazos, le aseguro. Y. . . ¿qué hace un linyera cuando sufre? Camina, amigo, camina. Así que empecé a caminar.

—¿Hacia dónde?

—Ya ni me acuerdo. Le di a las piernas hasta que me cansé. Entonces logré filtrarme en un tren de carga repleto de harina, que me dejó blanco de pies a cabeza. Hasta que el tren paró y no se movió más. Asomé la cabeza y me enteré que estaba en Antofagasta, muy cerca de la frontera con Perú. "Y bueno, José —me dije—, conocé Perú". ¡Puf! ¿Sabe lo que me costó pasar? Me faltaban uno o dos papeles, y por eso me demoraron como tres o cuatro días. Todo andaba mal: tenía hambre, me miraban con desconfianza y para colmo yo, que siempre fui un poco tímido, no me animaba a pedir porque no conocía a nadie. Así que me sentí solo y medio desesperado.

—Mal comienzo el de Perú. . .

—Sí, mal comienzo. Pero allí me ocurrió algo inolvidable. En un pueblo cercano a Lima, Humaya se llama, conocí a un hombre, un mestizo. Tenía barba, una barba medio rara por la forma en que se la tijereteaba. Era, ¿cómo podría decirle?, alguien distinto, un vago también. Pero un vago muy querido por todos, que cantaba como los dioses y tocaba muy bien la guitarra. Fue mi mejor amigo. Se llamaba Pedro Mejía. Con él recorrí Lima, Chorrillos, Jauja y unos cuantos pueblos más. . .

—¿Y?

—Y se murió. Un día se murió. Estábamos durmiendo en un vagón de tren. Me desperté y él no. Lo empecé a tocar y me di cuenta de que estaba muerto. Le



José Vázquez relató a "Gente" los curiosos azares de la vida de un linyera: un continuo caminar sin metas, hallando en ese mismo camino el pan para sobrevivir y las razones para seguir o retroceder.

cerré los ojos y se me hizo una pelota en la garganta que me duró como diez días. Lloré y lloré y la pelota seguía ahí, como una cosa que quería salir y no podía. Teníamos tres perros y los perros lloraban también. Le cerré los ojos yo mismo, amigo. Y me tuve que ir, ¿vio?, antes que llegara la policía.

—¿Volvió a la Argentina?

—Trabajé un tiempo en Lima. Y un día le escribo a mi madre y por la carta que me mandó de vuelta me entero que estaba muy enferma. Imagínese: yo apenas tenía para comer, así que no había caso de regresar, era muy difícil. Pasó el tiempo —habrán sido unos dos o tres meses— y me llegó otra carta más terrible que la primera. "Tengo cáncer y te quiero ver", decía al final. De esa frase, le juro, no me olvidaré nunca. Mi patrón me ofreció algún dinero y me colé en un tren de carga que iba a Chile, esos de vagones chatos, ¿vio? ¡Hacía un frío, para colmo! Estaba desesperado por ver a mi madre. "Apurate, tren, corré", decía yo a cada rato. Es que, ¿sabe?, mi madre fue muy buena y yo la dejé de joven. Dios me ayudó: crucé la cordillera en camión y desde Mendoza, con la plata que tenía, me alcanzó para el pasaje a Buenos Aires. Ella estaba viva, esperándome. A los tres días murió de esa enfermedad.

—¿Qué edad tenía usted por entonces?

—Veintisiete, veintiocho años. Pero no quiero contarle solamente cosas penosas, ¿sabe? Dios me acompaña, me da fuerzas y vida.

—No lo dudo, cuente lo que le parezca.

—Buen, ¿qué quiere que le cuente? ¡Estuve en tantos lados! ¡Las rutas que habré andado, señor! Pedía de vez en cuando unos pesos o comida, para ir tirando. Caminando llegué a Bariloche. Caminando fui desde Buenos Aires hasta Villalonga, un pueblito que está cerca de Comodoro Rivadavia. No hay nada que hacer ahí. Es un pueblo muy chico, muy triste.

—¿Tanto ha caminado?

—De repente alguno me alza. Pero la gente tiene miedo. Será por la pinta que tengo, ¿no?

—¿Y no conseguía trabajo?

—Algunas changas de vez en cuando. En Bahía Blanca trabajé bastante para un circo. Lindo ambiente. Fue volviendo de allí, en Mar del Plata, cuando estaba pintando unas letras para un bar, que me tambaleé y me caí de una escalera. No quiero ni acordarme...

—¿Qué siente usted, señor Vázquez, cuando pide y le niegan?

—Pena, amigo. Si yo tuviera, daría. Se lo juro.

. . . .

A José Vázquez el sueño le vino como les viene a los lectores y a los periodistas: a bostezos. De manera que no hubo más remedio que saludarlo, se paró con toda corrección —habíamos recorrido Retiro y estábamos de vuelta en el punto de partida— y me acompañó, como un correctísimo dueño de casa, hasta la parte posterior del vagón, la parte por la cual se sale al terraplén.

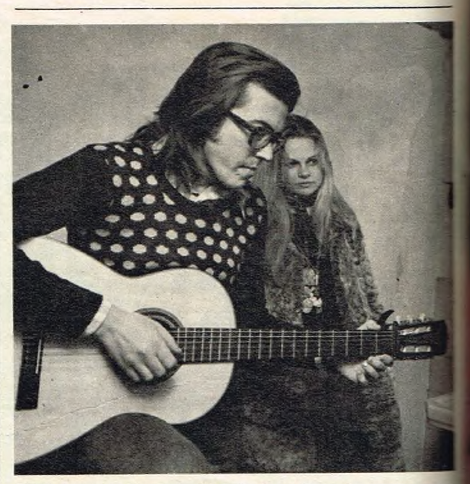
Allí agradeció mi visita y mi interés por su vida, me dio un apretón de manos y se metió de vuelta al vagón para sacarle punta a su sueño de viejo linyera.

OSVALDO QUIROGA
Fotos: Ricardo Alfieri (h.)


LEVI'S
WASHED
Tiene el gastad
que sólo el tiemp
le puede dar
Exclusividad Levi
simultáneamente aq
y en todo el mund
Un desarrollo internaciona
que Levi's presenta simultáneamen
en Argentina, EE. UU. y Europ
Jean Levi's Washed... pa
estrenarlo con el "col
desteñido" que sólo Lev
o el tiempo le pueden da
Levi's

ISABEL URIBURU. No hay lugar donde no se la encuentre. No hay personaje que no la conozca. Exótica, simpática, alegre. Isabel junta adjetivos en torno de su sonrisa. Sin embargo nunca escribió ningún libro, nunca actuó en teatro, nunca cantó en público ni ejercitó otras minucias por el estilo. De solo estar, no más, es que todos la aprecian. Vestida con un traje "Mary Tudor" (igual al que mereció la Aguja de Plata 1972) y adornada con abalorios de coral la encontramos en un boliche de San Telmo, esperando el show. Su mirada, entre asombrada y expectante, indica que el espectáculo está por comenzar. Después vendrán las charlas con amigos y las anécdotas. El que no quiere a Isabel es porque todavía no la conoce. Lo aseguramos.





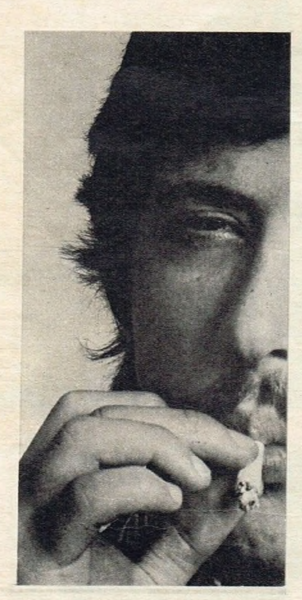
PIERO. Ensaya en el camarín del Teatro Luz y Fuerza. La semana pasada se presentó, urgido por el eficaz Arturo Cavallo, en dicha sala, compartiendo el espectáculo con los Supay. Fue tanta la gente que hubo que repetir el espectáculo. No fue todo, en esa semana se presentó en varios shows programados a precios superpopulares, más que populares (gratis). No terminó ahí su semana. El sábado por la tarde actuó en el programa de Mancera, con quien sostuvo un entredicho bastante publicitado debido a sus canciones. Siguió el ajetreo. El domingo preparó las valijas y se marchó el lunes hacia Venezuela y Ecuador. Después seguirá viaje (en los países mencionados actuará) hasta Panamá, donde el presidente Torrijos, con quien lo une una vieja amistad, lo agasajará. Piero asegura que lleva varios paquetes de yerba mate para el presidente. Antes de partir dio un sonoro beso a su novia, Laura Lampreabe (21), estudiante de filosofía, rubia y tenue. Eso es todo. Restan sólo lágrimas y despedidas, pero esas son estrictamente personales.



Cuando Dop
encuentra su cabello...
la que triunfa es usted.
Sí, porque hay un Dop adecuado a su cabello.
Con Dop su cabello cobra vida.
Se muestra por fin en todo su esplendor.
DOP VISÓN. Protege el color.
DOP TONIC®. Tonifica los cabellos débiles, frágiles y muy secos.
DOP TRATANTE. Para cabellos normales y secos.
DOP ACTIVÉ. Para cabellos grasos.
DOP CREMA. Crema-Champú.
Champúes Femeninos
DOP
DOP Visón
DOP Tonic
DOP Tratante
DOP Activé
DOP CREMA
L'OREAL DE PARIS


RADIUX MENDOZA
Abrió
los tomates La Colina?
La planta que da
los mejores tomates.
Los probó?
Notó qué roja y rendidora es la diferencia?
Son tomates rojos de exportación, seleccionados exclusivamente para su salsa.
Es que son frutos de un suelo excepcional: Mendoza, y de una planta que es modelo: La Colina.
Un secreto?
La Colina tiene dos respaldos: el de Mendoza y el de Giol.
La Colina
La planta que da los mejores frutos.
Con el respaldo de Mendoza y de Giol.
tomates pelados peritas
enteros comunes
LA
COLINA

La justicia siempre falla.



Todos los días, sin cesar, en todos los casos, falla la justicia.

Y diariamente, esos fallos se publican en Revista Jurídica Argentina LA LEY.

Porque Revista Jurídica Argentina LA LEY aparece todos los días.

Actualizando y clasificando en forma inmejorable y constante el material de trabajo de abogados, estudiantes, magistrados y escribanos.

Con la puesta al día de nuestra jurisprudencia.

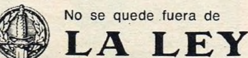
Con el más alto nivel científico.

Con las noticias que importan a la especialidad.

Con el último pensamiento doctrinario.

Revista Jurídica Argentina LA LEY es una publicación de La Ley S. A.

Y se maneja únicamente por suscripciones.



Tucumán 1471 - Tel. 40-3421 - Bs. As.

"EL CID", "REY DE REYES", "55 DIAS EN PEKIN". ¿QUIEN NO RECUERDA ESTOS FILMES? AHORA VENDRA "ISABEL LA CATOLICA". UNO DE LOS ULTIMOS "SUPERPRODUCTORES" ESTUVO EN BUENOS AIRES.

"SAMUEL BRONSTON PRODUCCIONES

MOTOR DEL ESPLENDOR DE HOLLYWOOD. FAMOSO PRODUCTOR. SAMUEL BRONSTON, ARTIFICE DE UN ESTILO: LA SUPERPRODUCCION. FILMANDO RECORRIO EL MUNDO. ESTUVO EN BUENOS AIRES. NOS CONTO DE SUS PROYECTOS EN ESPAÑA, DE SUS GANAS DE SEGUIR PRODUCIENDO. POR UNA VEZ PUDIMOS HABLAR CON EL PERSONAJE CENTRAL —Y OCULTO— DE MUCHOS EXITOS QUE NOS CONMOVIERON EN LA BUTACA DEL CINE. DE ESE CINE QUE HACE MUCHOS AÑOS CONOCE SAMUEL BRONSTON, RUSO-NORTEAMERICANO, RESIDENTE EN ESPAÑA, Y PRODUCTOR CINEMATOGRAFICO.

Un perfil, unas canas. A veces, como sus actores, a Samuel le da por "posar". Pronto se olvida, se entusiasma y habla de proyectos y proyectos.

Un hombre canoso, impecablemente trajeado de azul y con una cálida sonrisa encendiéndole las palabras ofrece su mano derecha y la cierra en un efusivo apretón que empequeñece la mía.

—¿A qué debo el placer de su visita? —pregunta sin soltarme la diestra y, mientras busco una respuesta en los meandros de mi magro inglés, sus ojos claros y penetrantes no se desvían de los míos.

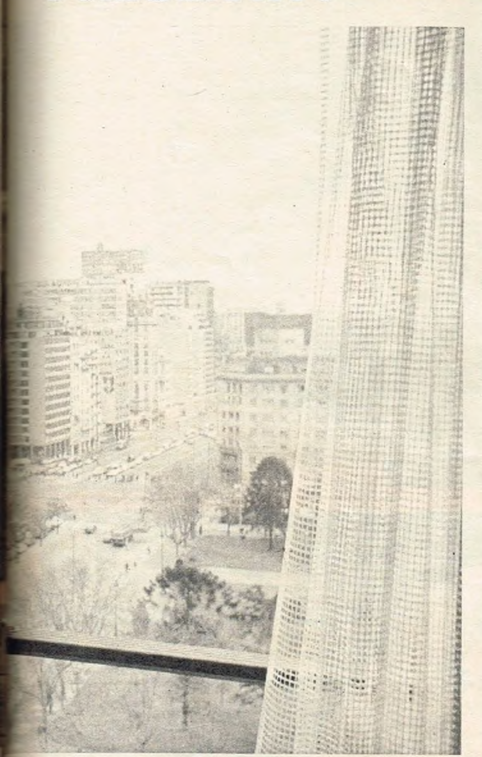
—**A su magnitud** —respondo interiormente agradecido a los seis años de lucha con la lengua de Shakespeare.

—¿Magnitud? No es para tanto: soy sólo un trabajador —responde con la misma sonrisa del principio y sin abandonar mi diestra, que a esta altura de la vida comienza a sentirse un poco fuera de lugar e intenta recobrar su independencia. La presencia del fotógrafo desvía la atención del señor de férrea mano y ya estamos como al princi-



"El Cid" cabalga en Babieca, su caballo. Charlton Heston era el personaje. Una historia contada "a lo grande", a lo Bronston.

PRESENTA" (A SAMUEL BRONSTON)





Una sonrisa que paseó por el mundo. Negocios millonarios, contratos fabulosos. El emigrante Bronston triunfó en EE.UU.

pio, pero dentro de la habitación. "¿Qué van a tomar? ¿Algo especial? ¿O se conforman con este excelente whisky argentino?" "Nos conformamos" —contesto mientras busco ubicación—. "¿Y ustedes para dónde trabajan?", sigue preguntando el señor canoso. Le explico y parece satisfecho. Me ofrece un sillón, me dice que me ponga cómodo y siento nuevamente la presión de sus ojos evaluativos. Pienso entonces que este señor canoso, amable y perspicaz como una daga, irradia —entre otras cosas y sobre todas ellas— PODER. Es decir, el prestigio de su nombre encaja perfectamente con su suave y excluyente presencia.

No en vano **Samuel Bronston** —tal su nombre— es —según su propia denominación— uno de los últimos tres o cuatro monstruos de la industria cinematográfica mundial. No pocas de sus películas han insumido varios MILLONES DE DOLARES para su concreción definitiva. Algunos títulos ayudarán a entender: **El Cid, La Caída del Imperio Romano, 55 días en Pekín, Rey de Reyes.** Lo que se llama un rosario de superproducciones, de esas que cuestan —y producen— mucho dinero y reciben feroces epigramas de casi todos los críticos cinematográficos del mundo. Aunque a Bronston no debe importarle mucho el vilipendio que se suele descerrajar sobre sus películas.

—¿Críticos? Tienen complejo de inferioridad. No son capaces de llevar a cabo sus convicciones. Si no serían creadores, no críticos —dice Bronston a manera de primera respuesta.

—Usted no parece norteamericano —le digo pensando en su pronunciación un tanto áspera.

—Yo soy americano, aunque nací en Rusia.

—¿Cuánto hace que nació en Rusia?

—Veintiún años —contesta con la invariable sonrisa. Se ve que no le interesa mucho el tema.

—No los representa —le devuelvo afectuosamente.

Llegó el whisky y Bronston se niega a dejarse tomar fotografías con un vaso en la mano. Está de pie, apoyado en una cómoda y su pose emana suficiencia. Sin embargo su actitud sigue siendo amable, se podría decir que hasta cordial. Siguen las preguntas.

—¿Se considera usted un "hombre de Hollywood"?

—No. Yo hice algunas cosas en Hollywood. Pero ésa es sólo una anécdota geográfica. Ahora vivo en España, donde llevé a cabo mis mayores superproducciones. Si quiere calificarme de algo diga que soy hombre del Show Business (Negocio del Espectáculo).

—¿Qué vino a hacer a la Argentina?

—Vine a visitarlos. Yo ya estuve en 1953. Este es un gran país, muy europeo. Es asombroso lo poco americanos que son ustedes.

—¿Qué le hace pensar eso?

—Es una cuestión de instinto, ese tipo de cosas que se huele. La Argentina me recuerda Europa, quizá ésa sea una de las razones. Usted sabe, en el show business se opera por instinto. Eso no se aprende en los libros. Yo conozco todo el mundo, de punta a punta, y eso ayuda a desarrollar un instinto. Acá hay gente maravillosa, moral, honesta, religiosa...

—¿Usted es religioso?

—La religión está en el corazón.

Creo que el que elige una religión se equivoca.

—Pero, ¿cree en Dios?

—Por supuesto, caso contrario no hubiera tenido seis hijos.

—No veo la relación entre su voluntad de tener hijos y Dios.

—Si no creyera en Dios, ¿qué sentido tendría tener hijos? ¿Qué sentido tendría el quehacer humano? ¿Usted cree en Dios?

—Sí, pero no por las mismas razones que usted.

—No importan las razones, lo que importa es que crea.

Todo esto dicho con gestos secos, cortantes y con una convicción que envidiaría un fanático. Sin embargo, no puedo olvidar que el señor Bronston es, antes que nada, un productor de cine. Por eso vine aquí.

—¿Por qué se dedicó al cine.

—Mire, yo era bastante más joven que ahora y vivía en Francia. Estudié y me gradué en economía política. Empecé a trabajar y ganaba treinta y cinco francos semanales. Por eso me dediqué al cine.

—¿Qué es para usted el cine? ¿Un arte o un negocio?

—El cine es la conjunción de la industra y el arte. Se tiene la mala costumbre de asociar al cine con fiestas en casas lujosas, superestrellas caprichosas, esas cosas. Pero el cine es una cosa muy seria. Cuando apareció este aparato infame —dice con desprecio a un televisor— **todo el mundo creyó que el cine se iba al diablo. Pero la televisión salvó a Hollywood. Resucitó viejas películas, permitió a las nuevas generaciones tomar contacto con figuras que estaban casi olvidadas, resucitó viejos ídolos. Usted vio, el cine no murió.**

—Pero las pasó bravas...

—Sí, claro. Y sobrevivió.

La famosa sonrisa aún no se ha evaporado de sus labios. Tampoco cambió de posición: sigue apoyado en la cómoda. Hay un largo bache que el señor Bronston ocupa mirando hacia afuera. Llueve torrencialmente.

—¿Qué diferencias encontró en el país desde su última visita?

—Que ahora está todo gris. Cuando yo vine estaba todo verde: era primavera.

—Pero algo más tiene que haber visto.

—Nada. Desde que llegué, hace tres días, he estado hablando de negocios. Pero le puedo decir sin temor a equivocarme que este es un gran país. Una tierra fascinante. Aquí hay talento.

—¿Piensa hacer algo en la Argentina?

—Claro, algún día haré algo en la Argentina. Pero por ahora no me moveré de España. Estoy construyendo uno de los estudios más grandes y modernos del mundo en El Escorial. Allí se filmarán algunas secuencias de mi próxima película.

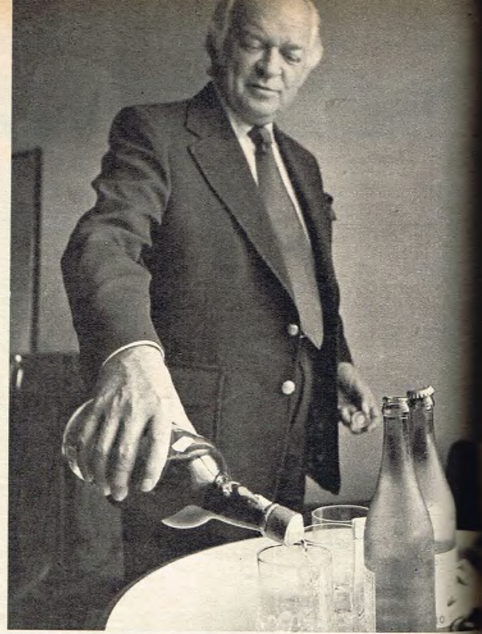
—¿Cuál es su próxima película?

—Isabel La Católica.

—¿No cree que sus películas tienen poco que ver con lo que en realidad sucedió? Históricamente, digo...

—A veces se me reprocha falta de fidelidad a la historia. Pero una película no es una clase de historia: para eso están las universidades. Yo sólo pretendo informar.

—Hábleme un poco de **Isabel la Católica.**



• Scotch. Samuel Bronston, nacido en Rusia, nacionalizado en EE.UU., bebe su copa en la Argentina. Vive y planea películas en España.

"La caída del Imperio Romano". Con Omar Sharif y Sofía Loren, sufriente y llena de tocados antiguos. ¿El superproductor?... Samuel Bronston.
•



—Es un personaje enorme. Y la va a interpretar una actriz excepcional: Glenda Jackson. Fernando Rey hará de Colón y John Philip Law será Fernando el Católico.

—¿Y el director?

—Tengo varios en mente, pero todavía no me he decidido.

—No parece concederle mayor importancia al asunto... ¿Tiene importancia para usted lo que opina el director de su película?

—Por supuesto. Pienso que una película es un trabajo de equipo, algo que requiere unidad.

—¿Cuánto va a costar Isabel La Católica?

—Eso nunca se sabe hasta que se termina. Lo que sí le puedo decir es que llevo ya siete años trabajando en la película. Usted sabe, hay que tratar la historia con mucho cuidado, como si se tratara de una niña.

Los ojos claros y —ahora lo veo— fríos como el hielo no se despegan de mí. Hay un cigarrillo que va y viene de la boca de Bronston a la cómoda en la cual sigue apoyado. Se me ocurre sugerirle que salgamos del Sheraton y tomemos un poco de aire. De paso, unas fotos.

—No. ¿Para qué? Yo no soy una estrella.

La negativa es concluyente. Bronston no es de los que ceden luego de unos minutos de "ablande". Un NO suyo, aunque dicho con la mayor deferencia, tiene tanta solidez como una pirámide egipcia.

—¿Qué persigue usted con sus películas?

—Dos cosas fundamentales: entretener e informar. No soy un académico, ni un maestro ni, menos aún, un predicador. Soy, le repito, un hombre del show bussiness. Con una cualidad: tengo FE.

Lo dijo con mayúsculas.

—Y eso es, quizá, lo que les falta a ustedes, los argentinos. Lo tienen todo y en grado superlativo. Pero sospecho que les falta fe. Con fe se consigue cualquier cosa. Este es un país glorioso. Y conste que no lo digo para quedar bien. Con un poco de fe lograrían maravillas.

Que Samuel Bronston tiene fe no parece haber dudas. Ahora, asomado a la ventana y señalando este gris Buenos Aires de agosto, pareciera poder —si se le ocurriera— transformar las nubes en sol. No se le ocurre tamaña cosa.

—Eso sí: usted me cayó muy bien, amigo periodista, pero no se le ocurra cambiar nada de lo que dije.

—Jamás me cruzó la cabeza semejante idea.

—Pero si se le ocurriera, le advierto que podría hacerlo polvo.

La amenaza ha sido proferida con el mismo tono en que enhebró todas sus respuestas. Y con la misma sonrisa, quizá por eso, habrá que creerle.

Ofrece su mano derecha y nos acompaña hasta la puerta, signo inequívoco de que la entrevista ha terminado.

Mientras recorremos —fotógrafo y redactor— el camino hacia el ascensor siento sus ojos claros y fríos como el hielo clavados en mi nuca.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: Ricardo Alfieri (h)



EN LA CASA DE MERCEDES HARRIS. HABLO DE LA TELEVISION, DE SU HIJO, DE SUS AMBICIONES.

—¿COMO SOS, MERCEDES HARRIS?

PARECE LA MISMA: SU ROSTRO ES EL DE UNA MUCHACHA CUALQUIERA RECIEN EGRESADA DEL SECUNDARIO. PERO A DIEZ AÑOS DE SU PRIMERA —Y EXITOSA— APARICION TELEVISIVA, MERCEDES HARRIS HA CAMBIADO. "ESTOY EN UNA ETAPA DE REVISION DE MI MISMA", ASEGURA. Y ALGUNAS DE LAS COSAS QUE DICE LO CONFIRMAN. ¿COMO ES MERCEDES HARRIS HOY? BUENO, COMO ELLA MISMA DICE, SEGUN.

Existe un prejuicio que lleva a suponer que las estrellas de televisión —Mercedes Harris lo es— viven en medio de un lujo de derroche. En cambio, el par de ambientes con su correspondiente baño y cocina indica que tal presupuesto resulta, a veces, falso. El ámbito en que se desarrolla la vida privada de Mercedes —y de Raúl Aubel, su esposo, y de Raúl Horacio, su hijo, de ocho meses— es sencillo: una biblioteca empotrada en la pared, un tocadiscos, unos cuarenta o cincuenta LP que contienen desde tango hasta música barroca, libros de Julián Marías, James Hadley Khase, Juan Ramón Jiménez, François Mauriac y otros, un sofá grande, un par de sillones, una camita de bebé, en el ambiente grande. En el chico, la cama camera y poco más. "Aquí vive una mujer sencilla, un matrimonio cualquiera", piensa uno mientras espera a la dueña de casa que todavía no llegó de la casa de su madre. Mercedes Harris, una mujer sencilla. Esa es también la impresión que causaba Mercedes cuando anunciaba productos en el programa de Tato Bores, que causa ahora desde Teleshow, un programa periodístico que anima en el Canal 13.

Y ésa es la impresión que causa en este preciso instante en que llega, agitada, sonriente, nerviosa. ¿Por haber llegado tarde?

—Sí. Pero más aún por lo que me llevó a llegar tan tarde: Raúl Horacio, mi hijito. Está enfermo, sabés. Hace unos días que anda con una fiebre altísima, que no se le baja con nada. Tiene la garganta roja...

—¿Angina?

—Sí, es lo que yo pensé, pero a pesar de los antibióticos no le baja la fiebre. Da lástima verlo ahora, tan calladito y quieto. El es movedizo y simpático...

—¿Dónde está?

—En casa de mi madre. Estoy esperando que me avisen si llegó el médico... Bueno, no te preocupes, esto que vamos a hacer es parte de mi trabajo. Así que ahora a otra cosa.

Sencilla, sí. Como una madre cualquiera con un hijo de ocho meses, enfermo. Viste pollera y saco —que no se saca— de colores nada llamativos. Está maquillada con la consecuente simplicidad, y lo más llamativo en Mercedes es su pelo rojizo y ondulado que descansa sobre sus hombros. También está su sonrisa, claro: limpia, abierta, hasta ingenua. Llamativa por eso mismo: por su carencia de sombras y/o suspicacias. Han pasado varios años desde su primera aparición en cámara, pero ella —aparentemente— tiene ese aspecto de recién egresada del Liceo que provocaba la simpatía unánime del público televisivo.

Varios años.

—¿Cuántos?

—Hace diez años empecé mi carrera. Tenía en ese entonces diecinueve años. Lo cual quiere decir que ahora tengo veintinueve. Nací el 17 de marzo de 1943, bajo el signo de Piscis.

—Linda edad para revisar lo que uno piensa ¿no?

—Exacto. Estoy justamente en eso: revisando mis esquemas.

—¿A dónde te conduce esa revisión?

—A dejar la televisión, por ejemplo. Y a volver a ella.

—¿Por qué dejaste y por qué volviste?

—Por orden: primero te digo por qué dejé.

—De acuerdo.

—Todo el mundo decía "qué mal anda la tevé, ya no se puede



"SEGUN"...

trabajar, los programas son un desastre", etcétera, pero desde adentro. Es decir, sometiéndose a las pautas que la televisión les ofrecía. Yo, que también pensaba que la televisión andaba mal, me decidí a cortar por lo sano: dejé de trabajar. Quería pensar en lo que estaba haciendo y después resolver si podía seguir trabajando en esas condiciones, en caso de no poder cambiarlas.

—¿Y?

—Bueno, ahora te contesto la segunda parte de la pregunta. Me di cuenta de que cualquier crítica que se le quisiera hacer a la televisión iba a resultar más eficaz hecha desde adentro, desde las estructuras mismas del sistema.

—Hay algo que todavía no aclaraste: ¿cuáles son las críticas que Mercedes Harris tenía que hacerle al medio que la había llevado a la fama?

—Mirá, se trata de la tan meneada comercialización del medio. No se podía hacer lo que uno quería porque "eso no vendía". Es decir no daba plata. A mí me daba mucha bronca. Después las cosas se hacían con poco ensayo

«A VECES SOY POETA»

DE VUELTA DE LA VUELTA

Vuelvo, otra vez, a buscar
las cosas que no siento.
Vuelvo a vivir afuera de mi adentro.
Vuelvo a jugar en dos mundos
[paralelos:
en uno juego,
en el otro siento.

Sé que cuando pase el tiempo,
cansada de jugar de ida y vuelta,
con broncas ya calmadas de mirar
tantos que juegan;
sin sentir, tal vez,
o también sintiendo...

Sé que cuando pase el tiempo,
cansada de tratar de gozar
(tal vez gozando)
de sinceras mentiras,
de auténticos engaños,
viviendo de tanto alrededor
con fondos ciertos...

Sé que cuando pase el tiempo,
y la angustia de jugar sea rutina...
y yo siga pensando que algún día
nos vamos a cansar de jugar
(porque los mundos paralelos
se unen de a ratos)
y todo lo increíble se fue haciendo
creíble cada día...

Sé que cuando pase el tiempo,
o tal vez hoy,
que vuelvo, otra vez, a buscar
las cosas que no siento
y vuelvo a vivir afuera de mi
[adentro...

Sé que cuando pase el tiempo,
o tal vez hoy,
que descubro que también es juego
lo que hasta ahora era
mi mundo de sentir,
invulnerable, auténtico;
porque mi mundo de sentir
es creer que siento;
porque yo misma sin querer
me miento,
y confundo impulsos nuevos
con dolores viejos...

Porque en tu mundo de sentir
tal vez pasa lo mismo,
y cuando pase el tiempo
descubras que se unen tus mundos
[paralelos...
ya estaremos muy lejos
o muy cerca
de creer lo increíble.

Mientras tanto solamente creamos
que estamos reaccionando.
Que no estamos jugando.
Que no estamos renunciando
a tanto renuncio pasajero...

MERCEDES HARRIS

(Aclaración al periodista: la excusa es: por si no tenías material suficiente. La verdad es: si no me los piden no los doy. Y me quedo con las ganas de darlos.

Es otra cosa que estoy tratando de revisar y que traté de cambiar con esto.)



"Estoy pasando un momento de autorrevisión. A veces no entiendo nada. Pero no me angustio.

Mercedes ama de casa controla el peso de las papas. Después animará "Teleshow", un programa periodístico del 13.



las programaciones eran de flojas a malas. Todo eso me molestaba.

—¿Te parece que la situación cambió?

—En pequeña medida, quizá. Pero ahora comprendo que los canales son empresas. Y que deben ganar dinero. Y lo que te dije antes: es bastante utópico tratar de mejorar la televisión desde afuera. Por eso volví.

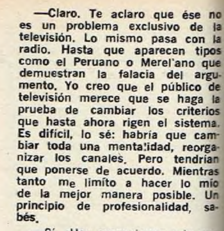
—¿Qué te parece que debería hacerse?

—Creo que los canales tendrían que ponerse de acuerdo para elevar el nivel de los programas. No me parece —para nada— que sea el público el que exige que se le dé baja calidad. Eso es responsabilidad de los canales de televisión. Lo que pasa es que darle al público cualquier cosa es el camino más fácil.

—No hace falta aguzar la imaginación.



"Mirá, soy intuitiva, espontánea, variable, controlada: según el momento, el lugar, la gente", dice Mercedes con la misma cara de siempre.



—Claro. Te aclaro que ése no es un problema exclusivo de la televisión. Lo mismo pasa con la radio. Hasta que aparecen tipos como el Peruano o Merellano que demuestran la falacia del argumento. Yo creo que el público de televisión merece que se haga la prueba de cambiar los criterios que hasta ahora rigen el sistema. Es difícil, lo sé: habría que cambiar toda una mentalidad, reorganizar los canales. Pero tendrían que ponerse de acuerdo. Mientras tanto me limito a hacer lo mío de la mejor manera posible. Un principio de profesionalidad, sabés.

—Sí. ¿Hay excepciones a lo que decís?

—Sí. Estoy pensando, por ejemplo, en "Rolando Rivas, taxista". Los martes a las diez trato de estar en casa para verlo. Me parece que eso es un teleteatro de buen nivel, con fallas, sí. Pero bien hecho. En periodismo televisivo también se están haciendo las cosas muy bien. Y después están los programas de ballet y ópera. Claro que acá puede haber algo de preferencia personal.

—¿Por qué?

—Yo, como muchas chicas de mi generación, quería ser bailarina clásica. Estudié mucho tiempo. Me gustaba de alma. Pero resulta que estaba muy flaca y mis padres me insistieron en que eso no tenía futuro. Y largué.

—No estabas muy convencida.

—Sí que estaba convencida.

—¿Y entonces?

—Lo que pasa es que yo siempre fui muy de mi casa, muy apegada a la familia, esas cosas. Hice todo lo que ellos querían: primaria, secundaria y un año de profesorado de matemáticas. Di una sola materia —filosofía— y largué. No quería convertirme en una vieja amargada.

—Largaste el ballet, largaste las matemáticas..., ¿qué hiciste entonces?

—En esos años los locutores eran ídolos. En mi casa me dieron el okey y entré en el ISER. Poco a poco le empecé a tomar el gusto a lo que hacía y aquí me tenés.

—¿Verdaderamente querés ser locutora o animadora? ¿Ese es el objetivo de tu vida?

—No, en realidad no. Yo quiero trabajar en teatro. Algo hice ya, pero quiero hacerlo bien a fondo.

—¿Sos buena actriz?

—Sí, bastante buena. Y con un poco de tiempo puedo ser mucho mejor.

—Pero, ¿te preocupa tu realización personal?

—Claro que me preocupa. Ahora estoy en la complicación de la realización personal. Por un lado, soy madre, cosa que es imprescindible para la realización de una mujer. Por otro, trabajo, también es imprescindible.

—Pero no estás muy conforme.

—Y... más o menos. Me parece que no estoy dando todo lo que mi capacidad posibilita. Este es otro de los puntos que estoy revisando.

El diálogo vino así. Con toda la espontaneidad que estoy tratando de transmitir al papel. Poco a poco Mercedes empieza a interrogarse y a tratar de develar algunas de sus oscuridades interiores. Sigue pareciendo la misma chica recién egresada del Liceo, pero se ve que hay algo más. Que los diez años transcurridos no pasaron así

no más. Revisándose a sí misma.

—¿Te psicoanalizás?

—Raúl sí. Yo no.

—¿Alguna razón especial?

—Mirá, aprendo mucho de lo que está haciendo él, tomo material de lo que él me dice. No es que me cuente sus sesiones o trate de "analizarme" él. Pero muchas de las cosas que él tomó del análisis me ayudan a mí.

—¿Y por qué no te analizás vos directamente, sin intermediario?

—No sé. Quizá sea porque todavía no me sentí en ese momento de angustia que lleva a pensar "yo sólo no puedo". Hasta ahora tuve grandes caídas y salí solita. De cualquier manera no descarto la posibilidad de analizarme. Al contrario, todavía tengo mucho que revisar. De pronto aparecen cosas que no alcanzo a agarrar del todo, a entender bien, quiero decir. De mí misma, ¿sabés? Estoy medio despistada. Me estoy preguntando bastante seguido: ¿y ahora qué hago?

—Ajá. ¿Cómo te autodefinirías?

—Intuitiva. Algo que es bueno en sí, pero puede ser peligroso. Hay días en los que la intuición no te sirve para nada, días en que me siento desbordada.

—¿Qué más?

—Variable. Dulce —tengo buen carácter—. Normalmente, quiero decir. Por ahí se me revira, según el momento. Y según la persona. Te doy un ejemplo inventado: a veces hace falta luchar, ponerse seria y viene alguien y sale con una pavada. En ese momento Mercedes Harris se va.

—¿Cómo se va?

—Sí, trato de meterme en el tema del intruso. Y todo queda en la nada.

—Es decir que no imponés tu criterio. . .

—Sí, y eso me preocupa. Por eso te decía que era muy variable.

—¿Influenciable, no sería más apropiado decir?

—Eso mismo. Y ahí tenés algo que me puede llevar al psicoanálisis. De golpe pienso que todo es relativo, que cuaquier cosa depende del enfoque desde el que se la mire.

—¿Sos tímida?

—No sé.

—¿Insegura?

—No sé. Depende, todo depende del momento, el lugar, la gente. Yo actúo naturalmente así. Eso tiene sus ventajas: estás bien con todo el mundo. Pero joroba un poco a veces.

—¿Qué es lo que joroba exactamente?

—No saber por qué me pasan algunas cosas. De golpe reacciono por cosas que no tienen mayor importancia.

—Lo que te da bronca es no tener ciertas reacciones tuyas bajo control.

—Claro. Porque yo me creo controlada y de golpe parece que hay cosas que no puedo controlar. A pesar de ser controlada, no dejo de ser espontánea. Mirá, soy variable, tímida y también controlada.

Enciende su segundo cigarrillo.

—¿Fumás mucho?

—A veces sí y a veces no. Según. Ves, ahí tenés una palabra que me define bastante bien. Según. Yo soy según.

—Cuando eras más chica, en esos días en que soñabas con ser algo... ¿soñabas con ser lo que sos ahora?

—¿Qué soy ahora?

—Una mujer famosa.

—No, no me imaginaba que iba a ser lo que soy. O tal vez sí.

O tal vez sí. Según. Hay que irse: Mercedes empieza a preocuparse porque el médico no llama. La salud de Raúl Horacio reclama su atención de madre. Mientras nos despedimos, Mercedes "Según" Harris, larga otro parrafito.

—No te preocupes por recordar exactamente lo que dije. Si te ponés a inventar no vas a errarle por mucho.

No inventé ni una coma. Mercedes Harris es así. Sencilla. Pero compleja. Según.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: ENRIQUE BIANCO



"¿Música? Me gustan Bach, Vivaldi, Rachmaninoff —a veces—, Tchaicovski, Chopin. ¡Ah!, y Mahler, mi último amor".

EL SHOW DEL MINUTO EN

LOS LUGARES COMUNES El artículo 259 era muy claro. Para anunciar la Zamba de Vargas el locutor debía decir: "Zamba de Vargas, motivo tradicional del norte argentino". El Palito debía anunciarse como "baile típico del acervo nativo". Yaraví era un "motivo popular del altiplano". La Media Caña, "danza típica de tierra adentro". Así lo estableció un decreto del 14 de mayo de 1946, llamado Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión.

AVISO Ese decreto fue derogado hace tiempo.

INSISTENCIA Algunos locutores y libretistas parecen no saberlo. Siguen empleando —como si todavía fueran obligatorios— aquellos lugares comunes.

PREGUNTA ¿No escuchas ya la radio entre las 2 p.m. y las 7 p.m.?

LA DISCOFAGIA. Pero volvamos a nuestro tema. No sólo me preocupa la falta de imaginación de las glosas. Me preocupan los seudoprogramadores, a quienes las compañías disqueras deben alimentar —o quieren alimentar— todas las semanas. Son discófagos. Y fabrican éxitos que duran lo que dura una flor. Como diría mi abuela.

ESA COMERCIAL MANIA DE LOS HITS. El cantor de moda relega a los artistas de catálogo y, de pronto, no puedes escuchar a Sinatra porque te imponen a Sandro. Yo quisiera saber cuántas de las canciones de Sandro quedarán en catálogo.

LAS EXCEPCIONES. Habrá por ahí algunas que tendrán vigencia durante cierto tiempo. Como algunas de Palito Ortega. O de Leo Dan. Sandro debe tener aciertos musicales. No seguí su discografía. Nunca me gustaron sus canciones, pero supongo que las debe haber buenas. Algunas, que no justifican el apabullamiento al que nos someten con las restantes.





ESE MIMETISMO DE SANDRO. Sandro quiere ser algunas veces Elvis Presley, y otras Tom Jones. Todavía no ha encontrado a Sandro, pero sí a Charles Aznavour.

RECUERDO DE ALBERTO CASTILLO. Un día, en Lima, Alberto Castillo sufrió un accidente automovilístico en la esquina de Ocoña y La Colmena, a la una de la mañana. Se rompió una pierna y hubo de estar ensayando durante semanas, reposando en su habitación del hotel Bolívar. Y ahí nos cantaba algunas **canzonettas** que nada tenían que ver con las grabacio-

DEL CANTO, NOMAS DEL CANTO

- **No denigra ser instrumento de una buena inteligencia. Denigrante es ser pésimo guía de un instrumento excelente.**
- *Hay canciones como ciertos frutos tropicales. Destilan empalagosas melosidades. Pero están. Y en parte, gustan.*
- **No existe fórmula para hacer una canción que carezca de todo, por dentro y por fuera.**
- *Los oímos, porque gustan. Ellos suponen que lo que gusta convence. Lo que gusta no siempre convence. Nomás gusta.*
- **A no ser despiadados, me digo. Y reflexiono: también la bien inspirada intrascendencia musical tiene su importancia.**
- *Hay voces cautelosas y envolventes como la neblina. Y las hay cuyos acentos son dulces e impertinentes. Hipodérmicamente impertinentes.*
- **Siempre se supo que las palabras se las lleva el viento. Por eso el hecho de las palabras son las canciones.**
- *Los pájaros cancioneros, hasta enjaulados, no cesan de cantar. Es que no hay nada más libre que el canto.*
- **Me dijo: En música, si todo no sale desde adentro, no llega ni a los radares de la piel del que suponemos que nos oye o escucha.**
- *Más que en el verbo, creo en la melodía del verbo. Cántanos. No digas sólo palabras que tu hermoso ego afeita y maquilla.*
- **Los menos, pero los hubo y hay cantores cínicos y mentirosos. La mayoría siempre han sido los más honrados cronistas de su tiempo.**
- *Cada vez quiero hablar menos y oír cantar más. Hay cantos con la elocuencia que no poseen los más grandes discursos.*
- **Todo sonido es un mensaje. Seamos claros. No hagamos ni indescifrables ni torpes los sonidos del alma.**

GENTE



POR HUGO GUERRERO MARTHINEITZ



nes que hacía en Buenos Aires con Ricardo Tanturi, con la típica Los Indios. Ni con las grabaciones que hizo después, solo, cuando cantaba "Carrerito del Once". Era un cantor de una voz excelente y una dicción extraordinaria, allí, en la habitación del Hotel Bolívar. Pero él nos decía que el otro era el estilo que le había dado dinero en Buenos Aires. El que llenaba los bailes de Carnaval. El que hacía desbordar al público de entusiasmo.

ROSA-ROSA Lo mismo debe pasar con Sandro. Ha de cantar muy bien, con mucha personalidad, Sandro (o Sánchez, como es en realidad). Pero el negocio es contorsionarse como se contorsiona. Y, de pronto, cantar una desastrosa "Pobre mi madre querida". La mató a esa pobre madre en la endriaga grabación que hizo para la Columbia.

- *Me gustaría saber por qué los brasileños han logrado algo dificilísimo en música popular: ser selectos.*
- **Inevitable. En arte, toda falsedad se autodenuncia por el color, el sonido, la forma, el movimiento, las tonalidades.**
- *Dicen que todo perece, que hasta las ruinas se renuevan para hacer nuevos caminos. ¿Y los cantos heredados?*
- **Si ya en el balbuciente abecedario de la vida figuran, ¿por qué querer borrar en la adultez RITMO, MELODIA, TEMPO, ARMONIA?**

Y SIGO ESCRIBIENDO A MAQUINA Yo era adolescente y no sabía escribir. Para mejor decirlo, no sabía **manuscribir**. Porque a muy temprana edad había aprendido a mecanografiar. Me hice excelente mecanógrafo... bidigital. Manejar los diez dedos era para mí terrible, pero dos sí podía. Con dos era muy hábil. Y llegué a ser un buen redactor. (Me pagaban bien. Por eso supongo que era bueno.) Pero tenía alrededor de 20 años y no sabía manuscribir. Tenía un brazo tembleque.

APRENDIZAJE Haciendo un juego con el verbo podría decir que aprendí a escribir en Buenos Aires. Porque aquí empecé a manuscribir. Pero sigo escribiendo a máquina. Sobre todo ahora, que me obligan a hablar con los dedos. A cambiar el micrófono por el teclado.

SPILIMBERGO Y LOS OJOS Aprendí a manuscribir dibujando letras.

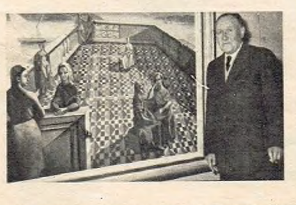
Y un día me dije: Yo he visto tanta pintura, me gusta tanto el dibujo, y jamás he podido dibujar nada.

Entonces empecé a dibujar ojos. A imitar los ojos que veía dibujados.

Observé ojos, ojos, ojos. Y elegí unos solos.

Eran los primeros ojos pintados por Spilimbergo que yo vi. Fue en una exposición, en el Perú.

Me adherí a sus ojos, que después me miraron tantas veces desde infinitas



muestras en las galerías de Buenos Aires.

Y descubrí más tarde que no era yo el único adherente. Los más conspicuos dibujantes argentinos han reproducido esos ojos.

Los ojos que hace Carlitos Alonso y muchos de los ojos pintados por Antonio Berni son los ojos creados por Spilimbergo. Que acaso también provengan de otro artista. Porque la creación es el arte de recrear.



Carlitos Alonso junto a una obra propia que representa a Spilimbergo.

PUES BIEN Un día me puse a hacer ojos, ojos y ojos, hasta que descubrí que podía hacer uno. Y le agregué una ceja. Y llenaba bordes de diarios y blancos de anuncios con ojos y cejas.

Pegué un salto el día que pude hacer una carita.

—Y luego, simulando que era dibujante, hasta me di el gusto de crear un personaje.

PRESENTACION Se llama Tiburcio.

Más de una vez aparecerá en estas páginas para decir algunas cosas.

Te lo presento:

Tiburcio...

...El respetable lector.







AQUELARRE. TODO ES MUSICA. TAMBIEN SE HABLA DE TODO.

¡QUE SE VA A MORIR EL ROCK NACIONAL!

"LA SOLEDAD ES UN AMIGO QUE NO ESTA". "MUCHACHA, CUANDO TODOS DUERMAN TE BUSCARE UN COLOR". SON FRASES DE LAS CANCIONES DE SPINETTA, LIDER DE LOS GRUPOS DE ROCK EN NUESTRO PAIS. DE ESO HACE YA UNOS AÑOS. AHORA, DESPERDIGADOS, ENTREMEZCLADOS, SUBSISTEN LAS HUESTES UNIDAS POR UN FERVOR QUE NO DECAE, NO DECAYO. AQUELARRE, HEREDERO DE AQUELLA TRADICION MUSICAL, ES UN GRUPO QUE INTENTA, PESE A TODO, MANTENER LA ESENCIA DE ESA MUSICA. AQUI NO CANTAN, HABLAN. NOS CUENTAN TODO CUANTO SIENTEN HOY.

"Toda forma de belleza pretende reproducir los sentimientos de la vida en el paraíso. EL ROCK es justamente la sensación que representa aquellos sentimientos de los habitantes del paraíso en el momento preciso en que fueron condenados a abandonar la supuesta perfección. Gracias por venir de tan lejos. Recuerden que cada butaca tajeada y cada pucho que se quema en la alfombra es una sala más que se cierra a la música de rock." (De un programa que anuncia un recital de "Pescado Rabioso" y pertenece a Luis Alberto Spinetta.)

—Almendra se disolvió en diciembre del 70, después de grabar su segundo long-play. Emilio Del Güercio y yo —Rodolfo García— lo buscamos a Héctor Starc y formamos un trío. No teníamos nombre: nos anunciábamos con los propios y el del invitado, porque siempre teníamos un invitado. Era una forma de buscar nuestro cuarto integrante sin decírselo. Nos pareció mejor que hacerlo "dar examen" en los ensayos. También, por esa época, queríamos incorporar vientos. Después renunciamos a la idea: no hay —salvo raras excepciones— buenos músicos de rock entre los que tocan instrumentos de viento. ¿Por qué? Bueno, debe ser porque comprar un caño o una trompeta sale mucha plata y cualquiera empieza a hacer música con una guitarra prestada: aprendés tres acordes y ya tenés un te... Un día apareció Hugo Gonzá... Neira con su clavicordio eléctr... y lo incorporamos. Tocamos ju... por primera vez en el IFT. Despu... en el Kraft, pero la primera ... que hicimos nuestros temas fue ... el BArock. Todavía no nos llamá... mos Aquelarre. En mayo ap... ció el nombre, se me ocurrió a ... No tiene el sentido de orgía ri... que se le suele dar. Aquelarre, ... nuestro caso, alude a lo caó... ese estado de cosas previo a c... quier forma a partir del cual es ... sible generar, inventar, crear.

. . . .

Emilio del Güercio, 22, ba... voz. Ex Almendra. Dibujante ... sus ratos de ocio.

Héctor Staro, 22, guitarra elé... ca. Ex **"un montón de co... de los que prefiero no acordar...** Trabaja en una empresa de ... porte **"porque es de mi tío y ... piedra libre. . .".**

Hugo González Neira, 27, ... cordio eléctrico. Ex **"lo que se ... ocurra, desde orquestas caract... ticas hasta boliches del bajo".** ... baja en **"una fábrica de sillas ... tricas para moscas. Es decir, ... tinguidores de insectos. Soy el ... ño".**

Rodolfo García, 26, batería, ... mendra y Nebbia's Band. Fue ... cánico.





Héctor Starc: "Guitarra eléctrica es el instrumento. Lo toqué en un montón de conjuntos de los que ni me quiero acordar. Trabajo en una compañía, pero a ratos. . ."



Emilio del Güercio. Toca el bajo y es la primera voz del conjunto. Siempre hizo esta música. Era integrante de Almendra, un grupo realmente liminar.

Rodolfo García. Ex mecánico, un creativo. El se desquita con la batería. Palos y redoblantes conocen de su ritmo. Base del conjunto.

Hugo González Noira. Estira sus dedos sobre el clavicordio. Deja que salga el sonido y lo mantiene. Los amplificadores y su talento hacen el resto.





Cuatro para el caos generador, Aquelarre.

. . . .

Extraña ceremonia. La guitarra y el bajo apuntan en silencio al mismo rincón del cielo raso. Rodolfo García intensifica el volumen del ritmo hasta que marca con la cabeza el **"uno, dos, tres, cuat"** que señala la aparición del tema. Cada cual recibe su dios a su manera. Héctor guiña los ojos y acompaña su música con movimientos de labios, una muda y exasperada canción. La expresión de Emilio es algo más concentrada, algo más interior, se mueve poco y mira algún remoto paisaje de su alma. Hugo parece estar en la luna, pero los parlantes dan fe de su presencia. Rodolfo entrecierra los ojos, la cabeza vuelta a un costado y sacude sin miedo los parches. Los cuatro están —se nota— en una misma y sonora cosa. En este momento no hay nada sino música, una presencia devastadora y excluyente. Los cuatro son la música. Aquelarre caos generador. La música a un metro: sensación de estar en medio de un remolino ascendente y en expansión, aunque limitado por las posibilidades del sonido.

En el principio fue el caos. Después, sobrevino la belleza.

. . . .

Son jóvenes, lo cual significa que son informales, frescos y poderosos. Se presentan por sus nombres de pila, como queriendo cortar todo vínculo con la generación que los precedió. ¿Dónde reside el poder de los jóvenes, de estos jóvenes? Primero: ESTAN CONVENCIDOS DE LA VERDAD DE LO QUE HACEN. Segundo: NO TIENEN PRECONCEPTOS, salvo el de hacer música lo mejor y más auténticamente que se pueda. Tercero: NO ESTAN EMBARCADOS EN LA CARRERA DEL DINERO, ni —menos aún— en la del prestigio. Cuarto: NO SE TRAICIONAN NUNCA. Quinto y último: BUSCAN LA LIBERTAD COMO BIEN SUPREMO. Y la buscan en serio, no con proclamas. Escuche su música y se dará cuenta.

. . . .

—¿Que el rock nacional se muere? ¿De dónde sacaste eso?

—Es lo que se dice por ahí. . .

—¡Qué se va a morir! Fijate lo que pasó este año: nunca se formaron tantos conjuntos de rock.

—Pero algunos se deshicieron. Huinca, de Lito Nebbia, por ejemplo.

—Claro, algunos quedan en el camino. Pero varios siguen vivos y en plena actividad. Pescado Rabioso, Color Humano, Arco Iris, Vox Dei, Alma y Vida, La Pesada, nosotros. . . Y cada uno con uno o varios discos ya grabados o grabándose. Hoy empezó a grabar Pescado Rabioso, el conjunto de Luis (Alberto Spinetta). Nosotros estamos a punto de grabar nuestro segundo long-play. No, el rock no se muere.

—Pero tiene problemas.

—Por supuesto, como en cualquier actividad.

—¿Qué problemas?

—La casi absoluta falta de promoción de nuestros discos. Algunas revistas nos prestan atención, sí. Pero las radios no pasan rock ni por casualidad.

—¿Por qué?

—Porque a los disc-jockeys no les interesa, ni a las grabadoras les interesa que los disc-jockeys se interesen.

—Pero me están admitiendo que las grabadoras están editando más rock que nunca.

—Sí, pero en general son empresas chicas —como ésta para la que grabamos nosotros— que no pueden gastar mucha plata en promoción. Y en el caso de las empresas grandes, recién ahora se están avivando del asunto. Este año fue el más desastroso en la historia de las compañías grabadoras. Gastan más en difundir un tema que lo que el tema después les reditúa. Por eso están empezando a tomar interés en el rock. Pero recién están en eso.

—Y entonces, ¿cómo logran ustedes difundir sus obras?

—Hacemos bailes y recitales. Aunque lo de los recitales se está poniendo bravo.

—¿Bravo? ¿En qué sentido?

—Se hace difícil encontrar una sala para alquilar.

—¿Por qué?

—Algunos inadaptados, no más de veinte, se dedican a tajear butacas y tirar cigarrillos encendidos al suelo. Los dueños de las salas cada vez arriesgan menos: no nos quieren alquilar. Esos chicos, generalmente provenientes de familias de escasos recursos, aguantan sobre sus espaldas todo el peso del sistema. Pero no saben cómo canalizar sus energías. No se dan cuenta que haciendo barullo en un recital de rock están obstruyendo una actividad liberadora, algo que está hecho para ellos. Hasta que no tomen conciencia de quién es su enemigo van a atacar todo lo que tengan a mano. Bueno, nos quedan los clubes. Es una lindísima experiencia. Un público excelente que, a veces, sin saber de qué se trata, tienen una actitud más respetuosa y sabia que el público "culto". Nuestra música, quizá más que cualquier otra, necesita del público. Se tiene que propagar, se va a propagar, porque está ligada a la revolución de la juventud.

—¿En qué consiste la "revolución de la juventud"?

—Mirá, se habla de revolución y ya todo el mundo cree que estamos haciendo política. Nuestra revolución abarca todos los campos de la actividad humana. Por eso conviene desconceptualizar la

palabra, darle un sentido más cabal. "Revolución", para nosotros, quiere decir darle al hombre conciencia de lo que es y de lo que puede ser. ¿Qué hacemos para ello? Con nuestra música tratamos de romper las estructuras que ahogan al hombre. El rock es, entonces, un mecanismo de revolución. Pero de revolución mental. Mirá, el mundo no aguanta más, la gente vive cada vez más presionada. Y no sólo las clases bajas: hay un nivel de presión que alcanza a la clase media.

Habló primero Héctor, después Rodolfo y ahora Emilio. Hugo asiente en silencio. Todos están de acuerdo, no hay ninguna disensión. Hay coherencia y cohesión en Aquelarre. La misma coherencia y cohesión que muestran muchos jóvenes superficial o insuficientemente calificados como "rebeldes".

—Se los acusa con llamativa frecuencia de "foráneos". Ustedes, ¿qué piensan?

—La música debería ser un lenguaje universal, sin rótulos nacionalistas. No importan las influencias: nadie está libre de influencias. Lo que importa es lo que estés buscando. . .

—¿Qué buscan ustedes?

—Un lenguaje genuino que abarque desde una chacarera hasta una polka rusa. Por otra parte, que algo esté menos libre de influencia no indica que sea mejor que lo que hacemos nosotros. Bueno, con ese lenguaje genuino pretendemos lograr que la gente, sobre todo la juventud, nos entienda. Hasta la juventud estúpida, hasta la juventud cegada por quienes nos acusan de extranjerizantes o algo así. En definitiva, lo que queremos es que la gente sea más libre.



La toalla tapa a Hugo González Noira.
El conjunto, en una típica actitud informal, "posa" para la foto. El riesgo eran las canillas. Damos fe de que las abrimos.

—¿Creen haber logrado algo de tamaña pretensión?

—Y, sí. Hay cada vez más gente interesada en lo que hacemos y, lo que es más importante, en lo que significa lo que hacemos. La juventud es más libre, eso es fácil de ver. Pero para lograr mayor eficacia nos falta coherencia. A los rockeros nacionales, claro. Hay coherencia musical o ideológica entre nosotros, Pescado Rabioso y Color Humano. Se explica: los tres conjuntos son un desprendimiento de Almendra. . .

—¿Por qué, si hacían y pensaban lo mismo, se separaron?

—Eso es historia antigua. Pero, por si te sirve, nos separamos para no hartarnos. Pero seguimos siendo amigos y atendiendo a lo que cada uno hace por separado.

—Separarse, entonces, no significó, para ustedes, ruptura.

—Para nada. Ya te digo: existe entre nosotros una firme coherencia. Cosa que no ocurre con otros grupos. No están en lo mismo ni musical ni ideológicamente.

—¿A qué grupo o grupos se refieren?

—A La Pesada.

—Pero La Pesada hace buena música.

—A veces sí. Hay muy buenos músicos ahí: Pappo, Javier Martínez, Alejo Medina, Pinchevsky. . . Pero hay otros. . .

—¿Quiénes?

—Billy Bond. El y Jorge Alvarez se erigen en ideólogos del rock sin la menor autoridad. Y se meten en la bolsa a mucha gente, los confunden. Después andan por ahí produciendo discos de Sabú o de Jorgelina Aranda. ¿Qué tendrá que ver con eso el rock?

—Lo que ustedes les reprochan es falta de integridad.

—Exactamente. Y el rock precisa gente íntegra, que no mienta ni tenga actitudes contradictorias con lo que se proclama. Eso es fundamental para el movimiento. En realidad, todavía no hay un movimiento: necesitamos más gente, mayor conciencia. Pero lo habrá: el rock va a progresar, la gente será más libre.

. . . .

La gente será más libre. A todo lo que forja el poder de estos jóvenes debe agregarse este item: SON OPTIMISTAS. Creen en el hombre, en sus posibilidades, en su búsqueda de libertad.

¿Qué hacen para llevar a cabo sus principios, para realizar sus convicciones?

Nada más y nada menos que BUENA MUSICA.

Lo cual, aunque quizá no sea suficiente, es bastante.

EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA
Fotos: Juan Mestich

Lo que el viento trae y lo que el viento se llevó.

Lo que el viento se llevó:

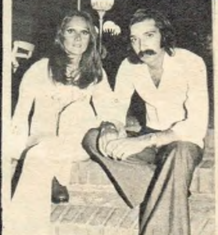


Una fabulosa Telehistoria a todo color con la película que fuera uno de los más grandes éxitos de todos los tiempos.

Lo que el viento trae:



La primera de las notas sobre programas de radio: "Alta Tensión", con Víctor Sueiro y Fernando Bravo.





¡Nené Morales y Charlie Leroy se casaron en la Costa Azul!



¡Los 11 matrimonios de Roberto Galán! (¿Sabe usted algo de esto?)

Canal tv



Muchas más cosas sabrosas ha traído el viento a CANAL TV esta semana. Y, por supuesto, la programación más requetecompleta (¿se dio cuenta de esto?). Usted no merece perderse revista CANAL TV esta semana.

Lea más allá en Revista

Canal tv

esta semana.

De Editorial Atlántida para usted.

EN SANTA FE, CON CABRERA, DESPUES DEL ESCANDALO DE MUNICH.

CRUDO DIALOGO CON EL HOMBRE QUE NOS LLENO DE BRONCA



SE LLAMA NORBERTO CABRERA, TIENE 19 AÑOS Y ES DESDE HACE CINCO BOXEADOR AMATEUR DE LA CATEGORIA MEDIANO LIVIANO. FUE EXPULSADO DE MUNICH POR AGREDIR A SU COMPAÑERO DE EQUIPO, EL PESO MOSCA JOSE VICARIO, QUIEN POR ESTE MOTIVO NO PUDO PARTICIPAR EN LAS OLIMPIADAS. CABRERA FUE CALIFICADO DE "INADAPTADO". EL PROTAGONISTA DEL ESCANDALO CUENTA SU VERSION. COMO VIVE, COMO PIENSA Y COMO ES SU MUNDO.

Norberto Rufino Cabrera está sentado frente a mí. Hace ya un largo rato que está sentado frente a mí, hablando. Parece manso e inofensivo. Parece no estar arrepentido de nada ni sentir vergüenza. Antes que nada quiero decir que Norberto Rufino Cabrera tiene 19 años, es soltero, llagó hasta quinto grado de la escuela primaria, vive con sus padres y sus siete hermanos en una modesta casa del modesto barrio Solares, en Santa Fe, trabajó de zapatero, verdulero y peón, y a los 14 años empezó a boxear.

Desde entonces —cinco años atrás— no conoce más lenguaje, más ética, más límite que el de sus puños. Hay atrás toda una familia, un barrio, un sector social que confió su prestigio y su reivindicación en los puños de Cabrera.

Es el "héroe" de su gente.

Este es el hombre que fue expulsado de las Olimpíadas de Munich por haber agredido a un compañero de delegación, el boxeador argentino de la categoría mosca José Vicario.

Los informes psicomédicos hablan de **"inadaptación"**, **"agresividad natural"**, **"insensibilidad ante la alegría o el dolor"**. Se llegó a decir que a sabiendas **"se llevó a Munich una peligrosa bomba con la mecha encendida"**.

A su llegada a Ezeiza, un día después de la expulsión, se produjeron nuevos hechos que parecerían confirmar esos tests: insultos y amenazas entre Cabrera y su compañera, Norma Passini, y los hermanos y amigos de Vicario que fueron a esperarlo para anticiparle **"el final de su carrera y de su vida"**.

Los hechos fueron largamente comentados y publicitados. Nuestra indignación y nuestra vergüenza de argentinos —sin entrar a juzgar quién es realmente el culpable— son el único saldo de esta lamentable historia.

Este es Norberto Rufino Cabrera, el boxeador mediano liviano sancionado, una verdadera esperanza —según muchos— en las Olimpíadas de Munich. Mientras a su alrededor progresan los mates, los coñaques, las partidas de chinchón y los temas de Sandro, Cabrera permanece sentado frente a mí. Esta es su casa y éste es su mundo. Su casa no tiene agua ni luz. Su mundo no tiene más futuro que el de sus puños.

Y esto es lo que dice el protagonista central del escándalo que nos conmovió a todos.

—Me gustaría, Cabrera, que usted mismo juzgara ahora su reacción en Munich. Es decir, qué siente ahora. Ahora que pasó todo.

—Ahora siento miedo..., mucho miedo...

—¿Miedo por la reacción de sus compatriotas o por la sanción?

—Miedo de no poder boxear más..., miedo de que por esto no pueda pelear más. Si me quitan el boxeo, me quitan el trabajo, me quitan todo. No sé hacer otra cosa. Cuatro años estudié para esto...

—¿No siente vergüenza o arrepentimiento?

—No..., no..., no siento vergüenza. Fue la reacción natural de un hombre frente a una cargada. Y si ese hombre es boxeador, con más razón, porque tiene los reflejos más rápidos...

—¿Eso quiere decir que lo volvería a hacer?



PRIMER ENCUENTRO, después de Munich, entre Amílcar Brusa y su pupilo, Cabrera. "No lo justifico, es muy feo lo que hizo. Pero lo agrandaron más, y por eso se convirtió en escándalo. Ningún médico me advirtió nada."



NORBERTO CABRERA. "Todos me tenían bronca, me dejaban a un lado. Vicario siempre me ofendía, hasta que me cansé. Fue sólo una cachetada En seguida se levantó."



SU CASA, en un barrio modesto de Santa Fe, sin agua y sin luz eléctrica. Con su mujer, Norma Passini (19), y los trofeos que ganó en B. A. en la preselección olímpica.

—Sí..., creo que sí... O a lo mejor no... A lo mejor, después de lo que me pasó, lo pensaría dos veces antes de reaccionar así...

—Cabrera, ¿en algún momento usted se dio cuenta de que estaba representando a un país? ¿Que más allá de sus cualidades arriba de un ring usted tenía que demostrar otras cualidades?

—Al principio, como le dije, sólo pensé en no poder traer la medalla de oro, que estaba seguro de poder ganar. "Qué lástima —pensé—, ahora toda nuestra esperanza sólo puede estar en el ciclista Carlos Alvarez". Después, cuando regresaba en el avión, solo, pensé otras cosas. Pensé en mi manager, Amílcar Brusa, en que no iba a poder darle una satisfacción como se la dio Monzón. Yo voy a llegar a ser campeón como Monzón. ¿Sabe lo que me decía Benvenutti allá en Munich, cada vez que me encontraba? Se reía y me decía: "Vos sos Monzón chiquito..." Yo le contestaba: "A ese lo conocés bien, ¿no?" Y entonces...

—Cabrera, ¿Usted tiene alguna noción del escándalo que protagonizó?

—El escándalo lo hicieron ellos, los que me echaron. Yo reaccioné como hombre. En todas partes del mundo es igual...

—¿Es cierto que usted molestaba, en Alemania, a todas las mujeres y que Vicario se lo reprochó?

—No..., es totalmente mentira eso. Eso es un invento de Vicario...

—¿Por qué, entonces, los hermanos de Vicario, en Ezeiza, lo calificaron a usted de "mujeriego"?

—Porque él se anticipó a mandarles un telegrama contándoles esa versión. Pero no es así...

—¿Cómo es entonces?

—Parece que ese lunes Vicario se levantó "enchinchado". Hasta el día anterior nos llevábamos bien. Yo compartía el cuarto de la Villa Olímpica con él, y también con Ubaldo Sacco, nuestro entrenador. El día anterior lo había acompañado a Vicario al centro de Munich a cambiar unos relojes que él había comprado. Pero ese lunes, mientras salíamos de la Villa, pasaron los atletas africanos. Yo me sorprendí de cómo llevaban la cara pintada, y además me reí. Vicario se dio vuelta y me dijo: "Pero callate, si vos sos un indio..." "No ofendas mi raza —le respondí—, porque también de tu raza italiana hay muchos en la Argentina, y estamos hartos". Fue entonces cuando él me amagó un golpe y me escupió. Yo caminaba un poco más adelante. Del brazo izquierdo llevaba colgado el bolso y en la mano derecha yo llevaba las llaves. Me di vuelta, entonces, y le di una cachetada con la mano izquierda, en la mejilla. Sólo fue una cachetada, no una trompada, como se dijo.

—Para el hecho es lo mismo. Vicario estuvo unos minutos en el suelo, inconsciente, y no podrá participar de las Olimpiadas...

—Vicario golpeó contra una pared y cayó. Pero se levantó enseguida. Wálter Gómez y otros muchachos que estaban cerca lo levantaron y lo llevaron al cuarto.

—¿Vicario se levantó sólo o lo levantaron?

—De eso no me acuerdo bien... porque se armó un tumulto. Me decían: "Cómo le pegaste a uno más chiquito que vos". Pero si él es chico no se hubiera metido con uno más grande que él...

—¿Quiere decir que si el día de mañana Bonavena o Cassius Clay, que son más grandes que usted, hacen lo mismo, no va a protestar. Va a decir que es justo y listo...

—Recibí tantos golpes en mi vida que uno más no me haría nada...

—Una cosa es recibir golpes arriba de un ring y otra cosa es afuera..., ¿o es que afuera también recibió muchos...?

—No, afuera no recibí ninguno...

—Pero recibió balas. Tres balas. ¿Cómo fue?

—Es mejor no recordarlo...

—¿No conviene recordarlo en este momento, en que lo acusan de pendenciero y provocador?

—No conviene recordarlo porque la gente va a hablar...

—¿Fue un asunto de mujeres...?

—Sí..., sí, se lo voy a contar. Cuando yo tenía 15 años me arreglé con una chica de 14. Vivimos juntos cuatro años, hasta que un día yo me tuve que ir a Buenos Aires. Cuando regresé me contaron que ella había andado con otros muchachos, y entonces la de-

jé. Reaccionó despechada, reaccionó con celos. La noche del último fin de año me esperó en una calle oscura, detrás de un árbol, y salió a mi encuentro. "No me dejés", me dijo. Yo le contesté: "No quiero saber nada con vos". Ella entonces sacó un revólver calibre 22 corto y me pegó tres tiros. Una de las balas se me alojó en la cabeza, la otra en el hombro y la tercera pegada al esófago. Al tercer balazo caí, me levanté como pude y llegué hasta una casa. "Por favor, llamen a una ambulancia que estoy herido", dije, pero me sacaron a patadas. "No queremos tener líos", y caí en una zanja. Otra vez me levanté y llegué a otra casa. La señora y los chicos dispararon para adentro, pero yo me desvanecí. Cuando me desperté me estaban lavando la cara en una canilla de la esquina. Me llevaron al Policlínico Iturraspe en el camión de un almacenero. Ahí estuve dos horas y media, y no me hicieron nada. Ni siquiera me curaron. Cuando vino el comisario Cardozo me mandó rápido al Hospital Provincial. De ahí a la sala de rayos. Estuve 9 días internado. Y me iban a operar. Pero me escapé un día antes. Todavía tengo las balas en el cuerpo, pero no me molestan. Entonces estuve algo más de dos meses sin poder boxear...

—Ahora, ¿cree que va a poder boxear?

—Y, ahora no sé... Don Brusa dice que me va a hacer profesional...

—Cabrera, me resisto a pensar que en ningún momento sintió vergüenza...

—No, más bien yo me lo esperaba. Desde el segundo día de llegar a Alemania, ya me habían amenazado con traerme de vuelta. Me tenían bronca. Bronca porque "barri" a Méndez y a Pelatai, dos campeones argentinos en quienes ellos confiaban mucho. Como los "barri", no tuvieron más remedio que incluirme en la selección olímpica. El segundo día, como le dije, yo me había olvidado en Buenos Aires una credencial que nos habían dado. Mejor dicho, no me la había olvidado. Nadie me había dicho que tenía que llevarla. Entonces Icaro Frusca, el secretario de la Federación de Box, me dijo: "Me parece que a vos te voy a tener que mandar de vuelta a Buenos Aires". Nadie quería salir conmigo allá. Tuve que andar solo por todas partes. Iban en grupo de a tres con máquinas fotográficas, y a mí no me decían nada. O iban con un grabador, y a mí me dejaban. Hasta que yo también me compré un grabador, y salí con él solo. Me hacían a un lado, me ignoraban. Me tenían bronca porque yo le gané a la esperanza de ellos en boxeo.

—Cabrera, en Ezeiza, le dio una trompada a su mujer para hacerla callar. ¿También entiende eso como la reacción natural de un hombre?

—Yo no le di ninguna trompada. Le tapé la boca para hacerla callar, para que no siguiera los insultos con los familiares de Vicario. Pero no le di ninguna trompada. ¿Tengo cara de darle una trompada a una mujer?

—Tampoco tiene cara de haberle dado una trompada o una cachetada a un compañero de equipo, en el extranjero, y sin embargo lo hizo. ¿Cree que está capacitado para representar a su país en cualquier lugar?

—Se dijeron muchas cosas, se dijeron muchas cosas. Se dijo que el que me había ido a buscar a Ezeiza fue un amigo, y sin embargo fue el jurado de la Federación Argentina de Box, el señor Amadeo. Yo no provoqué el lío en Ezeiza, lo provocaron los otros. Yo a Vicario sólo le di una cachetada, y a los dos segundos ya andaban con mi pasaporte en la mano. Me tienen bronca, eso es. Me tienen bronca.

—¿Y usted, tiene bronca? ¿O es que es cierto que no tiene sensibilidad para la alegría o la tristeza, que le da todo igual?

—Yo lloré muchas veces, ¿sabe? Lloré muchas veces hace muchos años. Ahora soy un poco más duro para llorar. También me alegré. Me alegro para los años nuevos, cuando tengo una copa de más y empiezo a chacotear. Pero eso que dijeron de los médicos es mentira. El doctor que me revisó en el Centro de Educación Física número 1, me dijo que yo era el que estaba en mejores condiciones físicas y de la cabeza. En lo único en que no estuvo de acuerdo conmigo fue que cuando me preguntó qué haría yo con un millón de pesos, le contesté que lo pondría en el Banco y lo haría trabajar. El me dijo que era mejor poner la mitad en el Banco y la otra mitad en un negocio, y trabajar. Eso fue lo único...

—¿Cómo se llama ese médico?

—No me acuerdo..., no me acuerdo...

—Cabrera, ¿alguna vez en su vida se arrepintió de algo?

—No, nunca. ¿Por qué...?

—No, por nada. ¿Qué va a hacer ahora?

—Voy a volver a trabajar de jornalero hasta que don Brusa me haga pelear de nuevo. Quizá termine sexto grado. Y después seré campeón. Voy a ser como Monzón, y entonces nadie me tendrá más bronca...

Deja de estar sentado frente a mí, y deja de hablar. Se abraza a las botas, las bolsas, la máquina fotográfica, el grabador y la plancha que trajo de Alemania. También se abraza al trofeo que ganó en Buenos Aires, en la preselección olímpica, cuando todavía era una esperanza. Una esperanza en Munich, donde fue expulsado. Una esperanza para su gente, que depositó su prestigio en los puños de este muchacho que sin embargo parece manso e inofensivo. Que no parece, sino que no está, ni arrepentido ni avergonzado.

. . . .

Norma Passini tiene también 19 años. Es la compañera de Cabrera desde hace cuatro meses. En Ezeiza reaccionó violentamente cuando alguien lo acusó de mujeriego. "Yo sé a quién tengo a mi lado. El nunca me faltó el respeto", dijo. Norma Passini es otra historia, pero el mismo mundo. El mismo mundo de Cabrera.

—Es mentira que él me pegó. El nunca me pegó. Es muy bueno conmigo. Cacho (Cabrera) es lo único que tengo en el mundo. Mi mamá me abandonó y se fue para Buenos Aires. La señora que me acompañó en Ezeiza no era mi mamá. Era una amiga. Lo conocí un carnaval, pero él entonces salía con la otra chica, y yo no quería molestar. Pero me gustaba. Salía en todos los diarios como boxeador, y me gustaba. Estuve cinco años internada en el Instituto del Buen Pastor, y mi mamá nunca me fue a ver. Nosotros somos 10 hermanos. Perdimos a mi papá muy chicos, y todos salimos a trabajar. Yo de mucama. Mi padrastro nunca nos quiso. Cuando apareció Cacho mi mamá me dijo: "¿Para qué te vas a juntar con él, si cuando sea triunfador a vos te va a dar una patada y te va a echar de su lado?" Pero no me importó. Lo quiero y me trata bien. No tengo hijos porque no puedo. Pero me voy a hacer un tratamiento, porque a Cacho le gustan mucho los chicos. Sufrí mucho en mi vida, y a él no pienso dejarlo. El día que vea que lo molesto me voy. Pero va a llegar a ser un gran boxeador, estoy segura.

—¿Qué piensa de lo que hizo en Munich?

—Pienso que lo deben haber cargado mucho, que lo deben haber cansado demasiado para que reaccione así.

—Pero, no importan las causas. ¿le parece bien lo que hizo?

—Y... no, bien no está..., pero él sabrá...

—¿No será que usted piensa así porque reaccionaría igual que él? En Ezeiza, por ejemplo..

—Yo en Ezeiza reaccioné porque no voy a permitir que nadie lo insulte.

—¿No le importa el escándalo?

—No, no me importa...

Este es Norberto Rufino Cabrera y éste es su mundo. También es ésta la historia contada por su protagonista. Más allá de todas sus defensas está el hecho: agredió a un compañero en Munich. Pero más allá del hecho, y más allá de sus defensas, está su propia historia y su mundo. Están sus puños como único lenguaje, como única ética y como único límite en la existencia.

Esta fue la vida de Norberto Rufino Cabrera hasta hoy.

Esta fue su única vida.

A partir de este dato, que cada uno saque sus propias conclusiones.

(RENEE SALLAS y ALDO ALESSANDRINI, enviados a Santa Fe)



LOS REGALOS. En su casa de Santa Fe, con su madre, su mujer y sus hermanas observando lo que trajo de Munich.



JOSE VICARIO. "Todos me decían que tuviera cuidado porque Cabrera era medio «raro». A mí me parecía mal dejarlo solo, y me hice de a poco amigo de él. Me golpeó por la espalda. No pude cubrirme ni evitarlo. Además, pesa 20 kilos más que yo. Munich era mi gran ilusión: no pudo ser."

Con Esta Tarjeta Su Sueldo Puede Aumentar Más Del 10%

La tarjeta del Masters Club es una tarjeta de descuento para compras al contado.

Con ella usted puede multiplicar el valor de su dinero.

15 mil comercios adheridos en Capital y Gran Buenos Aires le reconocerán descuentos entre el 5 % y el 40 %.

Después de un mes comprobará que su sueldo ha aumentado.

Al Masters Club están adheridos todos los comercios que se pueda imaginar: Carnicerías, bazares, florerías, hoteles, talleres mecánicos, tintorerías, fiambrerías, zapaterías, etc.

Y en todos ellos usted encontrará la calcomanía verde y naranja que los identifica.

Para obtener la tarjeta basta con asociarse al Masters Club. Y es muy fácil.

Solicítenos más infomación al teléfono 42-9875.

Envíenos el cupón de este aviso.

MC MASTERS CLUB S. A. ARGENTINA

LEOPOLDO G.OLMOS

5001003639 30-9-73

NUMERO DE SOCIO VENCIMIENTO

MASTERS CLUB - Arenales 1360

Quisiera conocer detalles para hacerme socio e incrementar el valor de mi dinero.

Nombre ....

Apellido ....

Dirección ....

LO QUE PIENSAN -Y NO DICEN-

LAS MUJERES —DESGRACIADAMENTE— NO DICEN PIROPOS. PERO LOS PIENSAN. ¿QUE NO? FIJESE EN LAS EXPRESIONES DE LAS NIÑAS ANTE LA PRESENCIA DEL PINTON EDGARDO PASTOR. SUS ROSTROS DICEN MUCHO MAS QUE UN ROSARIO DE PIROPOS.

ALGUNAS DE LAS ADMIRADORAS DE EDGARDO ACCEDIERON A CONFESAR —LUEGO DE EXHAUSTIVOS INTERROGATORIOS— QUE PIENSAN CUANDO LO VEN. ELIJA EL GRUPO DE PIROPOS QUE —SI SE ANIMARA— USTED LE DIRIA. A VUELTA DE PAGINA ENCONTRARA UNA COMPLETA DEFINICION DE SU PERSONALIDAD. ATREVASE, VAMOS.

Producción: JORGE MONTI y EMILIO GIMENEZ ZAPIOLA. — Fotos: ANTONIO LEGARRETA



LAS MUJERES DE UN BUEN MOZO



"¡Qué carucha! ¿Querés que me haga cargo de todos tus conflictos?", propone en un susurro la bella del automóvil. Edgardo está en otra cosa...

"Este tipo raja la tierra", piensa sin ambages la niña del pulóver. El destinatario, mientras tanto, se hace el sota.

"Si yo fuera tu mamá, no te salva nadie del complejo de Edipo", parece decir la señorita del tapado. Hay miradas más elocuentes que cualquier piropo.



ESTO PIENSAN...

1 —Este tipo raja la tierra.
—Me dejó sin aliento...
—Es tan buen mozo que se me caen las medias...
—Me quedé fría.
—Me dejó muda.
—Tiene una pinta que voltea.
—Qué tipo bien hecho...
—¡Este tipo mata!

2 —Camina como una pantera...
—Es un tigre...
—Sos más fuerte que un toro.
—Sos una bestia.

3 —Este tipo tiene charme.
—Es elegante.
—Es fino.
—Es un señor.
—Es encantador.
—Es bellísimo.

4 —Es divino.
—Un amor.
—Buenmocísimo.
—Es un sueño.

5 —Sos un dios griego.
—¡Ricardo Corazón de León!
—Vos sos mi Waterloo...
—¿Quién te hizo a vos? ¿Miguel Angel?
—Con tipos como vos se forjan los imperios...

6 —Yo te voto para presidente.
—¿No querés hacer la fórmula "Edgardo Pastor y yo"? Matamos seguro...
—¿Querés que pase a la clandestinidad con vos?
—Raptame, por favor.

7 —¿Cuántos kilos de azúcar usó tu mamá para hacer semejante budinazo?
—¡Qué prolijidad la de tu mamá, papito!
—Bendita sea la madre que te trajo al mundo...
—Si yo fuera tu mamá no te salva nadie del complejo de Edipo.
—¿Te puedo cuidar unos añitos?
—Si vos supieras las milanesas que hago...

8 —Si sos así calladito, lo que serás hablando.
—Vos poné la pinta que yo me encargo del resto.
—¿Querés que te adopte?
—¡Qué carucha! ¿Querés que me haga cargo de todos tus conflictos?

9 —Desde que te vi, no creo más en los tabúes.
—Vos tenés la mirada prohibida.
—Yo largo todo y me voy con vos.
—Vos sos la clase de tipos de los que mi mamá decía que tenía que cuidarme...

10 —Con un sultán como vos, yo acepto la poligamia.
—Quiero ser tu esclava.
—Drácula de mi vida...

11 —Si leyeras a Marcuse serías perfecto.
—¿Me llevás a ver la última de Bergman al Lorraine?
—¿Querés que estudiemos juntos las obras completas de Sartre?
—Quiero ser tu proletaria.
—¡Al diablo con la sociología! ¡Yo quiero ser tu ama de casa!
—Concientizame.

12 —¡Uh, la, la!
—¡Ay!
—¡A la flauta!
—¡Mi vida!
—¡Qué cosita!

13 —Qué lindo muchacho.
—Es igualito al padre, que era tan buen



ESTO PIENSAN...

1 —Este tipo raja la tierra.
—Me dejó sin aliento...
—Sos tan buen mozo que se me caen las medias...
—Me quedé fría.
—Me dejó muda.
—Tiene una pinta que voltea.
—Qué tipo bien hecho...
—¡Este tipo mata!

2 —Camina como una pantera...
—Es un tigre...
—Sos más fuerte que un toro.
—Sos una bestia.

3 —Este tipo tiene charme.
—Es elegante.
—Es fino.
—Es un señor.
—Es encantador.
—Es bellísimo.

4 —Es divino.
—Un amor.
—Buenmocísimo.
—Es un sueño.

5 —Sos un dios griego.
—¡Ricardo Corazón de León!
—Vos sos mi Waterloo...
—¿Quién te hizo a vos? ¿Miguel Angel?
—Con tipos como vos se forjan los imperios...

6 —Yo te voto para presidente.
—¿No querés hacer la fórmula "Edgardo Pastor y yo"? Matamos seguro...
—¿Querés que pase a la clandestinidad con vos?
—Raptame, por favor.

7 —¿Cuántos kilos de azúcar usó tu mamá para hacer semejante budinazo?
—¡Qué prolijidad la de tu mamá, papito!
—Bendita sea la madre que te trajo al mundo...
—Si yo fuera tu mamá, no te salva nadie del complejo de Edipo.
—¿Te puedo cuidar unos añitos?
—Si vos supieras las milanesas que hago...

8 —Si sos así calladito, lo que serás hablando.
—Vos poné la pinta que yo me encargo del resto...
—¿Querés que te adopte?
—¡Qué carucha! ¿Querés que me haga cargo de todos tus conflictos?

9 —Desde que te vi, no creo más en los tabúes.
—Vos tenés la mirada prohibida.
—Yo largo todo y me voy con vos.
—Vos sos la clase de tipos de los que mi mamá decía que tenía que cuidarme...

10 —Con un sultán como vos yo acepto la poligamia.
—Quiero ser tu esclava.
—Drácula de mi vida...

11 —Si leyeras a Marcuse serías perfecto.
—¿Me llevás a ver la última de Bergman al Lorraine?
—¿Querés que estudiemos juntos las obras completas de Sartre?
—Quiero ser tu proletaria.
—¡Al diablo con la sociología! ¡Yo quiero ser tu ama de casa!
—Concientizame.

12 —¡Uh, la la!
—¡Ay!
—¡A la flauta!
—¡Mi vida!
—¡Qué cosita!

13 —Qué lindo muchacho.
—Es igualito al padre, que era tan buen mozo.

"Si sos así calladito, lo que serás hablando...", imagina la desprejuiciada de los anteojos oscuros. Sin embargo, Edgardo sigue enfrascado en sus cosas. Insensible.

"¡Al diablo con la sociología! Yo quiero ser tu ama de casa...", se juega con la mirada la hermosa de los largos cabellos. Edgardo, concentrado, ni se mosquea.



ASI ES

1 Usted no quiere un hombre: busca un cataclismo. Los hombres no somos aplanadoras; tenemos nuestras debilidades. Sea más realista.

2 Busque su hombre en el zoológico, tercera jaula a la derecha.

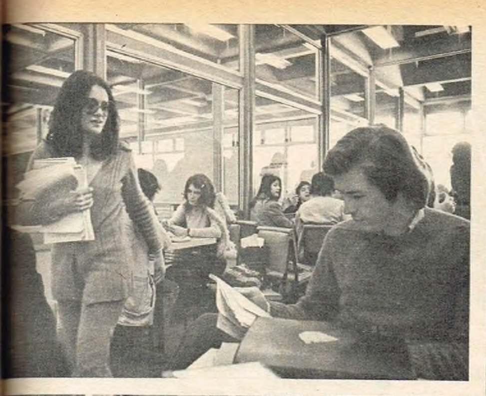
3 Usted debe andar por los cuarenta años. Esas cosas ya no se dicen. Y mucho menos se piensan. Tómese un té y rememore los viejos tiempos. Caballeros eran los de antes, ¿no?

4 Vos estás en tercer año del magisterio. Enriquecé tu vocabulario y date una vuelta en 1980.

5 A usted le interesan los hombres tipo Alejandro Magno o Hernán Cortés. Olvídese: de ésos no vienen más.

6 No confunda el amor con la política. Puede terminar casada con un radical del pueblo.

7 Edgardo Pastor ya tiene mamá, señorita. Y la quiere mucho.





USTED

8 ¿Así que le gustan tímidos, picarona? Usted debe ser de las que los domingos pretenden que su marido no vaya al fútbol. Hágase a un lado.

9 Usted se avivó de golpe. Ojo, reflexione un poco más.

10 Masoquista, la niña. ¿No se enteró que hay un Movimiento de Liberación Femenina?

11 Intelectual, y tirando a la izquierda. Como están las cosas, usted debe andar más preocupada por Mao o Fidel Castro que por Edgardo Pastor. Así no va.

12 Usted quedó planchada. ¿Es para tanto? Piense que hay otros hombres, además de Edgardo. Por ejemplo, nosotros.

13 Usted ya es abuela. Ya no está para estos trotes. Pórtese bien, nona.


Este es Eduardo Fernando de Deugd, el mecánico que vio un objeto volador no identificado y asegura que viajó en su coche con un ser de otro planeta. ¿Loco? ¿Cuerdo? ¿Simulador? El médico de la policía dijo que de Deugd es normal. Aquí, en el escenario del alucinante episodio.

EL CASO DEL PLATO VOLADOR DE BAHIA BLANCA. ¿VERDAD? ¿MENTIRA? ¿REALIDAD? ¿FANTASIA?

"YO VIAJE CON UN SER DE OTRO PLANETA"

EL 28 DE AGOSTO A LAS 3 DE LA MADRUGADA UN MECANICO DE BAHIA BLANCA LEVANTO A UN PASAJERO QUE LE HIZO SEÑAS EN LA RUTA, A 55 KILOMETROS DE LA CIUDAD, EN LA LOCALIDAD DE MEDANOS. A LO LARGO DE 25 KILOMETROS EL MECANICO Y SU PASAJERO CAMBIARON APENAS DOS PALABRAS. AL LLEGAR A UN PUNTO LLAMADO SALITRAL DE LA VIDRIERA EL COCHE EMPEZO A FALLAR Y FINALMENTE SE DETUVO, COMO SI SE LE HUBIERA AGOTADO LA FUENTE DE ENERGIA. EL MECANICO BAJO PARA REPARAR LA FALLA. EN ESE MOMENTO VIO TRES LUCES POSADAS SOBRE LA RUTA. AL ACERCARSE UN RESPLANDOR LO ENCEGUECIO. UN SEGUNDO DESPUES UN OBJETO SEMEJANTE A UN PLATO VOLADOR LEVANTO VUELO Y DESAPARECIO A FANTASTICA VELOCIDAD. CUANDO REGRESO AL COCHE EL PASAJERO YA NO ESTABA. EL MECANICO ASEGURA QUE ESE PASAJERO ERA UN SER DE OTRO PLANETA Y QUE HUYO EN EL VEHICULO ESPACIAL. "GENTE" ESTUVO EN BAHIA BLANCA, HABLO CON EL PROTAGONISTA, RECOGIO SU ALUCINANTE RELATO Y OBTUVO UNA RECONSTRUCCION FISICA DEL EXTRAÑO PASAJERO. ESTA ES LA HISTORIA.

Por nuestros enviados especiales ALFREDO SERRA y JUAN FERNANDEZ

LA NOTICIA

Eduardo Fernando de Deugd, argentino, 32 años, casado, de profesión mecánico, con domicilio en Córdoba 19, ciudad de Bahía Blanca, dice que vio un plato volador. Y dice más todavía. Dice que levantó un pasajero en la ruta, que ese pasajero balbuceaba palabras incomprensibles, que ese pasajero usaba una especie de casco, que ese pasajero tenía **"un mentón tan largo que si hubiera llevado corbata la corbata no se le vería"** (sic), que ese pasajero tenía la nariz redonda, y que ese pasajero desapareció, **"se hizo humo"** (sic) en el mismo instante en que el plato volador despegó del costado de la ruta número 22, en un punto que está a 31 kilómetros de Bahía Blanca, a 710 kilómetros de Buenos Aires y a 242 kilómetros de Patagones.

EL PROBLEMA

El problema es simple. Creerle o no creerle.

EL METODO

Pero antes de creerle o no creerle hay que encontrar un método. Un método de búsqueda, de investigación, de duda. Elijo el más simple, el más directo. Buscar al hombre, interrogarlo, llevarlo al lugar del hecho, buscar otros testigos, hacer analizar el relato por un psiquiatra. Adelante.

EL HOMBRE

Se llama, como dije, Eduardo Fernando de Deugd (apellido ho-



1 En Médanos, a la salida de una curva, el extraño pasajero hace señas al mecánico Eduardo Fernando de Deugd, que acababa de salir de la casa de unos amigos y se dirigía a la ciudad de Bahía Blanca. **2** Ya instalado el pasajero en el auto, de Deugd notó —a pesar de la oscuridad— que éste tenía el mentón exageradamente largo, una curiosa nariz y una especie de casco.
3 Nuestro dibujante, Abel Guibe, reconstruyó el rostro del extraño ser sobre la base de la descripción que hizo de Deugd.
4 Ese rostro se parece notablemente al de los monolitos de la isla de Pascua, que según una teoría fueron construidos por visitantes extraterrestres.

landés). Tiene un taller mecánico. Nació en Bahía Blanca el 9 de julio de 1940. Está casado con María D'Ascanio. Tiene una hija de dos años y medio que se llama Mariela Fernanda. Antecedentes: jugó al fútbol en el club Pacífico, fue corredor de bicicletas, aprendió el oficio de mecánico a los 9 años, maneja muy bien, corrió algunas carreras de autos con suerte diversa, divide sus pasiones elementales entre Boca Juniors y la caza de liebres, chanchos y perdices, y es la tercera vez en su vida que ve un plato volador, circunstancia que lo hace sentirse un elegido.

LAS OTRAS VECES

"La primera vez fue en 1962. Yo tenía un Ford del 17 «muy tocadito» que levantaba 130 por hora. Una noche metí a cuatro amigos (uno se volvió loco, pobre) y nos fuimos a cazar. Y a la una y media de la mañana, en el camino La Hormiga, a 35 kilómetros de Bahía, lo vi. Volaba despacio y tenía luces de todos colores. Era el mes de septiembre. Seguro, porque ya había pichones de liebre. Nos asustamos mucho...

"La segunda vez fue el 5 ó 6 de septiembre del 68. Mi mujer y yo hacíamos el viaje de bodas. En un punto del camino entre San Juan y Mendoza vi una luz muy fuerte en el espejo retrovisor. Ibamos en el mismo Plymouth que tengo ahora. Es un 38, chapa 911608. Al rato, la luz se puso a mi derecha. Después, arriba. Y al final, de frente. Me encegueció. Apagué las luces del auto y el plato apagó sus luces. Las prendí, y el plato las prendió. Volví a apagarlas, y el plato las apagó también. Jugamos así durante diez minutos. Por fin, al llegar a un pueblo, desapareció a una velocidad fantástica. Está de testigo mi mujer, que no me deja mentir..."

ESTA VEZ

Ahora viene el relato central. El nudo de la cosa. Atención.

"Todo empezó a las dos y media de la madrugada del 28 de agosto. A esa hora salí de Médanos, de la casa de unos amigos. No estaba en copas, como se dijo por ahí. Había tomado un vaso de vino con soda en mi casa, a eso de las nueve de la noche, y medio Gancia con agua en lo de mis amigos. Y en el medio, una leche chocolatada, que me gusta mucho. Antes de poner el coche en marcha caminé hasta un alambrado y corté un pedazo de alambre para fabricar una antena y poder escuchar la radio. Lo enderecé con las manos, le di forma de signo de interrogación (dicen que así se escucha más), le até un pedazo de trapo para que no tocara el torpedo del coche, y prendí la radio. Andaba al pelo. Sintonicé LU-2 (estaba Linares con su programa "Buenas Noches, Bahía Blanca") y después giré el dial y agarré una onda de Santa Rosa o de Buenos Aires (no sé) que pasaba un concierto de Beethoven. Al llegar a una curva muy cerrada donde hay un cartel colorado y blanco que dice PARE, un hombre me hizo señas. Extendió la mano. En ese momento no me llamó la atención. Después me di cuenta de que no había hecho dedo, como todo el mundo. Hay gente que de noche no levanta a nadie por miedo, pero no es mi caso. Yo estoy cansado de levantar gente en la ruta a cualquier hora. Paré y el candidato subió. Estaba muy oscuro. Me pareció que medía alrededor de un metro noventa, que tenía un sacón grueso y una especie de gorra o de casco con una visera muy chica. Se sentó sin decir una palabra. Le pregunté si iba para Bahía y me contestó algo que no alcancé a entenderle. Era como un balbuceo. Pero no le di importancia porque justo en ese momento la radio del coche empezó a hacer un ruido infernal. Agarré la antena con la mano para que se escuchara mejor y seguí viaje. El candidato no se movía. Le pregunté si era de Médanos y me contestó del mismo modo. No le entendí. Pero tampoco pensé nada raro, porque no es la primera vez que levanto a alguien y el tipo no me habla ni una palabra y se va sin decir gracias. Hay gente así, qué se le va a hacer. Todo siguió igual a lo largo de veinticinco kilómetros. El candidato no sacaba los ojos del parabrisas ni las manos de las piernas, la radio seguía haciendo ruido y en la ruta no había un alma. De pronto, al llegar a un lugar que se llama Salitral de la Vidriera, el candidato levantó una mano y la metió dentro del saco. "Bueno —me dije—, por lo menos vamos a fumar". Pero no. Ni bien metió la mano en el saco el coche empezó a ratear, como si se hubiera quedado sin energía. Apreté el embrague, pasé a segunda, aceleré, y el coche volvió a andar. Me pareció raro. Este auto no se paró nunca. Seguí, y cien metros más adelante volvió a ratear y a tironear. Pero esta vez no pude sacarlo. Estaba como muerto. Miré a mi izquierda. Entonces, por primera vez, vi que el candidato tenía el mentón largo, larguísimo, y la nariz redonda como un tomate. Pero yo estaba preocupado por saber qué le pasaba al coche. Dije una mala palabra, abrí la puerta y bajé. Adelante, sobre la ruta, a cincuenta metros, había algo que me pareció un colectivo de La Estrella volcado. Una luz grande, azul, y dos luces blancas a los costados, casi tocando el asfalto. Di un paso adelante. Entonces se encendió una luz blanca, potente, que me encegueció, mientras que un calor como de fuego me arrebataba la cara y las manos. Retrocedí. El plato volador (tenía unos cinco metros y medio de largo, ventanas iluminadas y forma de plato hondo dado vuelta) despegó en ángulo recto (primero hizo una "sentada" allí, donde están aquellas vacas), tomó altura y desapareció a una velocidad incalculable. Mientras se elevaba despedía luz verde en forma de cono y sus ventanas se apagaban y se encendían. Di media vuelta y corrí al auto. El auto tenía todas las luces prendidas y arrancó perfectamente. ¡Pero el candidato había desaparecido! Me volví a bajar, saqué un revólver 22 de la cintura y empecé a buscarlo por todas partes. Nada. Se había hecho humo. Me puse muy nervioso. Subí otra vez al coche, lo puse en marcha y retrocedí dos o tres kilómetros para ver si lo encontraba. Ni un alma. Entonces pensé: "Este tipo no es de la Tierra. Este tipo se fue en el plato volador". Comprendí que su altura, su silencio, sus ruidos guturales, su casco, la forma de su cara, no tenían nada que ver con los humanos. Seguí para Bahía y hablé por teléfono a la radio..."



Eduardo Fernando de Deugd; su mujer, María D'Ascanio, y su hija, Mariela Fernanda. Una familia sencilla. Un taller mecánico. Un barrio apacible. De pronto, una incomprensible pesad

EL OTRO TESTIGO

Se llama Rodolfo Maisterrena. Tiene 24 años. Está casado. Trabaja como sereno en una obra del kilómetro 711, donde sucedieron las cosas. Vive a la vuelta del taller de Eduardo Fernando de Deugd, pero no conocía a su vecino. ¿Fingieron no conocerse? ¿Estaban de acuerdo? Es una de las dudas. Propicié el encuentro y los llevé al escenario de la historia. Resultado: tengo motivos para asegurar que Maisterrena y de Deugd no se conocían ni estaban de acuerdo.

Este es el relato de Maisterrena:

"Serían las tres de la madrugada del 28 de agosto. Yo estaba solo en medio del campo, prendiéndole fuego a unas cubiertas para calentarme y calentar el cemento de unas plateas que habían sido construidas durante el día. Hacía cuatro o cinco grados bajo ce el viento era terrible. Miré ha el montecito y vi una luz sobre las copas de los árboles. una luz fuerte, blanca, redonda, go más chica que la luna. una fracción de segundo y pués se apagó. Eso fue todo. ca pensé en un plato volador. ca dije que fuera un plato dor. Pero tampoco era la luna, una estrella, ni el faro de un che. No sé, no sé..."

EL PSIQUIATRA

Eduardo Mata, 36 años, psiquiatra, fotógrafo, pintor, jante, filósofo, coleccionista otros etcéteras. Una especie de bio imprevisible. Me dijo:

"Yo hablé con de Deugd. Es sible que una parte del relato verdad. Por lo menos es co te. Esto no significa olvidar los





El psiquiatra Eduardo Mata: Yo creo en los platos voladores de un modo intuitivo".

• *"Pensé que era un colectivo volcado en la ruta. Pero al avanzar, una luz blanca, muy potente, me dejó ciego.*



Rodolfo Maisterrena, el otro testigo: "Trabajo como sereno en ese lugar. A la misma hora en que de Deugd vio el plato volador yo vi una luz blanca así de grande. Después se apagó".



"A partir de este cruce de rutas empezó todo. Aquí se me paró el motor por primera vez. Un poco más adelante se detuvo del todo. Entonces vi el plato volador y desapareció el pasajero".

tos de su personalidad, por supuesto. De Deugd es un mitómano, un fabulador, un inmaduro algo paranoico. Incurrió en algunas contradicciones. Por ejemplo, le pregunté por qué se pasó 25 kilómetros sosteniendo la antena de la radio con la mano. "¿Por qué esa pasión por escuchar radio?", le dije. "Porque si no me duermo", me contestó. Evidentemente hay en él una fatigabilidad patológica. Y al mismo tiempo, si iba tan ocupado con la antena y los ruidos de la radio y la preocupación por no dormirse. . . ¿cómo pudo percibir tantos detalles del pasajero que llevaba al lado? (me refiero al casco, a la ropa, a la nariz redonda, al mentón largo). Yo creo en los platos voladores. Creo en ellos de una manera intuitiva. Obviamente, no tengo pruebas científicas de su existencia. Pero los platos voladores, como los sátiros u otras formas de psicosis colectiva, tienden a aparecer en franjas temporales constantes, generalmente en etapas de crisis social, económica y política. El hombre tiene angustia (stress), quiere escapar de una realidad frustrante y siente una repentina avidez por lo mágico. El pensamiento mágico reemplaza al pensamiento lógico. Es el auge de los platos voladores, de los sátiros, de los monstruos submarinos, de los curanderos, de los milagros de toda especie.

"Es la hora de lo sobrenatural.

"Creo, como dice Toynbee, que Occidente está en la rampa de un ciclo histórico, y que eso propicia las psicosis colectivas. Este sería el aspecto universal del caso de Deugd.

"Dijo también que en ningún momento tuvo miedo. Esto no es normal. De Deugd trata de dar una imagen machista. Heroica. Es el mito del héroe, otra constante cultural de nuestro tiempo.

"Hay un punto fundamental. Es la asociación que hace de Deugd entre el objeto luminoso que acaso vio (me inclino a creer que esto es lo más sólido del relato) y el pasajero que llevaba al lado. El pasajero era callado, hablaba de un modo incomprensible (o que de Deugd no comprendió) y tenía el mentón largo. De Deugd lo sintió extraño, y cuando vio el objeto luminoso y el pasajero desapareció (tal vez, muerto de miedo, se arrojó en una cuneta), asoció las dos cosas y creyó que el ser que viajaba en su coche era un tripulante del plato volador. Una historia que de algún modo lo arranca del anonimato, le da prestigio, parte en dos la rutina de sus días. . ."

LA FAMA Y ESAS COSAS

La cuestión es que Eduardo Fernando de Deugd, con su plato volador y su pasajero del mentón largo, se ha convertido en el hombre del día. En Bahía Blanca por lo menos. Ahora le pasa todo esto:

1) Todo el mundo lo mira, lo saluda, quiere hablar con él.

2) Las entidades que a lo largo y ancho del país se dedican al estudio de los platos voladores le mandan cartas y cuestionarios.

3) Revistas, diarios, emisoras y canales se disputan su presencia.

4) Señoras y señores que aseguran tener diálogos cósmicos lo consideran un privilegiado.

5) Señoras y señores bahienses de distintas localidades llaman por teléfono a LU-3 y juran que han visto un plato volador. El móvil de LU-3 no da abasto para tantos reportajes, para tantos testigos. Todos quieren la gloria de Deugd.

Y de Deugd no cree, como el del tango, que la fama es puro cuento.



CORREO DE

LA MUJER IDEAL



Quiero referirme a esa nota de acuerdo con la cual si una pareja decide vivir en el matrimonio dentro de los cánones tradicionales termina en un fracaso. Pienso que es muy cruel contar una historia a las jóvenes de hoy y hacerles pensar que si la vida las lleva a ese papel serán mujeres frustradas, con un marido indiferente a su lado. Yo les aseguro que se puede ser madre y esposa ejemplar y no necesitar NI SIQUIERA un camisón negro y calado para que el marido le dé a una "el besito de las buenas noches". Una manera de ser feliz puede ser la de llegar al hogar para desear escuchar, lejos de sentirse molesto por eso, el barullo que hacen los hijos, o saborear los humeantes vermichellis que sabe que su mujer aprendió a hacer por AMOR A EL, "como los hacía la vieja". Hay quien se puede cansar de ser ama de casa, pero también se puede cansar de ser reina. Una mujer se puede llegar a sentir infinitamente aburrida de lavar y planchar, pero Marylin Monroe se quitó la vida por encontrarse infinitamente aburrida ella también, y no estaba aburrida precisamente de zurcir medias. Ama de casa o reina, una mujer se puede hastiar según el amor que tenga o ponga en hacer lo que hace. Pienso que ESPOSA Y MADRE, esto que parece ser tan cursi, es cuando se logra representar el papel más humano, más grato y más feliz que una mujer puede realizar en la vida. No lo rebajen ni pinten tan desolador el porvenir de las jóvenes que quieren seguir ese camino. Tienen ustedes razón cuando dicen que la vida es como nosotros queremos hacerla. Pero, no siempre el camino más brillante aparentemente es el mejor.

Rosa de Escalada
Capital

COMUNICACION (I)

Soy una profesional peruana que tengo la suerte de leer en mi patria los números de la revista GENTE, a la que considero una de las mejores de Sudamérica. Molesto su atención para pedirles la publicación de un pequeño aviso solicitando correspondencia con jóvenes universitarios y profesionales de la Argentina, ya que estoy elaborando un trabajo de historia. Mi nombre es Alejandrina Cevasco y tengo 24 años. Mi dirección es Garcilaso de la Vega 1824, Lima, 14, Perú. Les agradezco desde ya su gentileza.

Alejandrina Cevasco
Lima. Perú

R.: Gracias a usted, y esperamos que nos cuente cómo le fue cuando termine su trabajo.

COMUNICACION (II)

Les escribo para felicitarlos por tan maravillosa revista; hace más de un año que la compro y cada día la encuentro mejor. Una crítica: lástima que circulando por Colombia no publiquen algo de nuestro país. ¿No podrían dedicarle una tapa a alguna de nuestras bellezas? Además de todo esto quisiera pedirles también que publiquen mi dirección para que a través de su revista pudiera encontrar jóvenes argentinos de ambos sexos que deseen intercambiar correspondencia, discos, postales, etcétera. Soy universitario y deseo conocer tan bello país, aunque sólo sea por medio de correspondencia. Mi dirección es Carrera 51A, 81-20. Su amigo colombiano.

Alfonso Carmona García
Medellín. Colombia

R.: Le agradecemos su sugerencia, y no es difícil que en un futuro no muy lejano vayamos a Colombia. Ojalá haga muchos amigos argentinos, que es la mejor manera de estrechar nuestros vínculos de país a país.

¡AL COLON! ¡AL COLON!



Hace cuatro años que soy lectora de GENTE y me hubiera gustado que esta primera carta que les escribo hubiera sido nada más que para felicitarlos (cosa que hago desde ya), pero mi enojo impide que me explaye más en conceptos elogiosos. Puede más mi rabia y mi impotencia al comprobar que una vez más hemos sido engañados, esta vez por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. El 17 de agosto, a las cuatro de la mañana, junto a mi madre, me puse en la fila para comprar las entradas para el recital de folklore que se iba a realizar el sábado en el Colón. Había, aproximadamente, unas trescientas personas. A las nueve de la mañana alguien inició una discusión, y como dice el refrán, "a río revuelto..." Resultado, la gente se amontonó y una vez finalizado el desorden comprobamos que delante nuestro no había trescientas sino mil personas. A esa hora no había vigilancia policial, y desgraciadamente esto es muy común que suceda, pero lo más indignante es que al abrir las ventanillas los primeros comprobaron que faltaban localidades, inclusive sólo había 40 palcos a la venta. ¿Por qué? Los revendedores coparon el 40 por ciento de las localidades, y luego las vendían a 10.000 pesos cada platea y 20.000 pesos los palcos a sólo una cuadra del teatro. ¿Ustedes creen que el pueblo puede pagar eso? Indudablemente que no, sólo la gente de dinero puede hacerlo, pero entonces que no se diga que "el pueblo va al Colón". Nada más que un 20 por ciento ha podido comprar su entrada al precio indicado, los demás, después de diez horas de espera, como en mi caso, no pudimos hacerlo. Me pregunto yo, al igual que muchos: ¿por qué tanta mala voluntad? ¿Por qué tan mala organización? ¿Dónde vieron que para sacar una entrada se nos tomara el nombre y el número de documento, y aparte de las horas de espera tuviéramos que seguir esperando a que se nos llamara por nombre uno por uno? Desearía que alguna autoridad respondiera a esto.

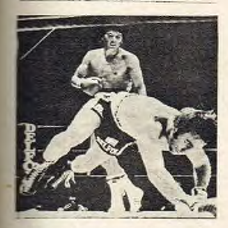
Stella Maris Arce
Capital

R.: Sin perjuicio de dejar abie... la puerta para que alguna ... toridad nos escriba y poda... hacerle llegar a usted y a ... cha gente que nos ha escri... sobre el mismo tema la res... puesta oficial, queremos ... nuestra parte contestar en ... medida que podamos. 1) ¿Por qué siempre le echamos ... culpa a los organismos ofic... les de nuestras propias cu... pas? Y aclaramos: nos pare... que la primera parte del pro... blema se debe exclusivam... te a nuestra falta de educa... ción y de respeto por los de... más, y en lugar de pedir que haya vigilancia policial para que cuiden el orden en ... fila nos debería avergonzar ... sólo pensar que somos inca... paces de respetar el turno de los demás. 2) En cuanto ... que faltaban entradas ... cierto, pero eso se debe a ... a esa función fueron much... invitados especiales del cu... po diplomático y nosotros, ... periodistas, que debíam... cumplir con nuestra func... informativa. Además, los ar... tas que intervinieron tenían ... derecho de invitar a sus ... rientes más cercanos. SAD... retiró por su parte varias lo... lidades, y en esto la Mu... palidad todavía no tiene ... que ver. 3) Los revended... existen y eso no es ning... misterio para nadie, pe... ¿quién tiene la culpa? No... tros, los que en lugar de ... nunciarlos cuando los ve... una cuadra del teatro, le ... mos la culpa a los organis... oficiales y nos callamos la ... ca. 4) En cuanto a que se ... mara el nombre y núme... cédula de quienes compra... su entrada, como usted ... prenderá se debió a una ...

LECTORES

ple medida de seguridad para defenderla también a usted de un posible atentado terrorista. De todas maneras, nosotros también esperamos alguna respuesta oficial a todas sus preguntas.

¿PARCIALIDAD?



Al ver la pelea de Monzón con Tom Bogs no entendí cómo nuestro campeón no le siguió pegando al árbitro y al boxeador, porque creo que legalmente el round todavía no terminó. ¿Por qué digo esto? Simplemente porque el juez no dio la terminación que corresponde, y no ya por un campeonato del mundo sino ni siquiera para una pelea de barrio. El señor Harry Gibbs se limitó a abrazar cariñosamente a Tom Bogs y acompañarlo a su rincón, en lugar de decretar el triunfo del argentino, levantándole el brazo como corresponde. ¿Es que no hay una comisión que se encargue de sancionar a estos jueces que hacen favoritismo tan descaradamente delante de tantos millones de espectadores del mundo entero? Además de todo esto quisiera felicitarlos por la revista que semana a semana es cada vez mejor.

Raúl Pérez
Santa Fe

R.: Pensamos que nuestro campeón hizo lo que correspondía, porque no habríamos tenido derecho a protestar como usted lo hace si Monzón la hubiera emprendido a golpes con un rival ya vencido y con el árbitro del combate. La parcialidad es algo que ya viene con el ser humano, y es casi imposible luchar contra ello. ¿O acaso usted nos hubiera escrito si no viviera en Santa Fe, como Monzón?

LA FUENTE DE JUVENCIA



Me dirijo a ustedes en calidad de médico argentino que ejerce la geriatría como especialidad desde hace doce años, para decirles que el artículo sobre la Clínica Otopeni es una ofensa a la medicina argentina. En el mismo se menciona que el factor H 3 se va a traer al país, lo cual no es exacto, como que hace muchos años ya se administra con varios nombres. Según se dice en esa publicación, el Gerovital, muy conocido entre nosotros, es la panacea universal, y es curioso que habiendo asistido al "IX Congreso Mundial de Gerontología", en Kiev, Rusia, en julio último, y siendo yo uno de los tres mil especialistas allí reunidos, casi ningún trabajo haya versado sobre el factor H 3; y la doctora Ana Aslan, presente entonces, no lo haya tratado de imponer como el maná salvador, pues aunque así fuera es imposible que un solo medicamento actúe sobre tantas cosas. Les puedo asegurar que miles de médicos argentinos, en años, han instituido tratamientos con el factor H 3 y no han hecho tal propaganda. Por otro lado, la enorme cantidad de kinesiólogos que también actúan en el país, no se atreverían a decir públicamente tamañas "cosas" como dice la señora Marcela Brando. Por otro lado no conozco ninguna sociedad científica del país que haya recibido un artículo con las bondades extremas de ese producto.

Dr. Alberto Ferrito
Director
Klga. Norma Auffenfeld
Jefa de servicio
Municipalidad de Vicente López
Instituto Municipal de Geriatría

TODOS QUIEREN VOTAR

Continuamente leemos o escuchamos decir que en la Argentina somos veinticuatro millones de habitantes, que luchamos con nuestro trabajo, que tenemos inquietudes para hacer una nación cada vez más grande, todos contribuimos con nuestras obligaciones y nuestros deberes, pero por eso quisiera saber, a tan poco tiempo de la elección de un gobierno que nos represente a todos, ¿por qué a nadie se le ocurrió proponer la posibilidad de reglamentar la votación de muchísimos extranjeros radicados aquí desde hace muchos años? Somos muchos los que no somos nativos y que por distintas razones no somos nacionalizados, pero no por eso deben privarnos de que participemos de una elección, pues todo lo tenemos en este país, y queremos como todos la grandeza de la Argentina. Creo que sería bueno que todo habitante radicado en el país, con una permanencia de más de diez años, con su hogar formado, con hijos argentinos, pueda participar de la elección de nuestros futuros gobernantes. Sería justo y natural.

Pedro Vázquez Ares
Quilmes - Buenos Aires

CONTINUA LA POLEMICA

En este preciso momento termino de leer el último número de la revista, la que, como siempre, me ha dejado satisfecho. Como lo hago siempre, leí detenidamente el "Correo de Lectores", una sección que considero algo así como el "alma" de la revista. Allí me encontré con una carta que a mi entender había sido escrita por una persona totalmente ajena a cualquier tipo de realidad, ya sea social, política o económica. La carta en cuestión llevaba el título "Balance, crítica y consejo (I)", y la firmaba la señora Susana de Gathala. Pienso que antes de decir, como ella dice, que incluyan paisajes extranjeros para comparar, piense que nuestros paisajes no merecen ser comparados sino conocidos y alabados. Luego dice la señora de Gathala (que lamentablemente tiene nada más 29 años), que no vale la pena gastar páginas en algo tan constructivo como el "Prode político" Pregunto yo, si no vale la pena gastar páginas en la realidad política de nuestro país, ¿qué es lo que vale la pena? Le informo a esta señora que la nota hecha a Supermán (y no a Batman, como ella dice) trae un poco de humor e imaginación a nuestras (generalmente) malhumoradas cabezas. Por último, le pregunto cómo es posible que viviendo en un país tan problematizado y convulsionado como el nuestro, sea posible que critique la inclusión de temas políticos trascendentales, estando a un paso de la definición política como estamos, simplemente, "porque nuestra política es un desastre en todos los aspectos", como ella asegura. Además, me pregunto y me gustaría saber cómo hace esta señora para luchar y ayudar a los que luchan para que cada día las cosas salgan mejor. Por otra parte, creo que la carta de la señora Martha de Cataldi es más razonable que la anterior "Balance, crítica y consejo (II)". Pero, difiero en un punto: si el hachero Valentín Céspedes no tiene por qué aparecer en GENTE siendo como es un hombre de pueblo que se desangra día a día sin tener otra alternativa que la de subsistir, ¿qué debe entonces "aparecer" en la revista? Sé que la carta es larga y que a lo mejor tiene destino de canasto, pero, si no se publica ruego se la hagan llegar a la señora de Gathala para que sepa cómo piensa uno de los tantos jóvenes argentinos.

Edgardo Camen
Capital

R.: Sí, es muy larga, pero hicimos una excepción. Gracias por escribirnos. Pensamos que para demostrar cómo piensa uno de los tantos jóvenes argentinos no es necesaria tanta agresividad, a no ser que crea que usted es el único dueño de la verdad. Tanto la señora de Gathala como la señora de Cataldi nos hicieron llegar su crítica con toda su mejor intención, y ¿por qué podemos estar seguros de que las que tienen razón no son ellas?

CINE GUIA

GENTE Excelente — GENT . Muy buena — GEN . . Buena — GE . . . ¡Hummm! — G . . . . No vaya — . . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION	
LOS HEROES DE MESA VERDE Aventuras. Prohibida menores 14 años. Gran Rex. Dirección: Sergio Leone. Con Rod Steiger, James Coburn y otros. Color.	Leone es uno de los maestros creadores de los western spaghetti. En ellos ponía los puntos sobre las íes en cuestiones de balazos, trompadas y acción, pavorosamente indeclinable. En ese estilo está construida esta historia. Abundante en situaciones que estallan como la misma pólvora, el exultante bandido mexicano y el revolucionario irlandés destripan aventuras a punta de coraje e ingenio. Gran actuación de Rod Steiger y el exhumado James Coburn. CONSEJO: mezclarse con estos héroes: hay acción al por mayor.	GEN . . Coburn y Steiger: aventuras en tropel.	
FIGURAS EN EL PAISAJE Drama. Prohibida menores 14 años. Lorange. Dirección: Joseph Losey. Con Robert Shaw, Malcolm Mc Dowell y otros. Color.	Dos hombres huyen entre montañas, campos, maizales. Los persigue, sin darles tregua, un helicóptero, una máquina fría e implacable. Esa es la parte exterior de es'a película sa-ca, alegórica y ceñida a conceptos fundamentales: el destino del hombre, la vieja causa de los perseguidores y los perseguidos, la degradación, los ideales. Apela al razonamiento pero no le da demasiados elementos. Acepta varias lecturas. No es lo mejor de Losey, pero reconoce su marca. CONSEJO: una obra concisa, para ver con el cerebro.	GEN . . Helicóptero y fugitivos: las figuras del paisaje.	
LA MUCHACHA DEL BAÑO PUBLICO Drama. Prohibida menores 18 años. Monumental y Losuar. Dirección: Jerry Skolimovsky. Con Jane Asher, John Moulder y otros. Color.	Un adolescente accede al mundo a través de un trabajo en una casa de baños. Allí está ella atendiendo la sección damas. Independiente, fresca, un poquitín promiscua. Por ahí crece la pasión confusa, se entremezcla la comedia con el drama, la tristeza estalla en una carcajada, y un encantamiento tierno lo envuelve todo. Se crea un paisaje extraño, de belleza complicada. Los sueños eróticos del joven trepan y crecen hasta chocar con la realidad áspera. CONSEJO: puede verse: la muchacha tiene bastante poesía.	GEN . . La muchacha del baño se llama Jane Asher.	
EL MUNDO MAGICO DE BEATRIZ POTTER Musical. Apta para todo público. Broadway y Callao. Dirección: Regina Mills. Color.	Los cándidos y hermosos cuentos de la muy victoriana Beatriz Potter han servido para urdir esta cuidada filigrana, este regocijante bordado musical donde se pasea el Gran Espíritu de la Infancia. Apoyándose en el cuerpo de baile del Ballet Real de Londres, en máscaras y música, Mills ha obtenido un filme de delicadeza inusual que excede el marco infantil que se le quiere adjudicar. CONSEJO: hijos, sobrinos y otra gente menuda son buena excusa para verla sin falta.	GENT . Personaje de Beatriz Potter: la invención y el talento.	
LA CALIFA Drama. Prohibida menores 18 años. Normandie. Dirección: Alberto Bevilacqua. Con Romy Schneider, Ugo Tognazzi y otros. Color.	Ambicioso relato, su efectividad se trunca a menudo por la confusión, algunas situaciones descolgadas y un engolosinamiento empecinado con las palabras. Bevilacqua (autor del libro) ha hecho un coctel surtidito con las luchas sindicales, los amores más o menos apasionados, las diferencias entre ejecutivos y alguna otra cosa suelta. Resultado: poco interés y algo bastante parecido al tedio o al sopor. Pese a todo, bien la deliciosa Romy y Tognazzi. CONSEJO: puede gambetear esta califa, no perderá demasiado.	GE . . . Espalda de Tognazzi y Romy Schneider: califa y cuestiones menores.	
LOS QUE LLEGAN CON LA NOCHE Drama. Prohibido menores 18 años. Trocadero y Premier. Dirección: Michael Winner. Con Marlon Brando, Stephanie Beacham y otros.	"Otra vuelta de tuerca", obra maestra de Henry James, es una lejana referencia de esta vista. A caballo, entre el suspenso y el efectismo, la historia de los niños singularmente educados por el jardinero, poseedor de una particular visión de la realidad, cae muchas veces en la gratuidad. Sin embargo, llega a entretener, con proposiciones inquietantes referidas al universo de los niños y con un puntilloso clima agobiador, más sugerido que realizado. CONSEJO: puede llegar y verlos, entretiene.	GEN . . Brando y Christopher Ellis: los que llegan con el terror.	

SIGUEN EN CARTEL



Darc y Constantin: hay un flic en su futuro.

HABIA UNA VEZ UN FLIC. Subordinación de la historieta policial a un bien logrado suspenso y a unos certeros apuntes críticos. Hay humor y una memorable actuación de Michel Londsdale. Es éxito total en Francia, su país de origen. Dirigió Georges Lautner. Está la feúcha Mireille Darc. Debe verse en el Paramount, Libertador o Ritz. No habrá arrepentimientos.

REPOSICIONES



Volonté: el señor comisario y la sospecha.

INVESTIGACION DE UN CIUDADANO SOBRE TODA SOSPECHA. Apenas comienza usted ya es cómplice de un crimen. De allí en adelante tiene para extasiarse ante Florinda Bolkan y reverenciar el talento de Gian María Volonté. Se cuenta de la autoridad y del verdadero poder. Dirigió Elio Petri. No ahorró golpes ni cayó en concesiones. Debe verse. En el Arte.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Bud Spencer, Terence Hill: lo llamaban knock-out. . .

ME LLAMAN TRINITY. Este Trinidad viene perseguido por una aureola de limpieza, frescura, acción, hilaridad y otros adjetivos. Cuenta con Terence Hill y Bud Spencer. Dirige E. B. Clucher. Es un western para toda la familia. Llega con un caballo de características notables. A lo mejor la recomendamos. Estamos a la espera.

Shampoo por encargo

Sres. Fabricantes de
Shampoo Polyana:
Tengo un problema:
Los shampoos anticaspa me dejan
el pelo sin brillo y reseco.
Los shampoos de belleza no me
quitan la caspa.
Necesito un shampoo anticaspa y de
belleza a la vez.
Les dejo a ustedes el encargo de
hallar la solución.
Atentamente,
Amelia Sanchez

HUILE DE VISON
Shampoo
Polyana
CREMA ANTICASPA

¡Ahora tiene la solución!

Shampoo
Polyana



El único de belleza y anticaspa a la vez.



KENT

WITH THE FAMOUS MICRONITE FILTER

Qué gran momento... para el gran sabor de Kent.

King Size, and Deluxe Length (100mm.)

KENT, de Compañía de Tabacos Virginia P. Pando bajo licencia de, Lorillard Greensboro, N.C., U.S.A.